2010

Lunes 4 de Enero de 2010
Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Muchas veces estáis agobiados, cansados, agotados. ¡Tantas veces vuestros brazos! ¡Vuestras manos, caen por el cansancio! De la lucha, de la batalla. Y ésta Madre os dice. ¡Levantad vuestro corazón! ¡Levantad el espíritu! ¡Levantad vuestros brazos y vuestras manos! Para seguir trabajando. Para jugaros por la verdad. Para ser testigos de la verdad. Para que seáis verdaderos soldados de ésta Madre. Para que deis el corazón, en ésta Santa Obra y os alejéis del borde del abismo, en el cual. ¡Tanta veces! ¡Tantas veces, transitáis!

¡Aferraos a los brazos de ésta Madre! Y jamás entonces vacilaréis. ¡Aferraos a los brazos de ésta Madre! Y que las palabras del mundo, no os hagan perder el camino. Que las palabras que os dicen, algunos hombres, os hagan perder el rumbo. Vosotros debéis confiar en ésta Madre. Creed en ésta Madre y poner en Mi Corazón Inmaculado, todas vuestras intenciones.

¡Trabajad, por ésta Santa Obra! ¡Jugaos, por ésta Santa Obra! ¡Defended ésta Santa Obra! Tantos de mis hijos, dirán cosas favorables y otros hijos, dirán cosas adversas. Pero vosotros debéis seguir el camino y no detener la marcha. Siempre avanzar. Siempre mirando hacia delante y llevando vuestro corazón. ¡Siempre! A la luz, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy Mi Luz. ¡Mi Paz! Mi serenidad. Os doy Mi Corazón Sacratísimo, para reforzar vuestro corazón. Para fortalecer vuestro corazón agobiado y dolorido. Os doy Mi Corazón Sacratísimo, para sacar la tristeza que hay en vosotros. La angustia, el temor, y sobre todo, el qué dirán. ¡Os doy Mi Corazón Sacratísimo! Para daros, la definitiva paz. Para enseñaros a caminar como verdaderos soldados.

¡Para que dejéis la niñez de lado! Y maduréis en la Fe y crezcáis en la espiritualidad. Os amo a todos. Vosotros sois hijos y hermanos de Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os amo a todos por igual! ¡Os amo! Saborear Mis Palabras. ¡Recibid Mis Palabras! ¡Anunciad! Mis Palabras al mundo entero. ¡Comunicad Mis Palabras! Al mundo entero. ¡Transportad, Mis Palabras! Al mundo entero.

¡Os hago a todos vosotros! Mensajeros de Mi Amor. Mensajeros de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 12

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús

Viernes 8 de Enero de 2010

Dice la Santísima Virgen: Hijos míos, benditos y amados hijos míos os traigo Mí Inmaculado Corazón para cada uno de vosotros, os traigo Mí amor de Madre para sosteneros en la lucha, para daros fuerza para seguir avanzando por este camino. Abrid hijitos míos vuestras manos y recibid el Rosario que tengo en Mis manos y llevadlo a vuestro corazón y allí en vuestro corazón debéis meditar con el Rosario en cada una de Mis palabras. Debéis recordar Mis palabras, debéis sentir profundamente Mis palabras de Madre que son dirigidas a cada uno de vosotros y al mundo entero.

Hijitos míos transitad en la luz, transitad en la verdad, transitad en la justicia y en la caridad todos juntos. Avanzad y jamás miréis el pasado, avanzad y dejad que esta Madre os conduzca cada día, a cada momento, a cada instante. Mis palabras no deben quedar archivadas, siempre os lo digo, no deben quedar archivadas. Quiero que Mis hijos respondan a Mi llamado de conversión, quiero que la humanidad responda hoy a Mí llamado de conversión, en este tiempo, en estos días tan difíciles para el mundo entero, en estos días tan oscuros para el mundo entero.

Vosotros debéis llevar la luz de Jesús a todos los rincones de la tierra, llevar la luz de Jesús llevar el mensaje de Jesús. El mensaje es el AMOR, el mensaje es la CARIDAD, el mensaje es la JUSTICIA.

Hijitos, hijitos míos amadísimos, tened presentes Mis palabras a cada instante, a cada momento y en todo lugar y recordad que la Madre está con vosotros siempre, siempre, siempre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos mirad Mí corazón traspasado, mirad Mi corazón herido por amor a vosotros, mirad Mis ojos que os miran a cada uno de vosotros, mirad éste corazón que os ama profundísimamente a cada uno por igual. Mí corazón no separa, Mí corazón os une a todos, os doy la luz, la luz de Mi Divina Misericordia para iluminaros el camino, para mostraros la verdad, para enseñaros a caminar verdaderamente como buenos hijos y como buenos hermanos.

Trabajad verdaderamente, trabajad y apartad del corazón los pensamientos oscuros, los pensamientos que no vienen, que no vienen del bien, sino del mal. Creed en Mis palabras, en Mí presencia y fijad constantemente la mirada en Mí Sacratísimo Corazón, allí encontrareis paz, consuelo y el bálsamo para sanar cada una de vuestras heridas.

Os amo a todos ovejitas mías, os amo a todos y todos estáis en Mi rebaño, os amo creedlo así verdaderamente.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Lunes 11 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Fortaleced vuestra voluntad. Fortaleced vuestro corazón. Fortaleced vuestro espíritu. Que ninguna tormenta del mundo, pueda haceros desviar de su camino. Que ningún problema que os presente, pueda haceros desviar del camino.

¡Confiad en la Madre! En Mis palabras. En Mis Presencia. ¡Confiad y estad seguros! Que Dios nuestro Señor, pondrá su mano poderosa en el momento oportuno. En el momento justo. Para liberaros de tantas ataduras, de tantos dolores, de tantas espinas.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimo! Aquí tenéis a la Madre, presente con vosotros. Aquí está la Madre con la Corte Celestial, dando la bendición a cada uno de vosotros. A esta tierra Santa y Bendita y al mundo entero. Que la humanidad hoy, escuche a la Madre, reciba a la Madre, abra las pertas a la presencia de la Madre con sus hijos. ¡Espero aún respuestas! De mis hijos. Espero aún, un sí, de cada uno de mis hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os doy, mí verdad. Os doy mi amor. Os doy mí paz. Os señalo a vosotros el camino. El camino es la verdad, la justicia, la claridad. El Camino es la entrega a Mí Sacratísimo Corazón, a Mi Purísimo Corazón.

Os doy señales y pruebas a cada instante de Mi Presencia con cada uno de vosotros. Deseo corazones ardientes, almas dispuestas. Corazones totalmente generosos, para ésta Santa Obra. Os amo a todos, sois mis ovejas, sois mi rebaño. Os amo infinitamente a todos, no perdáis los días, las horas y éstos momentos tan especiales. Tan oportuno, para el crecimiento de cada uno de vosotros.

Trabajad cada día, para alcanzar la perfección. ¡Todos los días! Verdaderamente, todos los días, subid por las escaleras, subid los peldaños, para alcanzar más luz, para alcanzar más sabiduría. Para entender mis caminos, para comprender mis caminos. ¡Avanzad todos juntos! ¡Trabajad todos juntos! Y meditad cada día Mis Palabras. Que son para estos tiempos, que son para vosotros. Que son para el mundo entero.

¡Rezad mucho! ¡Rezad mucho! ¡Rezad mucho! Así lo quiere, Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 73

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 14 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Perseverad en la oración, todos los días, a cada instante a cada momento. Sed fuertes y jamás dejéis que las sombras de las dudas, invadan vuestro corazón. Satanás da vueltas, alrededor de cada uno de vosotros, para entrar y aceros caer. Y vosotros debéis

mantener las puertas cerradas de vuestro corazón. para que el enemigo no entre. Debéis reforzar todos los días vuestra oración. Para ser fieles en ésta luchas, para manteneros fieles.

Esta Madre os recomienda, a cada uno de vosotros, el uso del agua bendita. El incienso bendecido, llevad sobre vosotros el escapulario. Llevad el rosario en vuestras manos y que cada día vuestros corazones se eleven hacia el Señor, en una súplica constante.

Estáis bendecidos, estáis en una tierra Santa y Bendita. Y los hombres, mis hijos de ésta nación, no agradecen a Dios, Nuestro Señor, por todo lo que os brinda. Vosotros debéis agradecer, por lo que el Señor os ofrece, a manos llenas, os bendice el Señor. No os deja desamparados. No os deja a la deriva.

En vuestros hogares debe reinar Mi Inmaculado Corazón. En vuestros hogares, debe reinar la verdad, la luz, la paciencia, la caridad. En todos los hogares del mundo, debe reinar Mi Inmaculado Corazón. ¡Vosotros hijitos míos trabajad para que así sea! Trabajad para que así sea. Y no temáis, siempre os lo repito. ¡No temáis! Porque la Madre está a vuestro lado.

¡Hijitos! ¡Meditad mis palabras! No las archivéis, ponedlas en práctica. Hay muchos espectáculos, muchas diversiones profanas, que llevan a vuestro corazón, a mirar hacia la oscuridad. Vosotros debéis ser fieles, hijitos míos y reforzad vuestro corazón, reforzad vuestra oración.

¡No temáis! ¡No temáis! No temáis y afrontad, afrontad con una entrega generosa, lo que el Señor os ponga en vuestro camino.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Sois mis ovejas y estáis en mi rebaño! Sois mis pequeños apóstoles, sois mis discípulos. Os he llamado por vuestros nombres, os he traído a mi Santa Obra, para que deis fruto. Para que deis abúndate fruto y saquéis las espinas de vuestro corazón.

Para que deis frutos, donde muchos hombres lleguen a encontrar una palabra, una palabra de amor, una palabra de consuelo, una palabra que reconforte el corazón. Vuestros corazones, deben ser dóciles a mi amor, entregados a mi amor y no a las vanidades del mundo.

Os amo y os vengo a enseñar el camino, para que no os perdáis en las tinieblas del temor, de las dudas, de los cuestionamientos. ¡Ya basta! Del cuestionamiento. ¡Ya basta! Del qué dirán. ¡Ya basta de esconder la cabeza! Ya basta. Ya basta.

Os hablo de amor, os hablo de perdón, os hablo de unidad. Que mis palabras de amor traspasen lo más profundo de vuestro corazón y os hagan sentir Mi Presencia real entre vosotros. Recibid Mi Bendición de Padre. Recibid Mi Bendición de hermano. Recibid la luz del Espíritu Santo que os guiará en este camino. Todos sois iguales ante mi presencia.

Os amo a todos, dad constantemente gracias. Por los que estáis escuchando, por lo que estáis recibiendo. Por los dones y bendiciones que recibís a cada instante. No desechéis mis palabras, no perdáis las gracias, que os se han concedido a cada uno de vosotros. No perdáis las gracias, que están en vuestro corazón, que son vuestro tesoro, que debéis cuidar y hacer crecer cada día.

Quiero corazones firmes, almas firmes. Quiero soldados dispuestos hasta dar la vida, por mi Santa obra. ¡Sed fieles a mi amor! Sed fieles a mis palabras. ¡Entregaos a Mí de corazón! No paséis por alto mis advertencias. ¡Anunciad al mundo, comunicad al mundo Mi Presencia!

Los hombres pasan, Mis Palabras quedan. Los hombres poderosos pasan, Yo siempre estoy con vosotros, jamás os dejaré. ¡No quedaréis huérfanos! Porque Mí Sacratísimo Corazón, os iluminará. Porque Mi Sacratísimo Corazón os mostrará el camino, todos los días a cada instante.

¡Trabajad! para que el lugar Santo y Bendito crezca, día a día y sea un faro de luz, de amor y de verdad para el mundo entero. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 91

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 18 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Estáis viviendo días angustiosos. Estáis viviendo días dolorosos, pero en vuestros corazones, no debe entrar la tristeza ni la angustia. No debéis desesperaros, sino en los momentos de prueba confiar plenamente en el Señor. Porque Dios dispone todo para el bien de cada uno de vosotros.

Son tiempos difíciles, para muncha almas tiempos de mucha amargura y dolor. Para otras, tiempo de paz y de gozo. Vosotros, pequeños hijitos míos, debéis confiar en ésta Madre, en Mis Palabras, en Mi Presencia y avanzar todos los días, por éste camino, aunque os cueste, aunque verdaderamente sintáis el cansancio.

Debéis seguir avanzando, ya el pasado, es pasado, debéis seguir viviendo éste presente. Aprovechad entonces Mis Palabras para éstos tiempos, Mis enseñanzas, Mis llamados. ¡Aprovechad pequeños hijitos míos! Que aún tenéis a la Madre, junto a cada uno de vosotros. Enseñad a vuestros a vuestros hermanos, Mis Palabras. Enseñad a vuestros hermanos el camino.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Mirad siempre Mi Sacratísimo Corazón. Mirad siempre Mis Sacratísimas Llagas y poned en Mí, todas vuestras preocupaciones. Mirad Mi Corazón traspasado y herido, por amor a vosotros y mirad la sangre que vierte Mi Corazón, sobre el mundo entero. Sobre todos los hombres, para salvar a todos los hombres.

Muchos, infinidad de almas, no quieren salvarse y rehúsan Mi mano de Misericordia. Rehúsan a Mi camino, rehúsan entregarse a Mí. ¡Os hablo a vosotros hoy! En éste momento, a ésta hora, en éstos tiempos. Os hablo del amor, de la verdad, de la misericordia. ¡Os hablo hoy! Para que así, mañana reunidos en oración, os acordéis de cada una de Mis Palabras. Para el tiempo futuro, para el tiempo que vendrá.

Recordad Mis Palabras, cuando estéis orando, cuando estéis unidos, cuando estéis todos juntos, Meditad Mis palabras. Os amo a todos vosotros. ¡Soy mis ovejas! ¡Estáis en Mi rebaño! ¡Os amo a todos! A todos. A todos, a todos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 25

Os Bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

20-01-2010

Por la tarde me dice la Santísima Virgen

Vicente Hijo Mío: Rezad en esta próxima novena, para que los corazones estén, cada vez más unidos al corazón de Jesús, rezad para que todos corazones vivan en la unidad, en la paz, en la verdad!

Rezad para que mis hijos todos vean la luz del Señor que constantemente os indica el camino.

Rezad mucho, son tiempos difíciles, rezad.

Meditad, Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria al Altísimo.

Predica esta novena al Mundo entero.

Me dice Jesús

Vicente hermano mío: Mi Corazón Santísimo está traspasado, lacerado por los pecados del mundo, Mí Santísimo Corazón Sangra por la rebeldía y los rechazos del hombre..... cada una de mis palabras. Mí Santísimo Corazón Sangra porque los hombres se escapan de mi lado, porque rechazan Mi Luz, rechazan Mi Amor y Mi Cuidado. Volved hoy pues que tenéis tiempo, volved hacia la luz y dejad la oscuridad, la sombras del pecado y del error, volved con presencia hacia mis palabras y entonces todos seréis salvos.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén Gloria a Dios Mi Padre

Leo Isaías C19 v12

Jueves 21 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias a vosotros que respondéis a ésta Madre. A cada uno de vosotros y en forma especial. Ésta Madre os dice ¡Gracias! Porque habéis dado vuestro sí, a ésta Santa Obras. ¡Aquí está María de la Santa Fe! Con sus hijos, acompañando y guiando a sus hijos. Iluminando a los corazones y a todas las almas, para que todos descubran el camino que conduce a Jesús. ¡Aquí están Mis Palabras de Madre! Mis enseñanzas, Mis advertencias.

Vengo a cumplir la Misión del Señor. La Misión que el Señor me encargó. Vengo a cumplir ésta tarea, tarea dulce, tarea tan dulce, para Mi Corazón de Madre y que tantas veces, ésta tarea está llena de

espinas. Las espina, que están en Mi Corazón de Madre, cuando veo a los hijos rebeldes, a los corazones rebeldes. A las almas rebeldes.

En el mundo entero, he dejado Mi Mensaje de Madre. He dejado en todo lugar, Mis enseñanzas. En muchos lugares, éste mensaje fue aceptado y reconocido. En otros solamente encontré puertas y corazones cerrados, aquí la Madre ha encontrado un lugar, puertas abiertas y corazones dispuestos, corazones atentos a Mi llamado. Corazones dispuestos, a Mi llamado.

Aún hay muchos corazones que deben salir de la tibieza, de la frialdad, de la ignorancia y reconocer que tienen aquí a ésta Madre, que está llamando a una conversión definitiva. A una conversión total. ¡Hijitos! Vosotros sois difusores de Mis enseñanzas. ¡Vosotros debéis ser, verdaderos difusores de Mis Palabras! Para el mundo entero, para todos los corazones.

¡No os angusties! ¡No os desesperéis! ¡Confiad plenamente en el Señor! En nunca os suelta de la mano.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Hoy nuevamente os doy Mi paz. Nuevamente derramo en vosotros Mi amor y toda Mi Preciosísima Sangre. Para fortaleceros y haceros a cada uno de vosotros dóciles a Mis Palabras. Dóciles a Mi amor. Dóciles a Mi verdad.

Todos vosotros, debéis seguir marchando, por la senda de Mi Sacratísimo Corazón. Debéis seguir marchando, por el camino de la verdad y de la paz. ¡Debéis avanzar! Aún en medio de las pruebas y de las piedras que encontréis en el camino.

¡Confiad en Mí! ¡Confiad en Mi Divina Misericordia! Y rezad por aquellos que no rezan. ¡Rezad por las almas sumergidas en el pecado! Rezad por los corazones atrapados en sus vicios. ¡Rezad! para que muchas almas, para que todas la almas, se vean libres de sus ataduras.

¡Confiad vosotros en Mí! ¡Confiad en Mí Presencia! Y dejad que os transforme día a día. Que os modele día a día. ¡No miréis jamás el pasado y trabajad! para seáis testigo de Mi paz con vuestros hermanos. Debes ser, testigo de Mi paz, auténticamente testigos de Mi paz, en el mundo entero.

Profundizad Mis Palabras. Meditadlas y dadlas a conocer al mundo entero. Os lo pido hoy. Os lo pido nuevamente hoy.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 35

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 25 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Llevad cada día vuestra cruz y aceptad todos los inconvenientes, que tengáis en el camino y recordad que la Madre está a vuestro lado, en todo momento, en los momentos dolorosos y en los momentos de alegría.

¡Recordad hijitos míos! Que cada uno de vosotros está cumpliendo una tarea y una misión importante. Cada cual, en su puesto de batalla. Cada uno en el lugar que le corresponde y que ha sido puesto por la mano del Señor. Aunque afuera escuchéis y veáis tantas cosas que tratan de aceros desviar del camino. Vosotros debéis seguir firmes, valerosos, sin temor, con todas las fuerzas, con todo el amor y con toda la paz, debéis ser fuertes. Y cada uno perseverar en la gracia, en las virtudes, en la humildad, debéis buscar la humildad, la sencillez la paciencia.

A veces, hijitos míos. ¡Tantas veces! Vuestra paciencia está al límite. No perdáis entonces la calma y en los momentos más fuertes, es cuando más debéis recordaros en Mis Palabras. ¡Debéis caminar con pasos firmes! Con pasos bien dados. Debéis caminar junto a Mi Corazón de Madre, junto a Mi Inmaculado Corazón. Debéis caminar cada uno de vosotros, tomado de Mi mano y así pasaréis por los torrente, por las aguas caudalosas por todas las tormentas y llegaréis al puerto seguro, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Disfrutad de Mis Palabras. Dejad que os transforme con Mis Palabras. ¡Sentid Mis Palabras! Palabras de amor, palabras de verdad, palabras de reconciliación. Sentid verdaderamente Mi Presencia con vosotros. Sentid Mí paz, dentro de vuestro corazón. Sentid verdaderamente, el latir de Mi Sacratísimo Corazón, en cada uno de vosotros.

Estoy siempre, os veo, os escucho, os atiendo. No os separo de Mi lado, os atraigo con la luz de Mi Divina Misericordia. Os atraigo, con Mi Presencia real, con cada uno de vosotros. Os invito hoy nuevamente, a vivir en la paz, a ser mensajeros de la paz. A transmitir al mundo la esperanza, la confianza, la entrega.

Os invito a vosotros a transmitir Mis Palabras, al mundo entero. Para que el mundo entero, se convierta y se salve. Derramo en vosotros Mi Preciosísima Sangre. Derramo en el mundo Mi Preciosísima Sangre. Mi Sangre, Mi Sangre eterna. Derramo Mi amor, Mi paz y Mi Divina Misericordia.

Os amo a todos. A todos por igual, sois mis ovejas y estáis, cada uno de vosotros en mi rebaño.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 45.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y de Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 28 de Enero de 2010

Me dice la Santísima Virgen.
Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Vengo como Madre a secar vuestras lágrimas. Vengo como Madre, a fortalecer vuestro corazón y quiero daros gracias, nuevamente porque estáis ante Mi Presencia. Quiero agradeceros hijitos míos vuestra sinceridad, y por vuestro sí. Gracias por vuestra respuesta, gracias nuevamente por vuestro sí.

No debéis temer a las pruebas. A los contratiempos, a las dificultades. Debéis asumir cada día, como Dios Nuestro Señor os lo presenta, a cada uno de vosotros. Hijitos míos amadísimos, de Mi Inmaculado Corazón. Tenéis que trabajar, tenéis que dar totalmente el corazón al Señor, para que él, solamente él, realice su obra en vosotros.

Debéis dejaros moldear por el Señor, que espera siempre respuesta de sus hijos. Que espera un sí, generoso de sus hijos. Mis hijos. Mis amadísimos hijos, no deben olvidar las promesas de ésta Madre. No deben olvidar Mis Mensaje, mis anuncios, mis advertencias.

Mis hijos, deben estar dispuestos a cargar la cruz, a llevar la cruz, a soportar la cruz. La cruz propia y la cruz ajena. Así debéis crecer, hijitos míos, cada día en vuestra vida espiritual. No poneros tristes, ni angustiaros por ningún motivo, entonces empezad un nuevo camino, todos juntos, empezad un nuevo camino.

Dejad todo el pasado y todo aquello que os oprime el corazón y que tanto os angustia. ¡Todos sois libres! Todos hijitos míos sois libres. Pero aquí tenéis a la Madre, que os viene a enseñar el camino. Que os viene a mostrar el camino, a cada uno de vosotros.

Dios está con vosotros, siempre. Él os ama, de una forma especial a cada uno. ¡Os ama! Permanentemente, eternamente y tiene Misericordia con el mundo entero. ¡Cuántas cosas falaces se escuchan en el mundo! Que no son la realidad, que no son la verdad y que angustian y entorpecen a las almas.

En la Madre tenéis la verdad. Porque la Madre os conduce a la verdad auténtica, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, que se entrega a vosotros permanentemente, para daros la vida eterna. Valorad todas Mis palabras. Valorad éstos momentos tan especiales.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. ¡Mirad Mi Corazón Sacratísimo! ¡Mirad! La profundidad de Mi Divina Misericordia. ¡Mirad el amor que os entrego a vosotros! Amor eterno, amor que no tiene precio. Amor que os libera, de tantas ataduras.

Os amo a vosotros, amo a todos mis hermanos por igual y a todos doy, las mismas oportunidades. Mi Corazón es amor, Mi Corazón es Misericordia, para con el mundo entero. ¡Valorad cada una de Mis Palabras! ¡Valorad esta realidad que estáis viviendo! Valorad estos momentos de gloria, para vuestras almas.

Ha comenzado la tarea, ha comenzado la labor, ha comenzado una nueva etapa. Esforzaos por seguir el camino. ¡Por seguir Mí camino! El verdadero, el auténtico camino de amor, camino de verdad, camino de paz. Paz verdadera y auténtica paz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 68

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 01 de Febrero de 2010
Me Dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, a cada uno de vosotros, porque respondéis a mí llamado. Porque estáis junto a la Presencia Celestial de ésta Madre. Porque sentís, en vuestro corazón, el llamado que María os hace. El llamado constante, invitando a la conversión. Invitando a la unidad. Invitando a vivir, en la luz y en la verdad.

Así, como hoy os hablo a vosotros, hablo a todos mis hijos del mundo entero. Hablo a todos los corazones, a todas las almas, a todos los hijos en el mundo entero. Hablo constantemente, para que mis hijos den la respuesta al Señor. La respuesta, que el Señor espera de los corazones.

Son los tiempos de María con sus hijos. ¡Son mis tiempos! ¡Estos son mis tiempos! Aquí os hablo hoy, hablo con urgencia a todas las almas. Hablo a todos los corazones, para indicar el camino, para mostrar el camino, para señalar el camino.

¡Y así vosotros hijitos míos, debéis señalar a todos los corazones el camino! Debéis mostrar a las almas, el verdadero camino. El de la paz, el de la verdad, el de la unidad. Vosotros tenéis una tarea. ¡Cumplidla! Cada uno de vosotros. ¡Cumplidla! Y no temáis al mundo. No temáis a los hombres. Trabajad constantemente, todos los días, a cada momento, a cada instante.

Tenéis aquí a la Madre. Tenéis aquí a María de la Santa Fe, entonces ¡Escuchadme! ¡Escuchadme atentamente y cumplid con cada una de mis palabras!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.
Hermano Míos: Benditos y amados hermanos míos. Os entrego Mi Divina Misericordia. Os entrego mí amor, os entrego mi paz. Os muestro Mi Corazón, herido y traspasado. Sangrante por amor a vosotros. Mi corazón os ama a todos por igual. Ama a toda la humanidad, tan rebelde y tan pecadora.

Amo a todos los hombres por igual. Hasta aquellos corazones más empedernidos. A todos vuelco por igual, Mi Divina Misericordia y no excluyo a nadie de mi lado- Os amo profundísimamente y quiero confiéis en Mis Palabras. Y no dudéis jamás de Mis Enseñanzas.

Os hablo de amor, de verdad, de misericordia. Os hablo a vosotros, que sois Mis ovejas y estáis en Mi rebaño. Os hablo, para trasmitiros mi amor. Para trasmitiros mi verdad, para trasmitiros mi paz, mi eterna paz. Mi verdadera y auténtica paz.

El mundo no conoce Mi paz. Porque se empecina en la guerra. Porque se hunde en la guerra. Porque entrega su vida a la guerra. El mundo no conoce mi paz. Porque vive a espalda de mi amor. Vive a espaldas, de mi ley. Vive a espaldas de mis enseñanzas.

Os amo a vosotros. Os amo. Estay en la barca, junto a mí. Estay en la barca. No dudéis de mí amor. No dudéis de Mi Presencia y dejad que os transforme, todos los días, a cada momento a cada instante. ¡Trabajad y no dudéis! Trabajad

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed; Salmo 69

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 04 de Febrero de 2010

Me Dice la Santísima Virgen.

Hijos Míos: Benditos y amados hijos míos. Como Madre, os traigo la luz de Jesús. Como Madre de cada uno de vosotros, os traigo las palabras del Señor, para cada uno de vosotros. Vengo a cumplir mí tarea de Madre con mis hijos. Vengo a llevar a cabo, mí gran misión en ésta tierra Santa y Bendita. A pesar de las piedra, de las barreras y de las murallas, que mis hijos construyen en sus corazones.

Esta Madre llegará a todos los hijos. A todos los corazones, a todas las almas. Esta Madre llegará hasta el último de sus hijos y hasta aquel más necesitados, más desesperados, más angustiado. Esa es mi misión de Madre. ¡Esa! Es mi tarea de Madre, buscar a todos los hijos, a todos los corazones, a todas las almas.

Muchas, muchas almas no me aceptan. Muchos corazones, no me reciben. Muchos hijos, cierran las puertas a mis palabras. Cierran sus oídos, a mis palabras. Cierran sus corazones a mis palabras y a mi presencia.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos amadísimos! Os invito a vosotros, os invito a cada uno de vosotros a seguir los pasos de esta madre. a seguir mis pasos, a caminar tras de mí y así, cada uno de vosotros, llegarías definitivamente a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Veo dolorida y angustiada, que muchas almas se precipitan al abismo eterno, por no escuchar, por no atender, por no querer recibir la mano salvadora del Señor.

Hijitos. Hijitos trabajad, fortaleceos y avanzad por éste camino, que la Madre os muestra. El camino de la luz, el camino de la verdad, el camino de la paz. Meditad Mis Palabras, profundamente en cada uno de vuestros corazones. ¡Meditad Mis Palabras! profundísimamente en vuestro corazón y ponedlas en prácticas. ¡Ponedlas a cada una de Mis Palabras, en práctica!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús.

Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos. Os traigo Mi paz, Mi luz, Mi verdad. Vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre. Para sanaros y para fortaleceros. Os muestro Mí camino, os muestro Mi verdad. Os muestro Mi paz. Os señalo a cada uno de vosotros, el camino y el camino es Mi Sacratísimo Corazón. El camino auténtico, que conduce a la vida eterna. Mi Sacratísimo Corazón

Vosotros estáis en Mi rebaño. Vosotros están todos en Mi rebaño. Permaneced en la unidad, permaneced todos juntos fortalecidos por el amor, fortalecidos por la paz. Fortalecidos por la caridad. Es el tiempo del trabajo, es el tiempo oportuno. Es el tiempo de que Mis Palabras, sean aceptadas por todos los hombres del mundo entero.

Mis hermanos predilectos, los sacerdotes, deben dar respuestas a cada uno de Mis Pedidos. Deben dar respuestas, a cada una de Mis peticiones. Mis hermanos predilectos, los sacerdotes, deben apartarse del camino equivocado y acercarse al camino auténtico. Al camino de la luz, al camino de la pureza, al camino de la verdad. Al camino de la inmolación completa, por Mi Santa Obra. La inmolación completa, por Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo a todos por igual. Os amo a vosotros ovejitas mías de Mi rebaño. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 79

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

06-02-2010

Me dice la Santísima Virgen.

Hijo Mío mis múltiples apariciones son un llamado de atención a la humanidad, un llamado de conversión, un auténtico llamado a que mis hijos cambien su forma de vivir, tan engreídos, tan alocados en estos tiempos, mis llamados son a una conversión ahora de los corazones, mis hijos deben arrepentirse de su mala vida, de su mala conducta, y arrojarse a los brazos del Señor para recibir su perdón su Misericordia.

Hijos mis hijos deben estar atentos y dispuestos a aceptar Mis advertencias.

Meditad mi profundo mensaje.

Amén Gloria a Cristo Jesús.

Leo Mateo C23 V12 al 17

Predícalo a todos tus hermanos.

Me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: hablo a los corazones de mi Amor, hablo a las almas y enseño el camino, hablo contantemente a mis hermanos para que todos vengáis a beber del agua de vida eterna que emana de mi Santísimo Corazón para que todos lleguéis a Mi y encontréis el refugio verdadero frente a los pelegrinos del mundo.

¡Acudid! a Mi, a prisa, sin demora acudid a mi y refugiaros en Mi Santísimo Corazón que os espera a todos para daros la paz verdadera, auténtica y eterna.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Sofonías C2 V5

Predicala a todos tus hermanos.

Mensaje de la Santísima Virgen y Nuestro Señor Jesús

Lunes 8 de Febrero de 2010 en el "Campito"

Dice la Santísima Virgen María: Hijos míos, benditos y amados hijos míos, gracias nuevamente porque estáis con la Madre. Gracias por vuestra respuesta. Gracias por vuestro sí, habéis llegado a los

pies de la Madre, estáis junto a la Madre y la Madre está con vosotros, señalando a vuestros corazones el camino.

Hijitos míos, hijitos amadísimos, escuchad cada una de Mis palabras, atended a cada uno de Mis pedidos. Dejad todo aquello, todo aquello que hace daño en vuestro corazón y vivid en el Amor, en la Paz, en la Verdad, en la Unidad. Abandonad todo tipo de tinieblas y vivid en la luz de Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo. Mis palabras de Madre, son para todos los hijos del mundo, es para señalar el camino a esta humanidad tan rebelde, tan equivocada, tan apartada del camino verdadero, del camino del Señor. Hijos míos, hijitos míos amadísimos atended profundamente a Mis palabras y meditadlas en vuestro corazón y difundidlas al mundo entero como lo pide esta Madre "MARIA DE LA SANTA FE"

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos, os muestro nuevamente Mi Sacratísimo Corazón, debe ser el refugio para vosotros, Mí Sacratísimo Corazón, éste corazón que mana su Preciosísima Sangre sobre cada uno de vosotros. Vivid todos juntos en la unidad, vivid y caminad, juntos todos, en la unidad, trabajad profundamente, profundamente para que sean difundidas Mis Palabras al mundo entero, os invito a cada uno de vosotros que estáis en Mi Rebaño, a caminar junto a Mí, a seguir Mis pasos, a seguir Mi camino, no temáis, no temáis, porque estoy con vosotros en la barca.

No temáis escuchad Mis palabras de Amor, Mis palabras de Verdad, Mis palabras de profundísima Paz, debéis ser mensajeros de la Paz, mensajeros de Mi Amor , mensajeros de Mi verdad, dejad todo aquello, todo aquello que os impide llegar plenamente a Mí.

Os amo a todos por igual, sois Mis ovejas.Os amo, os amo profundísimamente.

No dudéis jamás de Mi presencia con vosotros. No dudéis jamás de Mis palabras hacia vosotros, sed fieles a Mi amor, sed fieles a Mis palabras, sed fieles al llamado que hoy os hago. Este llamado que os invita a vuestros corazones a una sincera y definitiva conversión, enseñad a todas las almas, a todos los corazones a vivir en la luz y la verdad, sólo así llegará la paz sobre el mundo, sólo así llegara la autentica y definitiva paz sobre el mundo.

Os amo pequeñas ovejitas mías, os amo a todos por igual.

Recibid mi Luz, Mi divina Misericordia. Recibid el Bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas sobre a cada uno de vosotros. Confiad en Mí. Confiad profundamente en Mis palabras. Creed en Mí. Creed profundamente en Mí.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. .

JUEVES 11 DE FEBRERO DE 2010

Hijos míos; benditos y amados hijos míos. Vivid en la paz cada día, serenad cada día vuestro corazón y vuestro espíritu; para que el mundo alocado de hoy, no los arrastre con él.

Vivid en la paz, y así transmitiréis la paz a vuestros hermanos. Trabajad por la paz, por la verdad, por la justicia. Hay tantas voces equivocadas; tantas voces que reclaman justicia y verdad; y son voces equivocadas.

Vosotros debéis escuchar a ésta Madre. Debéis escuchar al Corazón de Jesús. Debéis escuchar la voz de Mi Santa Iglesia, porque el mundo está enloquecido.

Los corazones y las almas buscan lo fácil, y lo más cómodo; lo más totalmente fácil para sus vidas.

Vosotros, hijitos míos; debéis esforzaos cada día; debéis luchar cada día, contra el mundo, contra las pasiones, contra los arrebatos de ira.

Debéis trabajar en vuestro corazón, para ser auténticamente, dóciles al Corazón de Jesús.

Nuevamente os digo: que el mundo que hoy vivís, no os arrastre con él.

Ayudad a ésta Madre. Colaborad con Mi Obra; para que muchas almas se salven; para que muchas almas vean a tiempo, la luz del Corazón de Jesús.

¡Aquí está María! Cumpliendo Su Misión. Su tarea. Su gran Misión por los hijos.

Vosotros sois el principio; los cimientos. Y debéis dar gracias todos los días, a Dios Nuestro Señor, por todos los beneficios que os otorga. Por todo lo que os brinda. Por todo lo que os da.

Y dad gracias, fundamentalmente, de todos los peligros que El os libra.

¡Hijitos! No perdáis los tesoros, las monedas de oro, los regalos que tenéis en vuestro corazón.

Madurad cada día. Creced cada día en fidelidad; en la paz y en el amor.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos.

Mi Corazón Sacratísimo está traspasado!.Está cubierto de espinas. Está abierto y sangra, por este mundo; y sangra por la humanidad rebelde, ciega, sorda.

Sangra por aquéllos hermanos, que habiendo escuchado, que habiendo recibido Mi Palabra; se apartaron de mi lado.

Buscaron el camino oscuro, que lleva a la perdición.

Vosotras, pequeñas ovejas de Mi Rebaño; debéis poner todas vuestras fuerzas para luchar, por esta Santa Obra.

Debéis poner el corazón, en Mi Sacratísimo Corazón; para que encontréis la paz, la serenidad y la luz.

¡Pedid y se os dará! Pedid lo correcto, lo bueno. Pedid y se os dará!

Rezad por aquéllos que no rezan. Rezad por la conversión de vuestros familiares; de vuestros amigos; de todos.

Rezad, y mirad constantemente Mi Corazón Sacratísimo; herido por amor a los hombres; traspasado por amor a los hombres.

Buscad Mi Luz. Mirad la Luz, y jamás miréis las tinieblas. Porque, si miráis las tinieblas, las tinieblas os arrastrarán hacia ella.

Trabajad día a día! Esforzaos, día a día! Y jamáis dudéis de mi amor hacia vosotros.

Os amo! Os amo! Os amo!.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 59.

Os Bendigo; en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Hora: 18,25.

13-02-2010

Me dice la Santísima Virgen

Hijo Mío: Rezad verdaderamente para que todos sean admitidos en el viña del Señor para que permanezcan unidos, a Cristo Jesús, Mí hijo Amadísimo y en el mundo de las tinieblas y del error del mundo permanezcan firmes en vuestra fe, hijos míos,..... y permanezcan para alcanzar el premio y dando el ejemplo de vuestra fe en el mundo, en todo lugar no temáis, porque la Madre está con vosotros.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria al Señor.

Leo 2da Carta de San Pedro C2 V9

Predícalo a toso tus hermanos.

Me dice Jesús

Vicente hermano mío: Mis palabras no deben ser olvidadas en los Corazones, Mis palabras no deben quedar en el olvido, Mi pena es real con vosotros, mi pena está con cada uno de vosotros, vengo a llenar insistentemente a los corazones a una total conversión.

El hombre debe apartarse de la mente del orgullo de la vanidad, el corazón del hombre hoy está sumergido en la soberbia en la ignorancia y rechaza mi llamando urgente a la conversión.

Son los tiempos no, no perdáis las oportunidades que a todos os brinda mi Santísimo Corazón.

Meditad mi mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Sabiduría C12 V5 y 6

Predícala a todos tus hermanos.

Domingo 14 DE FEBRERO DE 2010-

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos. Nunca perdáis las esperanzas. Nuca apaguéis la fe en vuestro corazón, y aún en los momentos más dolorosos, recordad Mis Palabras. ¡Recordad mis advertencias! No perdáis la fe y elevad el corazón hacia el Señor. Que no entre en el corazón, en vuestro corazón, la tristeza, el desgana, el desanimo.

Las piedras, las cruces, los obstáculos están en el camino, pero vosotros no debéis bajar los brazos. A veces, muchas veces, vosotros hijitos míos, sentid que las fuerzas, que vuestras fuerzas ya no dan más, entonces, en ese momento es cuando más debéis aferrados a ésta Madre.

Si vieras pequeños hijitos míos, cuántas lágrimas derramo hoy por la humanidad, por la humanidad que no quiere escuchar al Señor. Hay muchos hijos que están en la luz y hay otros que están en la oscuridad. Vosotros, hijitos míos, debéis llevar la luz, en todo momento a cada instante. En el corazón debéis tener buenos sentimientos, amad sin límites. ¡Amad a todos por igual! No hagáis distinción de personas. ¡Amad! ¡Amad! ¡Amad y comprended! A vuestros hermanos. Comprended y ayudad. y entregad vuestras vidas en pos de ésta Santa Obra.

¡Avanzad todos! Os lo pide ésta Madre, nunca retrocedáis ante las dificultades. ¡Nunca temáis! Son mis tiempos y debéis aprovechar. Son mis días y no lo debéis pasar por alto. Son los días de la Madre y en vuestro corazón debe estar siempre la luz de Jesús, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Las heridas se cierran, los dolores pasan, las angustias desaparecen y Mis Palabras, siempre quedan. Siempre quedan en lo profundo de vuestro corazón.

Sed sensibles, ante el dolor de vuestros hermanos. Sed comprensivos, ante el dolor de los que sufren, lloran y esperan una respuesta de sus hermanos. Sed compresivos entre vosotros y entregad en ésta Santa Obra vuestro corazón. Para ésta Obra, os convocó la Madre. Para ésta Obra, os busqué a todos. Para ésta Obra vine desde el cielo a llamaros a vosotros al trabajo.

Seguid el camino, trabajad. El mundo propone caminos desvirtuados. El mundo propone caminos equivocados. El único camino es éste, con la Madre a Jesús, con Jesús a la Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. En Mi corazón está la paz, en Mi Corazón Sacratísimo está el amor hacia vosotros. Está la luz, para enseñaros el camino. Para mostraros a cada momento el camino. Os muestro, Mí camino. Os doy, Mi camino. Os enseño a vivir en la verdad, os enseño a vivir en la luz.

El mundo vive en la mentira. Y vosotros, todos debéis vivir en la verdad, No apaguéis nunca la llama encendida en vuestro corazón. ¡Nunca dejéis! Que la llama de vuestro corazón la apague el adversario. Satanás, que ronda a nuestro alrededor para haceros caer y equivocar el camino. Mantened la llama encendida, todos vosotros en vuestro corazón. ¡Mantened ésta llama! Con la oración, con los pequeños sacrificios, con la eucaristía. Mantened viva la llama, que mis manos han puesto en vuestro corazón.

Pongo mis manos, en este momento para liberaros. Para sanaros, para enriqueceros. Pongo Mis manos para daros fuerzas, para seguir el camino. ¡No bajéis los brazos! ¡No titubéis! ¡No dudéis de Mi Presencia! Con vosotros. Estoy con vosotros, siempre. Siempre. Siempre.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 94

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

LUNES 15 DE FEBRERO DE 2010-

Hijos Míos: benditos y amados hijos míos.

Gracias a cada uno de vosotros, por vuestra respuesta.

Gracias hijitos míos, por entregar vuestro tiempo para ésta Madre. Por dedicar vuestro tiempo para ésta Madre.

Ésta Madre, viene a comunicaros, las palabras del Señor. Viene a traeros, las palabras del Señor.

Viene a enseñaros, el camino, para vuestros corazones. El camino es la luz; y la luz, es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Es el camino en el cual todos debéis transitar. En la luz permanente. En la luz, que os va indicando vuestros pasos.

¡Confiad plenamente en la Madre! Confiad en Mi Presencia! Confiad, aún más, en estos tiempos difíciles. En éstos tiempos tan dolorosos para el mundo entero.

Confiad en Mis Palabras, en Mi Presencia.

Estoy con vosotros, a vuestro lado, en todo momento; a toda hora, eternamente.

Estoy, hijitos míos, acompañándoos, conduciéndoos por éste camino.

Ésta Santa Obra ha comenzado. Esta tarea ha comenzado; y vosotros sois testigos, de Mis Palabras. Mensajeros de Mis palabras. Difusores de Mis Palabras.

Bendigo vuestros hogares. Bendigo vuestras tareas. Os bendigo a vosotros, para que cada uno cumpláis la Misión que se os ha asignado de parte del Cielo.

Trabajad; luchad y orad y perseverad, hijitos míos, perseverad siempre; porque siempre, hijitos míos, en la fortaleza, con la fortaleza, encontraréis el triunfo definitivo.

Meditad en éstas palabras. Meditadlas, ahora y siempre. Son para cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Todos sois mis ovejas, y estáis en Mi Rebaño.

Todos estáis, en torno a Mí. Y vosotros miráis, Mi Sacratísimo Corazón.

Estoy con vosotros. Os aliento. Os conduzco. Muevo vuestros corazones, para vivir en el bien.

Jamáis dejéis, que ningún tropiezo, que ninguna caída, os haga perder la fe y la confianza en Mí.

Confiad en Mi Divina Misericordia. Confiad en Mi Amor. Confiad plenamente en Mis Palabras, y no dejéis jamás, que el mundo os arrebate de Mi lado.

No dejéis jamás, que el mundo os atrape y os lleve tras de sí. Aferraos pues ahora y siempre, y, en éstos momentos, a Mi Sacratísimo Corazón. A Mis palabras. A Mis Enseñanzas.

¡Aferraos! Enseñad a todas las almas, a buscar la luz y la paz, de Mi Sacratísimo Corazón.

Enseñad a vuestros hermanos, a vivir en la verdad; en la luz. A vivir plenamente en la paz.

Trabajad y jamás bajéis los brazos. Trabajad y dejad que sea Mi Corazón el que os conduzca a cada uno de vosotros.

Jamás, y os lo digo hoy, jamás, obréis por impulso. Sino que debéis obrar como lo desea Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo a todos! A todos por igual. ¡Os amo!

Recibo a los justos y recibo a los pecadores. A todos, a todos, a todos.

¡Os Amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 41.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Hora: 18,18 a 18,21.

15-02-2010

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo mio: Rezad en esta próxima novena, por estas intensiones, rezad por los corazones, oprimidos y angustiados para que encuentren la paz en el corazón de Jesús, rezad por los hijos que estén en tierra de mi misioneros para que sean valiosos y den Cristianismo auténtico con sus hermanos, rezad para que mis hijos todos reciban el Amor del Señor que está en todo lugar y que llama e invita a una conversión total y verdadera.

Rezad hijitos míos todos los días el Santo Rosario para alcanzar la paz para el mundo.

Meditad Mi Profundo Mensaje.

Amén Gloria a Cristo Jesús

Predica esta novena al mundo entero.

Vicente hermano Mío: Las almas son, arrastradas por el enemigo al pecado, son arrastradas y seducidas hábilmente por el enemigo que tiene sus redes al paso de mis hijos hay el mundo vencido por tanto pecado, el pecado va en aumento y miles son las almas que siguen este camino, que rechazan la Gracia y se sumergen profundamente en el alma entera.

La madre del cielo viene a comunicaros, a anunciaros y a advertiros del peligro en que estáis inmersos si siguen por este rumbo, si os encapricháis en vuestros bajos deseos y contamináis y desapreciáis la luz de Dios Nuestro Señor

No Dejéis pasar entonces el tiempo y esforzaros día a día para vivir en la gracia, tenéis todos los medios. Aprovechadles

Meditad mi profundísimo mensaje.

Amén Gloria al Altísimo.

Leo Marcos C16 V19 y 20

Predícalo a todos tus hermanos.

JUEVES 18 DE FEBRERO DE 2010-

Hijos Míos; Benditos y amados hijos míos. Gracias hoy, nuevamente a vosotros; por vuestra respuesta. Gracias hijitos míos, por escuchar con atención, mis palabras.

Vivid, hijitos míos, éste tiempo de Cuaresma.

Vivid, hijitos míos, en esta Cuaresma; y ofreced penitencia por los pecadores. Ofreced sacrificios por las almas que están alejadas de la verdad.

Por los corazones que están sumergidos en el pecado.

Hijitos míos, amadísimos. Hijitos benditos; que escucháis las palabras de ésta Madre. Mi corazón, está traspasado de espinas; coronado, de innumerables espinas; y derramo tantas lágrimas, por los hijos que se sumergen en el pecado. Por los hijos que viven en la oscuridad del pecado; que no conocen la gracia; que no se acercan a la gracia; que rechazan la gracia constantemente.

Lágrimas y lágrimas derramo, por ésta humanidad; que hoy está tan rebelde; tan alejada del camino verdadero.

Dios Nuestro Señor, da a sus hijos, infinitas oportunidades.

Muchas aceptan éstas gracias, y éstos regalos. Otras, en cambio, rechazan y cierran las puertas, a la Misericordia.

Cierran las puertas de sus corazones, a la verdad del Señor, la verdad del Señor, que os hace libres. Que os hace eternamente libres.

¡Hijitos! ¡Hijitos Míos! Rezad vosotros, rezad, os lo pide ésta Madre, con el corazón dolorido! Rezad mucho, mucho, mucho, por la conversión de los pecadores y por la paz del mundo entero.

Rezad, hijitos míos, por las familias, "POR LA FAMILIA". Por la verdadera y auténtica familia! Para que frente a tantos combates, se mantengan fuerte y firme. Valerosa y dando testimonio.

Rezad, hijitos Míos; rezad, os lo pide ésta Madre. Os lo pido hoy, a cada momento y a cada instante.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hora:

Hermanos Míos; Benditos y amados hermanos míos. Soplo en vosotros; la fuerza del Espíritu Santo.

Derramo en vosotros, Mi Divina Misericordia. Derramo en vosotros, el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas. Derramo en vosotros, Mis palabras, para que crezcáis. Para que dejéis de lado los pasatiempos, y verdaderamente viváis hoy y en éste tiempo, en la luz y en la gracia.

Sed buenos. Sed caritativos. Sed fieles y verdaderamente obedientes. Y dejad, que la luz de Mi Divina Misericordia, os vaya modelando, transformando, cada día, en seres de luz para el mundo entero. Para que iluminéis el mundo.

Para que deis el testimonio, en el mundo entero, de Mi Presencia, de Mi Amor, de Mi Divina Misericordia.

No guardéis para vosotros, los tesoros que Mi Sacratísimo Corazón, os regala. Son para el mundo entero. Son, para todas las almas.

¡Éste es el tiempo! Éste es el tiempo verdadero.

¡Éste es el tiempo, de la luz y de la verdad, para el mundo entero!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 64.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

. **JUEVES 25 DE FEBRERO DE 2010:**

Hijitos míos; Benditos y amados hijos míos. Rezar todos los días el Santo Rosario. Rezad por la unidad en las familias. Rezad, para que en éste país, reine la luz, reine la paz y reine la verdad.

Rezad hijitos míos, para que en el mundo entero, todas las almas y los corazones, se vuelquen hacia el Señor. Vuelvan hacia el Señor.

Hoy, muchas lágrimas caen de mis ojos; por ver a ésta Humanidad, tan confundida, tan errada, tan equivocada en su camino..

Mi deseo ardiente de madre, es llevar a todas las almas hacia Jesús. Es rescatar a las almas, de las garras del adversario, y llevarlas a Jesús.

En el mundo reina la confusión, el error, el odio.

Por eso, hijitos míos, ésta Madre os viene a pedir con insistencia de rezar hacia el santo Rosario; para salvar a tantísimas almas, al camino equivocado.

Es la tarea de cada uno de vosotros, LA ORACIÓN. Siempre os lo he dicho a vosotros, de manera especial; y con mis suaves palabras de Madre: trabajad en vuestro corazón y aprended, cada uno de vosotros, a ser humildes y comprensivos; y a mirar al hermano, con dulzura y caridad.

Os habla la Madre, para enseñaros el camino. Os habla la Madre, para mostraros el camino, a cada uno de vosotros; y así vosotros, mostréis el camino, al mundo entero.

¡Hijitos! Guardad Mis Palabras, en vuestro corazón. Y que, de vuestro corazón, surjan, verdaderas luces, que iluminen el mundo entero.

Trabajad; obedeced y cumplid Mis Palabras. Y meditadlas, profundamente, cada día, en vuestras vidas.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; Benditos y amados hermanos Míos. Os doy el bálsamo de Mi Amor. Os doy el bálsamo para vuestro corazón. Os doy, Mi Preciosísima Sangre, para secar, el dolor de vuestro corazón. Para sanar tantas heridas; del pasado y del presente.

Os muestro el camino. Mi Camino. El Camino del Amor, de la Luz, de la Verdad. Os muestro Mi Sacratísimo Corazón a todos vosotros y en forma especial.

Os doy Mis Palabras; cada día, a cada momento, a cada instante.

Quiero, que la Humanidad, encuentre Mi Luz. Vea Mi Luz. Vea Mi Sacratísimo Corazón.

Quiero, que la Humanidad comprenda Mi Amor; y por Mi Amor, llegue a la Vida Eterna.

Quiero que todos los hombres, lleguen a la Vida Eterna.

Llegará el tiempo de la paz. El tiempo de la luz. El tiempo de la verdad.

FALTA POCO… FALTA POCO… FALTA POCO…

Confiad en Mí. Confiad en Mis Palabras. Confiad, en Mi Divina Misericordia.

Meditad. Meditad. Meditad en Mis Palabras.

Leed Salmo 18.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

<u>LUNES 1º DE MARZO DE 2010:</u>

Hora: 18 y 37 a 18 y

Hijos míos; benditos y amados hijos míos; responded siempre a ésta Madre. Escuchad a la Madre atentamente.

Estad en la Presencia de ésta Madre, que os viene a hablaros del amor del Señor. Que os viene a hablar de la Misericordia del Señor. Que os viene a hablar, del camino en que todos debéis transitar. Mis palabras de Madre, son enseñanzas, para el mundo entero, y para todos los hijos.

Son también una advertencia para toda la humanidad.

Todos los hijos, deben volver a la luz; todos los hijos deben volver a la verdad, y encaminarse por este camino que os propone Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Veis en el mundo entero, cuántas calamidades, veis en el mundo entero, cuántas pruebas.

No debéis perder la fe. No debéis perder las esperanzas; y rezad, con mucha más fuerza, con más dedicación, con más esmero.

Rezad mucho, por las almas atrapadas en sus vicios. Rezad mucho, por los corazones atrapados en el mundo. Rezad mucho, por las almas seducidas tan hábilmente por el enemigo.

María os convoca, María convoca a cada uno de sus hijos.

Esta Madre, no cierra las puertas de Su Santa Casa a ninguno de sus hijos. A todos los hijos del mundo. Mi corazón de madre convoca a todos los hijos del mundo, para que todos tengan la misma oportunidad de salvación.

Mis palabras, deben producir fruto en vuestro corazón.

Mis palabras, deben crecer en vuestro corazón.

Mis palabras, deben ser verdadero puerto para vosotros. Puerto seguro. Puerto que os fortalezca. Puerto, en que pongáis vuestros pies, para sostener vuestro corazón, tantas veces debilitado y oprimido.

Sed fuertes. Sed valerosos y no cobardes. Sed valerosos, os lo pide esta Madre a vosotros y al mundo entero.

Dad testimonio de Mi Presencia, junto a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos míos; benditos y amados hermanos míos. Recibid mi bendición. Recibid Mi Paz. Recibid Mis Palabras. Meditad Mis Palabras. Profundizad Mis Palabras, creed en Mis Palabras, y jamás dudéis de Mi Presencia con vosotros. Creed en Mi Amor y en Mi Divina Misericordia. Y trabajad, trabajad profundamente por todas las almas.

Amad a todos los hombres. Amad de corazón y no por interés. Amad, profundamente amad hasta el extremo. Amad para salvar a todas las almas; para rescatar a todos los corazones.

Os hablo hoy, en éste día, en este momento, a ésta hora.

No dudéis jamás de Mi Amor hacia vosotros. No dudéis jamás de Mi Presencia junto a vosotros. Os amo profundísimamente.

Os amo a vosotros y amo a todos mis hermanos del mundo entero. Os envío, a cada uno de vosotros, al mundo. Os envío a ser mensajeros de Mis palabras, en el mundo entero. Os envío a ser testigos de Mi Amor en el mundo entero, con todos los hombres, con toda la humanidad.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 95.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu santo. Amén.

Jueves 4 de marzo de 2010.

Hora: 18y37 a 18 y40.

Hijos Míos; Benditos y amados hijos míos.

Aquí tenéis a la Madre, que viene a consolaros. Aquí tenéis a la Madre, que viene a comunicaros las palabras del Señor.

Aquí tenéis a la Madre, que viene a enseñaros todos los días el camino. Que viene a mostraros a vosotros el camino. Que viene a mostrar a todos los hijos del mundo, el camino, el auténtico y verdadero camino.

Trabajad cada día vosotros, pequeños hijitos míos. Trabajad con la oración. Perseverad en la oración y jamáis dejéis que las dudas y el temor invadan vuestro corazón.

Trabajad, profundamente en la unidad; para que las almas, para que aquéllas almas que están en la oscuridad, vuelvan hacia la luz.

Aquí está María, anunciando a sus hijos, llamando a sus hijos, a una definitiva conversión.

¡Al mundo entero llamo! A la humanidad entera llamo. Y quiero que Mis Palabras, sean conocidas en el mundo entero.

Quiero que los hijos conozcan, que tienen aquí a ésta madre que abre sus brazos; que extiende sus brazos hacia Sus Hijos, para abrazaros, para rescataros, para protegeros.

¡Pedid y se os dará! ¡Pedid! Y verdaderamente recibiréis, las gracias que estáis necesitando, para estos tiempos tan difíciles.

Tened fe y valor. Perseverad, cada uno de vosotros. Perseverad, y dejad de lado aquello, aquello tan feo que oprime vuestro corazón; y que os paraliza en este camino.

¡Os amo hijitos míos a vosotros! Os amo.

Quiero que meditéis Mis Palabras. Quiero que hagáis carne en vuestro corazón Mis Palabras. Y cumplid con Mis Pedidos. Cumplid con lo que os digo a vosotros y al mundo entero.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos míos. Mirad Mis Ojos. Mirad Mi Sacratísimo Corazón; traspasado, herido por amor a la humanidad.

Escuchad Mis Palabras; Mis enseñanzas. Escuchad Mis advertencias. Creed en Mi Presencia real con vosotros. Creed en Mi Amor hacia vosotros. Creed verdaderamente, en éste amor que os brindo. En éste amor que os regalo. En éste amor estáis recibiendo a manos llenas. Amor que no tiene precio. Amor que no puede ser comprado con dinero. Amor eterno. Que os doy a vosotros; que doy al mundo entero.

Quiero que vosotros, seáis testigos de Mi Amor. Mensajeros de Mi Amor. Mensajeros de Mis Palabras.

¡Os amo! Y estáis en mi rebaño. ¡Os amo!

Son tiempos dolorosos. Son tiempos de confusión y de error.

Pero si perseverad, cada uno de vosotros en la oración, si os mantenéis unidos, a Mi Sacratísimo Corazón, nada os sucederá.

¡Creed en Mí! Creed en Mi Amor. Creed en Mis Palabras.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 99.

Os bendigo en el Nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

PRESENCIAS DE JESÚS Y MARÍA DEL 8 DE MARZO DE 2010 EN EL CAMPITO

Hijos míos; benditos y amados hijos míos. Acudid en todo momento a ésta Madre. Acudid a Mi Corazón Inmaculado, y dejad que ésta Madre os transforme. Dejad que Mi Corazón de Madre, seque las lágrimas y el dolor de vuestro corazón.
Quiero que todos vengáis a Mí; porque aquí tenéis a la Madre, que abre Su Manto Celestial para cobijaros a cada uno de vosotros.
Mis palabras, no pueden quedar archivadas. Mis enseñanzas, Mis advertencias, deben ser conocidas por el mundo entero.
Os agradezco a vosotros, pequeños hijitos Míos, que respondéis a mi llamado; que estáis escuchando Mis Palabras. Dadlas al mundo entero, a todos Mis Hijos.
Renovad, cada día la esperanza, y la fe. Y pedid, pedid con insistencia. Porque el Señor, bendice a Su Pueblo. Porque el Señor, bendice a Sus Hijos. Porque Dios Nuestro Señor, da a cada momento, infinitas pruebas de Su Presencia. Da infinitas oportunidades, a todos los hijos del mundo.
Que los hijos pues, sepan aprovechar éste tiempo de Gracia. Éste tiempo tan especial. Que los hijos sepan aprovechar, éste momento tan especial, que la Madre os regala. No perdáis pues los días, las horas, los minutos, en vanidades y trivialidades.
Esforzaos cada día, levantaos cada día, del pecado; y acercaos al Corazón Sacratísimo de Jesús. Que os bendice, que os ama, que os da la paz.
Mis palabras, son enseñanza, y quiero que todos vosotros, seáis auténticos mensajeros de Mi Presencia en ésta, **EN LA SANTA FE, LA NUEVA JERUSALEM**. El nuevo faro, para el mundo entero. El nuevo faro, que iluminará a todas las almas del mundo.
¡Predicad! ¡Predicad al mundo entero Mi Presencia! ¡Comunicad, al mundo entero! Mi Presencia. Escuchad con atención, Mis pedidos de Madre: que no queden archivadas Mis Palabras. Dadlas a conocer.
Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos: Benditos y amados hermanos Míos. Os doy Mi Sacratísimo Corazón. Os doy, Mi Divina Misericordia. Os señalo, el camino de Mi Amor. Que es el camino de la verdad. Os señalo Mi Camino. Quiero que estéis junto a Mí; y que cada uno de vosotros, cargue su cruz.
¡Yo estoy con vosotros! ¡No estáis solos! ¡No estáis desamparados! ¡No estáis a la deriva! Mi Corazón Sacratísimo está con vosotros. En todo momento.
Permanentemente, éste Corazón, que da la paz al mundo; que da la enseñanza, al mundo; que da la oportunidad, al mundo.

¡Rezad! Y ofreced, verdaderamente sacrificios, por las almas más alejadas de Mi Amor. Por las almas, más sumergidas en el pecado. Por las almas más encadenadas a sus vicios y a las tinieblas.
Sois vosotros Mis ovejas; y quiero que Mis Hijos **¡Mis Hijos ¡¡predilectos ¡ Mis Hijos predilectos! En ésta tierra, construyan y levanten El Templo en Honor a la Santísima Trinidad.**
¡Creed en Mí! Porque os amo. Creed en Mi Presencia real junto a vosotros.
Soy el Buen Pastor. Soy el Pastor de todas las ovejas. Escuchad Mis Palabras. Atended a Mis Palabras. Meditad, cada una de Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.
Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

Jueves 11 de marzo de 2010

Hijos míos; benditos y amados hijos míos. Esta Madre os da gracias, por la respuesta de cada uno de vuestros corazones. Esta Madre viene hacia vosotros, para enseñaros, el camino de cada día.

Hay tantas voces que resuenan en el mundo y vosotros, debéis escuchar con atención, a ésta Madre.

¡Hijitos Míos! Os traigo la luz de Jesús; os traigo el camino que conduce a Jesús: MI INMACULADO CORAZÓN. Os traigo el puente, hacia Jesús, que es Mi Propio Corazón de Madre. Y vosotros debéis acudir a Mí, y a Mis Palabras; para llegar, al Corazón de Jesús.

No debéis temer a las pruebas, a las dificultades, a los contratiempos. Debéis confiar en la Madre; en Mis Palabras, en Mi Presencia. Debéis profundizar en Mis Palabras, y dejar las banalidades del mundo, para enriqueceros a diario, con las Palabras del Señor.

Cuántas pruebas difíciles, pasan vuestros corazones. Cuántas lágrimas y dolores, pasan Mis Hijos, en el mundo entero.

Son tiempos dolorosos, de pruebas, de lágrimas. Son tiempos, en que Mis Hijos, deben volver a la oración. Con fuerza, con dedicación. Son tiempos, en que la humanidad toda, debe escuchar al Señor.

Hago un llamado apremiante a los hijos. Un llamado urgente a los hijos. ¡Conversión! ¡Conversión! ¡Conversión, en todas las almas! Diariamente debe haber conversión en los corazones. Escuchad con profundidad Mis Palabras. Meditadlas en vuestros corazones, y no cerréis las puertas, a ninguno de Mis Hijos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Escuchad, escuchad el latir, de Mi Sacratísimo Corazón. Mirad Mi Sacratísimo Corazón, y hallaréis la paz. Mirad éste Corazón, que derrama Su Preciosísima Sangre, en vosotros, y en el mundo entero.

¡Ésta Sangre no tiene precio! ¡Esta Sangre, tiene un valor infinito! Sangre Preciosísima que derramo en vosotros. Sangre Preciosísima que os cubre a vosotros, que cubre al mundo entero. Que cubre a todos los hombres.

Escuchad Mis palabras. Meditad Mis Palabras. Creed en Mis Palabras. Creed profundamente en Mi Presencia.

Trabajad, para que en vuestro corazón, reine la paz, reine la luz, reine siempre la verdad.

Derramo, verdaderamente, lágrimas de dolor y Sangre, por ésta humanidad, que se niega a escuchar Mi Voz. La Voz del Buen Pastor.

Creed. Creed. Creed.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 72.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

14-03-2010

Por la tarde me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Mirad la realidad del mundo y acercaos al Señor, apresurad la marcha y caminad, con el Señor no dejes que las banalidades del mundo entorpezcan vuestro corazón, haced silencio en vuestro corazón y meditad las palabras del Señor profundamente en vuestro corazón, para que así des testimonio en el mundo y para todos vuestros hermanos.

Creed en estos tiempos difíciles para la humanidad y no perdáis las esperanzas, confiad en la Misericordia del Señor que hace nueva todas, las cosas.

Meditad mi Profundo Mensaje.

Amén Gloria al Santísimo.

Leo Hebreos C12 V7

Predícalo a tus hermanos.

Me dice Jesús

Hijos Míos: Apartad las sombras de las dudas de vuestro corazón, las sombras del temor y llegad a Dios, nuestro Señor escuchad al señor, cada día que da infinitas oportunidades a todos sus hijos por igual.

Dios es Misericordia infinita y muestra su corazón a todas las almas del mundo por igual sean, meditad mis palabras de Madre sean dadas a conocer, al mundo y a todos mis hijos.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén Gloria a Cristo Jesús.

Leo Hebreos C21 V 2 al 9

Santiago C1 V7 y 8

Predícalo a tus hermanos.

Me dice la Santísima Virgen.

Vicente hijo mio: Rezad en esta novena por los jóvenes de Argentina y del mundo para que movidos por la luz del Espíritu Santo sientan el llamado del Señor, hacer sus mensajeros en toda la tierra, rezad por nuestra Nación para que brille la luz de la vida, para que reine la vida en todas las almas, para que los corazones obten en la unidad y aparten la mentira de sus vidas.

Rezad, el Santo Rosario y profesadlo al mundo, difundid mi Rosario, rezad, rezad, porque así os les pide la Madre del Cielo.

Meditad este mensaje.

Amén Amén

Predica esta novena al mundo entero.

Por la noche me dice la Santísima Virgen.

Vicente hijo Mío: Deben mis hijos despertar de la ignorancia espiritual y acercarse al sacramento de la reconciliación deben mis hijos servir la vida de mis ojos y ..... y necesitados del auxilio Divino hijos, mis hijos están adormecidos por el pecado, paralizados por el pecado, están en una etapa de frialdad espiritual y de negación total de todas las gracias del cielo.

Es urgente y pido a mis hijos todos que miréis la luz del Sagrado Corazón de Jesús, y miles por el Amor, por la vida y por la Justicia aunque la Madre del cielo desea un santuario espiritual de corazones derechos, dispuestos y generosos para el prójimo.

Meditad este profundo mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo. Jeremías C24 V6 al 10

Predícala a tus hermanos.

14-03-10
Le dice Jesús a Vicente:
Hermano mío: Rezad así cada día
"Oh Mi buen Jesús, en estas pruebas ayúdame, confórtame, fortaléceme.
Oh Buen Jesús, mi corazón te desea y anhela cada día.
Oh Mi buen Jesús, quiero servirte a Ti, quiero servir a mis hermanos y no ser
piedra de tropiezo para nadie.
Oh Mi buen Jesús ayúdame cada día ser un poco mejor.
Amén. Amén. Predícala a tus hermanos."

<u>Lunes 15 de marzo de 2010.</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Buscad siempre vivir en la luz. Vivid cada día en la luz; en la luz de la verdad. En la luz que os trae Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡Vivid, cada día, en el amor y en la caridad!

Haced que, en vuestro corazón, florezcan todas las virtudes. ¡Que el mundo, no os arrastre! ¡Que el mundo, no os seduzca!

¡Vivid para el Señor! ¡Trabajad para el Señor! ¡Esforzaos por el Señor! Afrontad las pruebas, por el Señor.

Y rezad mucho, como siempre os lo pido. ¡Rezad mucho! Dejad que ésta Madre os conduzca. Que ésta Madre os modele. Que ésta Madre, prepare vuestros corazones.

¡No seáis ovejas rebeldes! Ovejas tercas. Dejad, que Mi Corazón de Madre, día a día, os vaya transformando.

Sed, hijitos Míos, un faro para el mundo. ¡Enseñad a Mis hijos, cuál es el camino! Mostrad a todos Mis hijos, cuál es el camino; el camino verdadero, el camino de la paz, de la luz, y la justicia.

Enseñad a todas las almas a orar. Enseñad a todos los corazones a rezar.

Son tiempos muy dolorosos, y de muchas pruebas, para el mundo entero. Vosotros tenéis la tarea: **REZAR.** Todos vosotros: **REZAR.**

No dejéis pues, que los pensamientos vanos, que los cuestionamientos y las incertidumbres, ganen vuestro corazón.

¡Aquí tenéis a la Madre, que es vuestro consuelo y refugio! ¡Aquí tenéis a la Madre, que extiende Sus Brazos!, para levantaros y socorreros siempre.

Entonces, ¿por qué teméis? ¿Por qué dudáis? ¿Por qué teméis?

Hijitos, estoy con vosotros, os muestro el camino, os muestro la verdad. Escuchad Mis Palabras. Mis Enseñanzas. Mis Advertencias.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os ofrezco nuevamente Mi Paz. Os ofrezco nuevamente Mi Amor. Os doy señales de Mi Presencia. Constantemente os doy, señales de Mi Presencia junto a vosotros. Os doy muestras constantes, de Mi Presencia real, junto a cada uno de vosotros. Os muestro cada día el camino. Os doy, cada día, nuevas posibilidades de conversión.

¡Entregad vuestro corazón en Mis Manos! Entregad vuestro corazón, a Mi Sacratísimo Corazón, para que todos seáis, un faro que ilumine el mundo.

Para que todos seáis obreros en Mi Viña. Trabajadores en Mi Viña. Donde todos trabajen juntos, con amor, con esperanza, con confianza, con fidelidad.

¡Escuchad Mis Palabras! ¡Meditad Mis Palabras! Y dejad que os libere, en éste momento, de vuestro pasado, de vuestras ataduras. ¡De vuestros recuerdos nefastos!

Dejad que os libere, con el poder redentor, de Mi Preciosísima Sangre. Dejad que os libere, dejad que os sane, dejad que os purifique ¡Plenamente, a cada uno de vosotros!

Trabajad vosotros, todos juntos; y creed en Mis Palabras, en Mi Presencia, en Mi Divina Misericordia.

Os amo a todos por igual ¡Jamás lo dudéis!

Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 41.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 25 de marzo de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Os doy Mi Bendición de Madre, a cada uno de vosotros. Derramo en vosotros, todas las Gracias que estáis necesitando.

Derramo en vosotros FORTALEZA-PERSEVERANCIA-PAZ. Derramo en vosotros: PACIENCIA.

Os doy hijitos Míos a cada uno de vosotros, una respuesta, en vuestros corazones; una respuesta en vuestro interior.

Hijitos Míos Amadísimos, os traigo las Palabras del Señor; para el mundo entero. Para que vosotros, las comuniquéis al mundo entero. Para que Mis Hijos respondan, a Mi pedido. Para que Mis Hijos trabajen, como lo desea el Señor. Ya no, manos quietas, sino, manos laboriosas. Ya debéis avanzar, ya debéis caminar, con fuerza, poniendo: VOLUNTAD-EMPEÑO-DEDICACIÓN.

Son los días, en que la Madre está con los hijos. ¡Aprovechadlos! ¡Verdaderamente aprovechadlos no lo dejéis pasar de lado. No cerréis los ojos, ni el corazón a Mi llamado. No cerréis las puertas, de vuestros hogares a Mi Presencia.

Golpeo a todas las puertas. Golpeo a todos los corazones. En muchos, he encontrado un lugar; en otros, he encontrado puertas cerradas.

Trabajad, entonces, pequeños Hijitos Míos. ¡Trabajad arduamente! Verdaderamente, trabajad; y no perdáis nunca la fe y la confianza en el Señor, que os responderá a su debido momento.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Colaborad con Mi Obra. Trabajad en Mi Obra. Empeñaos en Mi Obra. Trabajad arduamente, para que Mis Palabras, sean conocidas, en el mundo entero. Para que Mi Amor y Mi Divina Misericordia, sean conocidas por todos los corazones.

Debéis dar el ejemplo, todos vosotros; que sois Mis ovejas, y estáis en Mi rebaño. Debéis dar el ejemplo, a vuestros hermanos, ¡a todos! Debéis dar el ejemplo a MI SANTA IGLESIA, para que así, las almas y los corazones crean profundamente en Mi Presencia.

¡Os amo, a cada uno de vosotros! Os amo profundísimamente; y hoy, os hablo en forma especial, a vosotros, a vuestros corazones, os hablo de Mi Amor, de Mi Divina Misericordia, de Mi Paz.

Sed transmisores de Mi Amor. De Mis Palabras. De Mis enseñanzas. Sed mensajeros de Mi Divina Misericordia y de Mi Eterna Providencia. Sed mensajeros del amor, de la paz; y nunca, mensajeros de la destrucción, del odio, de la rivalidad, del engaño, de las mentiras. Sed mensajeros de la paz, a todas las almas del mundo, a todos los hombres. ¡A todas! ¡A todas las almas!

Os amo. Os amo. Os amo. ¡Creed en Mis Palabras!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed salmo 25.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu Santo. Amén.

Lunes 29 de marzo:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias nuevamente por estar con la Madre. Gracias hijitos míos, por responder a Mis pedidos. Veo, hijitos Míos, que en mucho de vuestros corazones; hay dolor, hay angustia, hay desesperación.

Pero ésta Madre os dice: ¡No temáis! ¡No os angustiéis! No dejéis, que la tristeza, os impida caminar. No dejéis, que las situaciones del mundo, difíciles situaciones os impida caminar. Todos debéis avanzar; todos debéis tener fuerza, y no abandonar el camino, no abandonar a ésta Madre. Esta Madre, está con vosotros, señalando el camino a vuestros corazones. Mostrando al mundo, cuál es el verdadero camino.

¡Mis hijos deben responder! ¡La humanidad debe responder!¡Los corazones todos, deben responder!

No os aflijáis. No dudéis jamás, del amor del Señor hacia vosotros. No dudéis de la Misericordia del Señor, para con el mundo entero.

Poned en Mis Manos de Madre, vuestras preocupaciones, vuestras angustias, vuestros dolores. Y dejad que ésta Madre acomode las piezas. Que ésta Madre, acomode todos los caminos.

Debéis ser amor para el mundo. Debéis ser testigos del Amor de Jesús en el mundo. Debéis ser mensajeros de Mis Palabras, en el mundo entero.

Sois los cimientos, y debéis dar el ejemplo, cada uno de vosotros; a vuestra comunidad, en vuestro trabajo, en vuestra familia; en todo lugar.

Dad el ejemplo auténtico, de lo que habéis recibido, gratuitamente, de Manos del Señor.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Mensajes.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os amo a todos. Os amo a todos por igual. No separo. No divido. Uno a los corazones; uno a todas las almas.

Convoco a los corazones, y a todas las almas, a trabajar en Mi Santa Obra. Convoco a todos Mis hermanos, a dar testimonio de Mi Presencia junto a vosotros.

Estoy llamándoos día a día a la conversión. Estoy pidiéndoos día a día, a la conversión. Estoy reclamando día a día reclamando un:**"SI"** definitivo de cada uno de vosotros. El pasado, es pasado. El Presente, es lo que vale.

¡No temáis! ¡No temáis! Y creed en Mi Amor y en Mi Presencia.

Confiad en Mis Palabras. Confiad profundamente, y creed, creed un poco más, en Mis Mensajes, en Mis Advertencias, en Mis Llamados.

¡Os amo a todos! Sois Mis ovejas; las ovejas que están en el rebaño. Las ovejas que escuchan Mi Voz. Entonces, ¡Escuchad Mi Voz! Y poned en práctica Mis Palabras. Para éste tiempo; para todos los tiempos; para todos los momentos. Derramo, pues, en el mundo entero, Mi Divina Misericordia. Y doy señales, auténticas y visibles, de Mi Presencia, con cada uno de vosotros. Os muestro Mis Sacratísimas Llagas; llagas que sangran por el mundo entero, por todos los hombres, por toda la humanidad.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 39.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

01-04-2010

Jueves Santo

Por la noche me dice la Santísima Virgen: hijos míos Jesús viene hacia nosotros a cada instante, Jesús está presente con vosotros, Jesús viene a llamar a que cambiéis de vida, a que os hagáis dóciles a su Amor a que cada uno de vosotros cambiéis de vida y tramitáis en la luz y en la vida.

Aquí tenéis a la Madre que os señala a vosotros el camino para llegar a Jesús el Amo de la humildad, de la obediencia, de la presencia, el camino que todos debéis tomar para amaros profundamente, os dirigen al Señor sobre cada uno de nosotros.

Aprovecháis este tiempo oportuno, tiempo de gracia de paz, tiempo de esperanza para todas las almas del mundo.

Meditad mi profundo mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo Lucas C13 V8

Predicalo a tus hermanos.

Me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: llega a tus hermanos, acercaos a Mí, acercaos a recibir Mí Cuerpo y Mí sangre, llegad a mi presencia a todos os espero, llevad a recibir el alimento para la vida eterna, acercad a mi acercad sin demora a encontraos conmigo.

Buscad siempre la luz y buscad la luz de mi Corazón Santísimo y acercaos frecuentemente a la confesión, llegad hacia el sacerdote y buscad el perdón de vuestros pecados, buscad en el sacerdote la señal de Mí Amor para con cada uno de vosotros.

Os espero pacientemente, os deseo a Mi lado, quiero que no pasen de lado mis palabras y lo grabéis en vuestro corazón profundamente.

Meditad mi profundísimo mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Mateo C18 V16 y 17.

Predicala a todos tus hemanos.

PRESENCIAS DE JESÚS Y LA MADRE EN SU CASA

Lunes 5 de abril de 2010:

Hijos míos; benditos y amados hijos míos; rezad todos los días el Santo Rosario, para alcanzar LA PAZ DEL MUNDO; para que reine la paz en el mundo. Rezad, Hijitos Míos por la UNIDAD EN LAS FAMILIAS; por la UNIDAD EN LOS CORAZONES. Rezad Hijitos Míos, especialmente hoy, y, en éste tiempo, por LA SANTA IGLESIA. Rezad con devoción, con fuerza: POR LOS SACERDOTES, para que permanezcan en la luz; para que permanezcan en la Gracia; para que permanezcan en el buen camino.

Es la **TAREA** que os encomiendo: **REZAD**, aunque os cueste; rezad y ofreced penitencia; ofreced sacrificios, por las almas de los pecadores.

En éste tiempo, vosotros debéis dar el testimonio, ante vuestros hermanos. En todo momento; y en todo lugar. Debéis sacar del corazón, todo aquello, que no os deja avanzar. Debéis sacar el **odio, la rivalidad.** Debéis sacar el pasado y ser generosos, con vuestros hermanos. Ser luz, para vuestros hermanos. Para los que estáis aquí; y luz, para el mundo entero; para todos Mis Hijos por igual.

Para eso os he llamado; para eso os he convocado, a cada uno de vosotros, para que seáis mis soldados, y trabajéis con fuerza, con amor, con dedicación, por Mi Santa Obra. En ésta tierra Santa y Bendita.

¡**No os quedéis de brazos cruzados! Trabajad**! Y esforzaos cada día por ser mejores; por ser generosos; por ser valientes soldados de ésta Madre.

Dad, pues, el testimonio; en todo lugar, de Mis Palabras, de Mi Presencia, de Mis Mensajes, de mis Advertencias.

Quiero conduciros, por el camino auténtico. Quiero llevaros, por el camino de la luz. Y aún así, muchos, muchos, queréis tomar otro camino.

Os hablo de amor, os hablo de verdad, os hablo de mi Presencia, junto a cada uno de vosotros.

¡Mirad Mi Corazón de Madre! **¡Mirad éste Corazón lleno de espinas! ¡**Cubierto de espinas, de tan dolorosas espinas! Que me causan Mis propios Hijos Amadísimos.

¡Os amo Hijitos Míos! ¡Meditad Mis palabras! Os amo profundísimamente.

Cumplid y llevad a cabo Mis palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os muestro, nuevamente, Mis Sacratísimas Llagas. Os muestro Mi Corazón traspasado por Amor a vosotros. Os muestro, verdaderamente, éste Corazón, que irradia en vosotros, la luz de la verdad. Que irradia la luz, para despejar vuestro corazón, vuestras mentes, vuestras almas. Este Corazón purísimo. Éste Corazón abierto, por amor a vosotros. Éste Corazón, no cesa de amar; no cesa de enseñaros el camino; no cesa de advertiros de los peligros.

Os conduzco, verdaderamente, por las praderas eternas de Mi Sacratísimo Corazón. Os invito a vivir; a todos vosotros, en la caridad, en la luz, en la esperanza. Sed mensajeros del amor. Mensajeros de la paz. Mensajeros de la unidad, en el mundo entero. Sed mensajeros de Mis Palabras de Amor, hacia la humanidad, rebelde y pecadora; que se niega a transitar por Mi Camino.

Derramo hoy, infinitamente, Mi Divina Misericordia, en todas las almas y en todos los corazones. Derramo, Mi Divina Misericordia, en forma abundante, sobre todas las almas, sobre todos Mis Hermanos. Para que todos vean el camino que conduce a la Vida Eterna: MÍ SACRATÍSIMO CORAZÓN.

Trabajad con amor. Trabajad en paz. Trabajad en la unidad. Os amo a todos.

¡Os amo! ¡Os amo! Jamás dudéis de Mi Presencia junto a vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 91.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJES DEL 8 DE ABRIL DE 2010 EN EL CAMPITO

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos; escuchad a ésta Madre. Prestad atención a Mis Palabras. Meditad Mis Palabras profundamente.

Os hablo del Amor del Señor. Os hablo de la Misericordia del Señor; para con el mundo entero. Os vengo a hablar de la verdad, de la luz y de la paz. De la paz, de la luz y de la verdad, que están en Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Avanzad con la Madre, todos vosotros, en la unidad, en la paz, en la verdad. Avanzad con la Madre, y no detengáis la marcha. Sacad del corazón los malos pensamientos. Sacad del corazón, todo aquello, que os impide el caminar.

Escuchad Mis Palabras, profundamente. Creed en Mis Palabras, y que todos Mis Hijos, conozcan verdaderamente, que tienen aquí, a ésta madre, que viene a hablaros, que viene a enseñaros, que viene a mostraros, cada día el camino.

Rezad, pequeños hijitos Míos. Rezad por el mundo entero; por la conversión de los pecadores. Rezad profundamente, y uníos, al Corazón de ésta Madre. Uníos, por el Rosario, a Mi Inmaculado Corazón. Creed en Mis Palabras, en cada una de ellas. Son para vosotros, son para el mundo entero.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Derramo en vosotros, Mi Divina Misericordia. Derramo en vosotros, Mi Paz. Derramo en vosotros, Mi Amor.

Vengo a liberaros, de las cadenas. Vengo a liberaros, a cada uno de vosotros, de tantas ataduras. Vengo a despertar vuestro corazón dormido. Vuestro espíritu dormido. Para que seáis testigos de Mi Presencia; mensajeros de Mi Presencia, en el mundo entero.

Vengo a hablaros de Mi Amor; a mostraros Mi Sacratísimo Corazón, herido y traspasado por amor a vosotros.

¡No os sintáis indignos! Y que Mis Palabras obren en vuestro corazón. Que Mis Palabras modelen vuestro corazón. Que Mis Palabras, os muestren, a cada uno de vosotros, el camino.

Os amo a todos por igual. ¡Os amo a todos! No separo a Mis Hermanos. No separo a Mis ovejas; uno a todas las ovejas. Convoco a todas las ovejas. Llamo a todos los hombres, a vivir en la verdad; a vivir en la Gracia; a vivir en la luz.

Os muestro la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Mirad Mi Sacratísimo Corazón. Mirad Mis Ojos. Mirad Mis Sacratísimas Llagas.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

10-04-2010

Por la mañana mi dice la Santísima Virgen.

Vicente hijo Mío: Mis mensajes son para toda la humanidad son un llamado de atención a mis hijos, son una advertencia urgente a los para que todos cambéis de vida y os acerquéis a la luz.

Mis mensajes a la conversión de los corazones, es lo que pido a diario, la conversión la entrega la fidelidad a la luz del Señor, no podrás seguir viviendo en la ignorancia, en la pesadumbre, en el desgano, no podéis seguir haciendo oídos sordos a mi llamados desesperados de Madre es tiempo de que retoméis la marcha hacia Jesús que os vuelques hacia Jesús y creas profundamente en mi presencia maternal junto a vosotros.

Meditad mi profundo mensaje

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo Santiago C3 V7

Predicala a tus hermanos.

Me dice Jesús

Vicente hermano Mío: Miles palabras pronuncian los hombres y miles son palabras de falsedad y mentira, de engaño y de depresión, miles palabras vienen dicen mis hermanos y son palabras vacías y sin sentido, son palabras de maldad, palabras de engaño, palabras oscuras.

Vosotros debéis creer en mis palabras debéis creer en mis llamado, debéis creer en mis presencia, que el hombre no dude, de Mí presencia, que el hombre me ponga ya más piedras en Mi Camino que el hombre se aparte del camino oscuro y camine en la luz de Santísimo Corazón basta de rivalidad, yo os les pido basta, la mentira jamás triunfa, el engaño se descubre las cosas ocultas salen a la luz y mi verdad es transmitida a todos mis hermanos.

No perdáis mis palabras por seguir palabras vacías y engañosas.

Meditad mi Profundísimo mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo Mateo C23 V16 al 21

Predicalo hermano Mío

Hijos Míos: que la oración perdure en vosotros y no la apaguéis, que brille la luz en vosotros, que la oración sea constante en cada uno de nosotros tomad el Rosario en vuestras manos y rezad, por la intensiones que esta Madre os viene transmitiendo, rezad hijitos míos, rezad,

Meditad este mensaje.

Amén. Gloria al Altísimo.

Predicalo al mundo entero.

12-04-2010

Me dice la Santísima Virgen

Hijos Míos: salid de la maldad, salid de las tinieblas del pecado y venid en la luz de la gracia, solo el corazón que vive en la luz y en la gracia comprende mis palabras, solo el corazón dócil y dispuestos aceptar mis palabras los corazones que estén en la oscuridad y en las tinieblas rechazan mi voz, rechazan mi llamado, rechazan la oportunidad que os brinda Dios, Nuestro Señor, Escuchad a la Madre, dedicad en este tiempo a mi llamado.

Meditad Mi profundo Mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo San Juan C12 V9

Hazlo conocer a tus hermanos.

Me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: llamo a las Almas, llamo a los corazones a diario, invito desde Mí Corazón Santísimo a la .unidad a vivir en la paz, a ser paz en todo lugar, a ser verdad a cada instante.

Invito a Mis hermanos a escuchar con atención mis palabras y a dejarse guiar por mi amplio Amor, por mis llamado de Amor y de Misericordia.

Meditad Mi Profundo Mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo 1er Libro Macabeos C6 V5 al 9.

Predicalo a tus hermanos.

PRESENCIAS DEL LUNES 12 DE ABRIL EN SU SANTA CASA

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Os traigo la bendición de la Santísima Trinidad; a cada uno de vosotros, y en forma especial. Os traigo, las bendiciones del Cielo, para vosotros, para que trabajéis, para que deis testimonio, para que luchéis por ésta Santa Obra.

Os traigo, la bendición del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, para que seáis valerosos. Para que deis, en el mundo entero, deis el mensaje del amor que os trae la Madre: **MARÍA DE LA SANTA FE**. Que os trae, en forma especial, a todos vosotros.

Quiero como Madre, que éste, Mi Mensaje, sea conocido por todos los hijos. Que los hijos del mundo entero, descubran, que tienen a ésta Madre. Aquí está presente: **MARÍA DE LA SANTA FE; EN ÉSTA TIERRA Santa y Bendita** está dando, ésta Madre, al mundo, tantas señales; señales auténticas de Mi Presencia.

Vosotros, Hijitos Míos Amadísimos, sois testigos de estas señales, entre vosotros. Llamo a todos los hijos; convoco a todos los hijos. Abro las puertas de MI SANTA CASA, A TODOS MIS HIJOS. Abro constantemente las puertas, para que todos los hijos, conozcan y encuentren, a través de Mi Corazón Inmaculado, encuentren a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Y aprovechad éstos días y éste tiempo tan oportuno. Escuchad a la Madre.

¡Meditad Mis Palabras! Profundamente meditadlas; y avanzad, todos los días, a cada día y a cada momento.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Recibid la fuerza del Espíritu Santo. Recibid el fuego, del Espíritu Santo. Recibid el calor de Mi Sacratísimo Corazón. El fuego abrazador, de Mi Sacratísimo Corazón.

Sentid vosotros, el latir de Mi Corazón. Sentid el latir de éste Corazón, que os ama profundamente. Que os ama eternamente. Que os ama infinitamente.

Sentid Mi Presencia. Sentid Mi Amor. Sentid la luz que os está iluminando el camino. Mirad hoy, la luz de Mi Corazón, la luz verdadera, la luz que no defrauda, la luz que no desampara, la luz que os protege, que os envuelve, que os encamina, que os dirige los pasos.

Mirad éste Corazón que os ama a vosotros, en forma especial. Que os ama profundísimamente y eternamente. Mirad esta luz, luz de verdad, luz de amor, luz de Misericordia para con todos vosotros.

Trabajad y esforzaos cada día, para ser mejores discípulos, mejores apóstoles; mejores servidores de Mi Sacratísimo Corazón.

Nadie dude de Mis Palabras. Nadie cuestione Mis Palabras. ¡Nadie!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Isaías 46.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 15 de abril de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, por responder a Mí llamado. Nuevamente gracias, por vuestro "SI"; y ésta Madre quiere deciros, a cada uno de vosotros, y en forma especial, **que no están lejanos los días en que ésta Madre, ya no estará más presente con vosotros.**

¡Hijitos Míos, quiero que aprovechéis este tiempo! Quiero que escuchéis Mis Palabras. Quiero que meditéis Mis Mensajes; y profundicéis en ellos.

¡Éstos son los días! de la madre con sus hijos. Estos son Mis días; con cada uno de vosotros. Y quiero que permanezcáis fieles, que cumpláis con Mis pedidos.

Continuad rezando, todos juntos, como lo hacéis hasta ahora. Continuad por siempre; aunque ésta Madre no esté junto a vosotros, físicamente.

Continuad rezando, todos juntos para pedir al Señor: MISERICORDIA POR EL MUNDO ENTERO. Para pedir al Señor, por todo el mundo. Para que cada uno de vosotros, ruegue a Dios Padre Todopoderoso, por la humanidad, por las almas extraviadas. Por los corazones sumergidos en la oscuridad.

¡Tenéis una tarea! No abandonéis la marcha.

¡Tenéis una tarea! Avanzad todos juntos.

¡Tenéis una tarea! Profundizad en Mis Palabras. Difundid Mis palabras. Sed mensajeros de Mis Palabras. Os doy ¡tantas señales de Mi Presencia! Tantas claras señales de Mi real presencia maternal con vosotros.

Escuchad a la Madre. Meditad las palabras de ésta Madre. No la paséis por alto. Os lo digo a vosotros, y lo digo también a todos Mis Hijos Predilectos, los sacerdotes; de aquí, y del mundo entero. A todos hablo por igual. A todos invito. A todos convoco. A todos llamo hoy a una definitiva conversión.

Creed en la Madre. Creed en Mis Palabras. Creed profundamente en Mis Mensajes.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Sois Mis ovejas. Sois Mi rebaño. Todos estáis en mi rebaño. Sois Mis ovejas. Sois verdaderamente Mis obreros. Y estáis en el trabajo de Mi Viña. Sois Mis obreros; y debéis dar fruto en abundancia. Debéis dejar, que la poda, que Mi Padre realiza; saque de vosotros, todo aquello que os impide entregarse, verdaderamente a Mí

Debéis dejar, que la poda, os limpie a cada uno y en forma especial. Debéis dejar, que ésta poda, os purifique de lo antiguo; y os haga, hoy, verdaderas ramas verdes.

Lo seco, debe echarse al fuego. Lo que no sirve, debe echarse al fuego. Lo que no sirve, debe desecharse. Debéis dar fruto. Debéis dar sombra. Debéis dar amparo a las almas, y a los corazones, del mundo entero.

Venid entonces a Mí. Creed en Mí; y dejad que os abrase a vosotros: MIS HIJOS PREDILECTOS, MIS HERMANOS PREDILECTOS. Dejad que os abrase, que os cobije, en Mi Sacratísimo Corazón.

Mirad Mis Ojos. Mirad Mi Rostro. Mirad las espinas que tengo en Mi Corazón, por amor a vosotros.

Os amo, ovejas Mías de Mi rebaño. Os amo, obreros de Mi Viña. Os amo, y, aunque tantas tormentas, se desaten en el mundo, tormentas espirituales, que quieran arrebataros de Mi lado, vosotros, debéis aferraros, a Mis Palabras. A Mis Enseñanzas. Debéis aferraros a Mi Divina Misericordia.

¡Cuántas de Mis Palabras fueron sembradas como en cementerios! ¡Cuántas de Mis Palabras fueron predicadas a los corazones; y tantos corazones y tantas almas, tomaron el camino equivocado!

Vosotros debéis seguir Mi Camino. Avanzad por Mi Camino. Seguir Mis pasos. Seguir verdaderamente Mis Palabras, para que así, deis fruto. ¡Todos juntos, deis fruto! Separados, nada podéis hacer, separados nada podéis conseguir. Solamente unidos, daréis el verdadero fruto.

Nadie……..

Dentro de Mi Sacratísimo……..

No rechacéis Mi Mano salvadora. No rechacéis Mis Palabras, que os entrego para sanaros**. Mis Palabras, que os doy en éste momento; en éste tiempo de la Historia. Estas Palabras que llenan todo el Universo.**

¡No rechacéis Mis Palabras! Creed en Mí. No dudéis y no os entristezcáis. No lloréis. No os lamentéis por el pasado. Vivid el presente. Trabajad en éste presente. Colaborad en éste presente.

Tenéis todas las pruebas, y tenéis las puertas abiertas, para ser mensajeros de Mis Palabras.

¡No temáis a los hombres! ¡No temáis! y confiad siempre, en la Divina Providencia que os asiste. Confiad en la Divina Providencia, que os consuela.

¡Confiad! ¡Confiad! ¡Confiad! y sacad de una vez, y para siempre: el orgullo, el temor, la vanidad, lo que os perturba, lo que os detiene en éste camino. Sacad definitivamente, todo aquello, que os hace, verdaderamente os hace, tan mal. Que os daña, que os hiere.

Mis Palabras, Mi Presencia con vosotros, es real; es auténtica. Mi Presencia es real entre vosotros.

¡No os fijéis en la Humanidad! ¡No os fijéis en el hombre! Fijaos solamente en Mi Sacratísimo Corazón. Fijad vuestras mirada, en Mis sacratísimas Llagas. Fijad vuestra mirada, en Mis Ojos Santísimos, que lloran por éste mundo de hoy. Que lloran por ésta humanidad, perdida y equivocada. Por ésta humanidad, que sigue el camino del pecado; del mal y de la perversión.

¡No abandonéis la marcha! Avanzad, trabajad; colaborad, y esforzaos a diario, por ser mejores. Esforzaos continuamente, y minuto a minuto, para lograr la conversión, de vuestro corazón.

Hay muchas palabras, vanas; palabras aduladoras. Palabras tergiversadas, que se dicen en el mundo. Solamente escuchad Mi Voz. La Voz del Buen Pastor. Escuchad atentamente, y rezad con devoción.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! Y acercaos a Mí. Porque os abro las puertas de Mi Corazón. Llegad a Mí, porque os espero. Llegad a Mí, y buscad el alimento para la Vida Eterna. Que es Mi Cuerpo. Que es Mi Sangre.

¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis! Porque estoy con vosotros en la barca. Porque estoy con vosotros eternamente.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad.Meditad.Meditad Mis Palabras.

Leed Isaías C. 39.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

15-04-2010

Me dice la Santísima Virgen.

Hijo Mío: Hay almas que rehúyen a la gracia, almas que se empecinan en el mal que viven en el mal, que rechazan la luz Misericordiosa de Jesús, Almas tercas y rebeldes que escapan de la luz que os les envía para sumergirse en la tinieblas de sus placeres y pecados.

Como Madre vengo a cada instante a cada momento a llegar a estas almas a la luz, a hacercaos a estas almas a la luz.

Hijos míos vosotros rezad para que estas, almas perdidas escachen a tiempo a tiempo la voz del Señor.

Meditad Mi profundo Mensaje.

Amén. Gloria al Altísimo.

Leo Malaquías C1 V7

Predicalo a tus hermanos.

Me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: Explica, enseñad mi presencia con vosotros, enseñad mi presencia real junto a vosotros, revelad el latido de mi corazón junto a vosotros, os Amo a todos por igual y derramo, así, a manos llenas, Mi Divina Misericordia sobre el mundo entero. Escuchad Mi Corazón y atended el llamando que todos os hace Mi Santo Corazón.

Meditad mi mensaje.

Amén Gloria a Dios Mi Padre.

Leo, Nehemías C5 V16

Predicala a tus hermanos.

17-04-2010

Me dice la Santísima Virgen.

Hijos míos: Vengo como Madre a traeos el mensaje del Señor, a anunciaros un tiempo de paz, a comunicaros un nuevo amanecer, una nueva aurora para esta Nación, para el mundo luego de las pruebas y las tribulaciones

del caos y del desorden, renacerá la tan amada paz sobre toda los fieles de la tierra, en los pueblos y en los corazones.

Hijos vosotros hijitos míos, deben esforzaros, debéis escuchar a la Madre y sigan el camino que es el verdadero y el único Cristo Jesús Mi hijo Amado, sigan el camino de la Santa Iglesia y escuchen atentamente a sus pastores. Haced verdaderamente oídos sordos a aquellas palabras creanme que nacen de los corazones que están sumergídos en el pecado, en el error y en tanto mal.

Aquí María de la Santa Fe, ha puesto sus pies y llama a todos los hijos a la conversión plena, a la conversión total, María llama y hacerca asus hijos, María llama a sus hijos de la mano hacia Cristo Jesús, Mi hijo Amado.

Deseo hijos míos respuestas de todos vosotros, deseo un si definitivo al pedido de esta Madre.

Quiero mis hijos aprovecháis este tiempo de Gracia, este tiempo que estáis teniendo por la Ardiente y eterna Misericordia del Señor.

Recordad hijos míos, que María esta con vosotros, recordad mis palabras, no temáis, no duden, no penséis en la calamidades.

Aquí está la Madre que os defiende con Mi Manto Celestial. os cubro a todos y especial a vosotros hijos mis predilectos, mis nuevos sacerdotes.

Meditad Mi profundo mensaje

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Leo Nehemías C3 V5

Juan C7 V21

Mateo C12 V11

Predicalo a todos tus hermanos

Luego me dice Jesús.

Vicente hermano Mío: Mí Corazón Santísimo hace un llamado constante a las almas, Mi Corazón Santísimo iluminará a las almas, ilumina y da el fuego para que mis hermanos comprendan que lejos de mi, están en las tinieblas.

Responded a mi pedido de Amor, responded a mi pedido y que os hago hoy responda, a Mí Amor con Amor, con entrega y con obediencia, jamás duden de Mi presencia real con vosotros, jamás neguéis Mi Amor hacia vosotros.

Creed y dejad que mi paz a todos os transforme en hombres nuevos.

Meditad mi profundo mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leo 2da Carta a Timoteo C2 V5 al 9

Predicala a tus hermanos.

Me dice la Santísima Virgen

Vicente hijo Mío: Rezad en esta próxima novena, para que todas las almas alejadas de la verdad, vuelvan al camino correcto, vuelvan al Corazón de Jesús y se aparten de la oscuridad, de la mentira.

Rezad hijos míos en esta novena por tantos jóvenes que aún no han descubierto su vocación, para que despierten definitivamente y vean la luz de Jesús que a todos os ilumina, rezad hijitos míos por los niños sin hogar, por los ancianos sin hogar, por aquellos que aún hoy viven en la calle, viven desamparados y están alejados de todos sus hermanos a causa de sus males, rezad, os le pido, rezaos!

Meditad mí profundísimo mensaje.

Amén. Gloria a Cristo Jesús.

Predicad esta novena al mundo entero.

<u>Lunes 19 de abril de 2010</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Cada una de Mis Palabras, tiene un significado especial. Cada uno de Mis Mensajes, tiene un significado especial.

Mis Palabras son un llamado a la conversión. Mis Palabras; Mis Enseñanzas, son para vosotros, para ayudaros en éste camino. Para enseñaros a caminar.

Mis Mensajes son para todos los hijos; y quiero que todos los hijos, estén atentos a Mis pedidos; para éstos tiempos, para todos los tiempos. Pido insistentemente la oración, en especial, el Santo Rosario. Pido a los hijos del mundo, la conversión. Deben los hijos, todos los hijos, deben volver, a la luz del Señor. A la Gracia. A la Verdad. A la Sinceridad.

Deben los hijos volver, hoy y siempre hacia la luz; porque, la luz, es Jesús; porque, la luz, es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Las tinieblas, la oscuridad, pertenecen al maligno; y por esos caminos, jamás debéis transitar. Por esos caminos jamás debéis asomar vuestra mirada.

Cada uno de vosotros, debe saber, por qué os lo digo. Jamás miréis hacia lo oscuro, porque, lo oscuro, os atrapa.

Quiero hijitos Míos, que profundicéis Mis Palabras. Nadie puede dudar, de Mi Amor de Madre. Nadie puede rechazar Mi Presencia. Nadie puede negar, hoy Mi Presencia, con todos los hijos del mundo. Con todos por igual, con toda la humanidad.

Estoy presente, cumpliendo MI MISIÓN EN TODA LA TIERRA.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Acercaos hacia Mí, y no temáis. Refugiaos en Mi Corazón, y no temáis. Escuchad Mis Palabras, y no temáis. Creed en Mis Palabras, y no temáis. Os amo a todos. ¡No dudéis! Os amo a todos por igual; creedlo así. Os doy Mi Amor; os doy Mi Paz; os doy Mi Verdad; y aún así, muchas son las almas que transitan en el mundo, en medio de las tinieblas. En medio y en el constante pecado.

Os hablo a vosotros, que sois Mi Rebaño. Que estáis en Mi Santa Obra. Os hablo a vosotros, para que tengáis los pies en la tierra y el corazón en el Cielo. Para que miréis Mis Llagas, que sangran aún, hoy, y en todo momento, por el mundo entero.

Defended la vida. Defended, verdaderamente, las palabras de verdad. Defended vosotros, que sois Mis Discípulos, en ésta Santa Obra. Defended Mi Obra. Defended, verdaderamente, como buenos soldados; porque fuisteis llamados por vuestros nombres. Fuisteis convocados por vuestros nombres. No dudéis jamás, y esforzaos todos los días por alcanzar un poco más la santidad.

Creed. Creed. Creed profundamente en Mí. Estoy con vosotros siempre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Isaías c. 5.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

JUEVES 22 DE ABRIL DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Son tantas las lágrimas que derramo hoy, por los hijos que están en el pecado. Tantas las lágrimas, que caen de Mis Ojos y en abundancia; por los hijos; por los hijos que se niegan a ésta oportunidad, que les brinda la Madre; por no atender a ésta Madre.

Son tantas las lágrimas que caen, de mis Ojos, por los hijos que rechazan Mi Presencia; que rechazan Mis Palabras; que se escapan, por caminos tortuosos y equivocados.

Os invito a vosotros, hijos Míos; a que recéis por éstas almas. A que ofrezcáis sacrificios por éstas almas. A que vosotros; cada uno de vosotros, persevere en la oración. Para salvar a éstas almas, para rescatar a éstas almas.

Son tiempos difíciles; de mucha confusión y de mucho error, en el mundo entero. Permaneced en vela ¡Permaneced en la oración! Y solamente escuchad, la Voz del Buen Pastor, Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Escuchad atentamente a ésta Madre. Escuchad cada una de Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados Hermanos Míos. Estoy con vosotros; estoy a vuestro lado; estoy a en vuestro corazón; os acompaño; os llevo de Mi Mano, para que no perezcáis. Para que permanezcáis a Mi lado. Os llevo de Mi Mano, os llevo a las entrañas, profundísimas de Mi Divina Misericordia.

Os traigo hacia Mi Corazón Sacratísimo, con la luz poderosa, que éste emana hacia vosotros.

Tened fe y confianza en Mí. ¡Confiad, plenamente en Mí! ¡Confiad en Mis Palabras!

Y, aunque el mundo se derrumbe, a vuestro alrededor, vosotros, ¡No temáis! y permaneced firmes en vuestra Fe y en vuestras Decisiones.

No dejéis que los vientos, que los vientos impetuosos; os lleven y os arrastren hacia cualquier lado.

Vosotros, tened, los pies firmes. El corazón firme; el corazón dispuesto. Y permaneced en la luz; permaneced en la verdad; permaneced en la paz.

Mirad siempre Mis Ojos. Mirad siempre, Mi Sacratísimo Corazón. Mirad siempre, Mis Sacratísimas Llagas.

Os amo a todos. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Isaías c 8.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

25-04-2010

En la Santa Misa de la capilla de las Carmelitas Descalzas de Santa Fe, durante la homilía de Monseñor Bleneved, siento la voz de la Madre que me dice:

"En este tiempo de la historia Cristo está siendo Crucificado nuevamente"

Predicala a todos tús hermanos.

Lunes 26 de abril de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Los signos que da ésta Madre, se multiplican por toda la tierra. Y aún así, hay muchos hijos que están estancados, que están sumergidos en el fango del pecado.

Hay muchos hijos, que viven en un pasado constante. Que no avanzan hacia ésta Madre. Que no se lanzan, hacia los brazos de ésta Madre; que a todos los hijos espera. Que a todos los hijos, llama. Que da a todos sus hijos, las mismas oportunidades. ¡Escuchad vosotros Hijitos míos, Mis Palabras de Madre! Y cumplid con Mis pedidos.

¡Escuchad Mis Palabras! Mis Palabras profundas, de amor, de paz, de Misericordia. Palabras, de madre, que quiere enseñaros, a cada uno y en forma especial, el camino, por donde debéis avanzar.

¡No temáis! y valorad profundamente Mis Palabras. Que el mundo no os atrape. Que el mundo oscurecido de hoy, no os atrape.

Vosotros tenéis en vuestras manos, todas las armas disponibles. ¡Aprovechadlas! y no dejéis jamás, que el adversario os domine. Que el maligno ponga, en vuestro corazón, y en vuestro pensamiento; palabras torpes; palabras equivocadas. No dejéis jamás, avanzar al maligno. Y rezad vosotros. Rezad profundamente. Y escuchad, profundamente, Mis Palabras de Madre.

¡Os hablo de amor! ¡Os hablo de luz! ¡Os hablo de verdad!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Valorad Mi Presencia. ¡Valorad Mis Palabras! Valorad profundamente Mis Regalos hacia vosotros.

¡No temáis! Y creed en Mi Presencia real, con cada uno de vosotros. Creed, porque estoy en la barca ¡Siempre!

Porque, acompaño, a todos los hombres; a toda la humanidad.

Creed y avanzad; y sacad de vuestro corazón: el abrojo. Sacad de vuestro corazón: la maleza. Sacad de vuestro corazón: la cizaña. Para que así crezca, en cada corazón, un verdadero trigal. Un ¡Espléndido, trigal! Un abundante trigal; para producir, la mejor y rica harina.

¡No temáis! y tomad, en vuestras manos, Mis Palabras. Creed en Mis Palabras, y trabajad, por Mis Palabras.

Os envío en éste mundo de hoy, a ser mensajeros de Mi Amor. A ser mensajeros, de Mi Divina Misericordia.

¡Os hablo a todos por igual! Porque os amo a todos. Porque espero respuestas, de todos vosotros, definitivas respuestas; a Mi amor, a Mi verdad, a Mis Palabras.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 125.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 29 de abril.

Hijos Míos; benditos y amados Hijos Míos. Invito a todos a la oración. Invito a la humanidad a que vuelva hacia la luz; a que se aparte de las tinieblas.

Invito a todos Mis Hijos, a que seáis constantes en la oración. A que cada uno persevere en la oración, para apartar tantos males. ¡Tantos males! Que están sobre vuestras cabezas.

¡Rezad! Por vuestro País. Rezad, por vuestra Santa Nación. Rezad, por vuestros gobernantes; que están en la oscuridad. Que se resisten a escuchar, la voz de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Que se resisten, a la verdad. Y que dictan, leyes de muerte, y de división.

¡Hijitos Míos! ¡Pequeños Hijitos Míos! ¡Pequeños Hijos de Mi rebaño! ¡Escuchad a ésta Madre! ¡Escuchad Mis Palabras! Sentid verdaderamente, la Presencia Celestial de María junto a vosotros, en vuestros corazones.

Sentid Mis Palabras; y no miréis jamás el pasado; porque estáis en una nueva etapa que debéis aprovechar profundamente.

¡Creed en Mis Palabras! ¡Que sean conocidas por todos Mis Hijos! Que Mis Palabras, no sean motivo de cuestionamiento; sino, verdaderamente, de una profunda entrega de los corazones, hacia el Señor.

¡Escuchad! ¡Atended! y dad al mundo, todas Mis Palabras. Enseñad al mundo, cada una de Mis Palabras.

Enseñad, verdaderamente, como lo desea Mi Inmaculado Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Dejad que os transforme! ¡Dejad que os libere! ¡Dejad que os fortalezca! Con Mi Sacratísimo Corazón. ¡Dejad que os conduzca a todos vosotros! ¡A todos por igual! No seáis tercos, sino obedientes y dóciles a Mis Palabras.

Dejad, verdaderamente, que Mi Amor, os vaya guiando en éste camino.

Que Mi Amor, os vaya enseñando, cada paso, que cada uno de vosotros, debe tomar.

Os doy Mi Amor ¡El fuego abrazador de Mi Amor! Os doy Mis palabras, Mis Enseñanzas, y Mi Divina Misericordia; para transformaros, para haceros, verdaderamente, hogueras de amor, hogueras de paz, de Misericordia hacia vuestros hermanos.

Os amo a todos, verdaderamente. Os amo profundísimamente, y os invito, a cada uno de vosotros, a que llevéis, a que busquéis la Luz de Mi Sacratísimo Corazón.

A que creáis profundamente en Mi Presencia real en el mundo entero.

¡Os hablo de amor! ¡Os hablo de paz! ¡Os hablo siempre, de Mi Eterna Verdad!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 89.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu santo.

Amén.

PRESENCIAS EN SU SANTA CASA:

LUNES 3 DE MAYO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a traeros a vosotros la paz. Vengo a traeros el consuelo. Vengo a sanar las heridas de vuestro corazón. Y, a daros fuerza, para que todos avancéis. Vengo como Madre, a escuchar vuestras intenciones. Vengo a consolar a los tristes. Vengo a dar; una nueva oportunidad, a todos Mis hijos.

Mis hijos deben escuchar a ésta Madre. La humanidad debe escuchar a ésta Madre. Y, por medio de Mi Corazón Inmaculado; LLEGAR A Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Estoy cumpliendo LA MISIÓN EN EL MUNDO ENTERO. Estoy llevando a cabo, ésta tarea, en el mundo entero.

Pido a Mis hijos: **la conversión.**

Pido a toda la humanidad: **la conversión.**

Pido a Mis hijos Predilectos, los sacerdotes; un poco más de humildad. Un poco más de entrega, un poco más de obediencia.

Y vosotros, pequeños hijitos Míos, debéis estar atentos a Mis Palabras. Debéis escuchar Mis Palabras. Y hacerlas germinar en vuestro corazón. ¡No seáis plantas estériles!¡No seáis tierra estéril! Sed verdaderamente, tierra fértil. Plantas que den fruto para los hermanos.

Recordad éstas palabras:**"Por los frutos os reconocerán".** Si ponéis, verdaderamente vuestro corazón en éstas palabras, iréis día a día madurando, y creciendo. Como lo desea DIOS NUESTRO SEÑOR**"POR LOS FRUTOS, OS RECONOCERÁN."**, AQUÍ, Y EN EL MUNDO ENTERO.

Entonces ¿Qué esperáis? Trabajad y valorad Mis Palabras para estos tiempos; para vosotros, para el mundo entero.

Escuchad a la Madre. Seguid el camino de la Madre. Seguid Mis Pasos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Que ya nadie cuestione Mis Palabras!¡Que ya nadie en el mundo, niegue Mis Palabras!

Porque llamo hoy a todos Mis hermanos, a la verdad. Llamo a todos Mis hermanos, a la verdad. Llamo a toda la humanidad ¡a vivir en la verdad! ¡a vivir en la paz!¡a vivir en la luz!

Hablo, para que todos los corazones, vean a tiempo; la luz de Mi Divina Misericordia.

Hablo, para que todas las almas, conozcan profundamente, el Amor de Mi Sacratísimo Corazón.

¡No hay barreras! ¡No hay piedras! ¡No hay, verdaderamente murallas! Que el hombre quiera poner, y que los hermanos, si lo desean de corazón, no las puedan atravesar.

Porque abro Mi Corazón, de par en par. A todas las almas; doy Mi Amor a manos llenas, a todas las almas. Doy Mi Luz Misericordiosa, a todos los corazones. Para sacaros de la ceguera. Para sacaros del letargo. Para sacaros de la ignorancia.

Os amo a todos. Os amo.¡ Y jamás lo dudéis! Jamás verdaderamente, lo dudéis. Os amo a todos. Creedlo profundamente así.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 24.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 06 de Mayo de 2010

Dice la Santísima Virgen: Hijos míos benditos y amados hijos míos, vengo a hablaros a vosotros que soy mis hijos predilectos, vengo a hablaros a vosotros soy Mí Grupo, el Grupo de ésta Madre. El grupo que ésta Madre convocó. Porque todos fuisteis llamados por vuestros nombres. Porque todos, debéis cumplir la tarea. Que Dios Nuestro Señor ha puesto en vuestras manos.

Vengo a enseñaros, Hijitos Míos todos los días, el camino. Vengo a mostraros, verdaderamente Mí Corazón de Madre, para que por medio de Mí Corazón, lleguéis a Cristo Jesús Mí Hijo Amadísimo.

Son tiempos ¡Muy difíciles! ¡De mucha confusión ¡ pero, vosotros, no debéis perder las esperanzas, no debéis dejar que el desaliento y el desánimo, ganen vuestro corazón.

Es el tiempo de la batalla. Veis pequeños Hijos Míos. ¡Hijitos Míos! ¡Veis como está el mundo! ¡Veis como están las cosas, tan entorpecidas!

Veis pequeños Hijitos Míos, como tantos de mis hijos se pierden en el abismo, caen en el abismo, se sumergen en el abismo del pecado, del error, de la muerte eterna.

¡Estos son los días de la Madre! ¡Con vosotros!

¡Son mis días! ¡Son los días oportunos! No debéis dejar pasar de lado estas GRACIAS; estas BENDICIONES que estáis recibiendo.

¡Trabajad! Y esforzaos a diario, para llegar a la Santidad. Y en todo lugar, y en todo momento, dad testimonio de Mí Presencia Maternal con vosotros.

¡No temáis! ¡No temáis! ¡No temáis!

¡Estoy con vosotros! ¡Pequeños Hijitos Míos!

¡Estoy con vosotros! Acompañándoos.

¡Estoy con vosotros! Y los escucho, y veo vuestras necesidades.

¡No temáis! Dios no se aparta de vuestro lado. No os apartéis vosotros de Dios.

¡Dios está mirándoos! Dejad entonces que la mirada profundísima, Misericordiosa y de Amor, de Dios Nuestro Señor, destruya el hielo de cada corazón, desarme el hielo, de cada corazón. Y haga florecer, el jardín, que ésta Madre os ha confiado a vosotros, para que lo cuidéis.

¡Tened FE! Y confianza en Mis Palabras y si vais tomados de Mí Mano, jamás tropezaréis jamás, equivocaréis el camino.

¡Tomad Mis Manos de Madre! Y sentid verdaderamente, el abrazo que os doy, a vosotros, mi Grupo elegido. El Grupo, que debe dar el testimonio de Mí Presencia con todos los hijos.

Las barreras, las piedras, las colocan los hombres. Los pasos, los puentes, los caminos, los pone y los extiende ésta Madre, para que todos los hijos del mundo lleguen a Mí Corazón Inmaculado. ¡Es el tiempo del TRIUNFO! ¡Ya ha llegado! Y las PUERTAS se han abierto. Porque ésta Madre hace sus caminos. Porque ésta Madre, camina y abre pasos, para que ésta SANTA OBRA, sea reconocida en el mundo entero!

Confiad en ¡Mis Palabras!

¡Confiad hijitos Míos! Y verdaderamente meditad Mis Mensajes.

¡Esta Madre os acompaña siempre! ¡Mis Manifestaciones, son autenticas! Y reales con mis hijos. Y doy signos a todos los hombres de Mi Presencia Maternal, junto a ellos.

Hay corazones y hay muchas almas, que segadas por la ambición ¡que segadas por su soberbia y orgullo! No desean reconocer Mis Palabras. No desean acercarse a Mí. ¡No desean llegar de rodillas ante Mi Presencia!

¡Aquí está MARÍA! Cumpliendo **SU TAREA y SU MISIÓN**. Aquí está la Madre, dando a los hijos nuevas y diarias oportunidades.

¡Quiero, verdaderamente! Que estas Mis Palabras, sean meditadas ¡Siempre! En todo momento, en todo lugar.

Son días oportunos. ¡Días de GLORIA! ¡Día de GOZO! ¡Días de AGRADECER AL SEÑOR! Por su abundante Misericordia.

¡Y no temáis! Y pedid, pedid, pedid que se os dará, pedid con fe. ¡Pedid! Porque Dios Nuestro Señor os escucha. ¡Pedid! Y avanzad todos juntos, avanzad y ¡NO TEMÁIS!

¡LAS PRUEBAS! Muchas veces son muy fuertes, muy terribles. Muy agobiantes y que tanta veces os hacen caer en el abismo de la desesperación. En el momento justo, en el momento oportuno, Dios extiende Su Mano, para rescataros, para socorreos, para aliviaros. Mis Palabras de Madre. Mis Palabras Profundísimas, salen de Mi Corazón Inmaculado hacia vosotros. Porque os amo hijitos míos. Porque os he dado la tarea importante de llevar a cabo. Porque os he dado una responsabilidad. Si habéis llegado, hasta éste tiempo y si continuáis avanzando, es porque Dios Nuestro Señor, tiene

Misericordia con vosotros, tiene Misericordia con el mundo entero y quiere que todas las almas se Salven.

Hijitos Míos, acudid a Mi, rezad Mi Rosario, y pedid, pedid por aquéllas almas y por aquéllos corazones, que aún hoy, viven en la rivalidad, en la oscuridad y en el abismo total. Muchos de estos hijos, **son Mis Hijos Predilectos, los sacerdotes.** Pedid por ellos, nuevamente os lo pido, pedid por ellos; porque ellos muchas veces, ¡Muchísimas veces! Son la causa de que derrame tantas lágrimas ¡tantísimas lágrimas! ¡Muchísimas lágrimas! Y quiero, hoy os lo digo, que éste Mi Mensaje, sea conocido por todos los hijos del mundo entero, y en especial, por **Mis Amadísimos Hijos Predilectos, los sacerdotes**. A los cuales llamo cada día a una conversión verdadera. ¡A una conversión total! Y a entregarse definitivamente a los brazos de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Jamás dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡Jamás dudéis, porque estoy con vosotros! ¡Porque os amo! Y porque pongo Mis Manos, en vuestras cabezas. Pongo Mi Sacratísimo Corazón, sobre vosotros, para daros la fuerza, para liberaros, para fortaleceros a cada momento, para haceros mensajeros de Mi Amor y de Mi Misericordia, en el mundo entero.

¡Jamás dudéis! Y, que, en vuestro corazón, no entre el temor.

¡Os doy una espada, para que luchéis! La espada de la oración! ¡Os doy Mi Cuerpo y Mi Sangre! para que tengáis vida eterna. ¡Bebed del AGUA, que brota, de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Bebed a cada instante de Mi Amor! ¡Bebed a cada instante de Mi Divina Misericordia!

Trabajad por Mi Santa Obra. Trabajad ¡**con ahínco!** Trabajad sin dudar, y, que en vuestras manos, y en vuestros pies, broten los callos, de haber hecho hasta lo imposible, por salvar a las almas; por rescatar a las almas; por convocar a todas las almas.

¡Hermanos Míos!

¡Hijos Míos! Os amo a todos! ¡Os amo! ¡Jamás lo dudéis! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 23.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Sábado 8 DE MAYO EN EL CAMPITO:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias nuevamente por responder. Gracias por vuestro **"si"**.

¡No temáis acercaos a la Madre. ¡No temáis! Y llegad a la Madre. Porque la Madre os conduce a Jesús. Porque os llevo hacia Jesús. Porque quiero que todos conozcáis a Jesús. Que busquéis y viváis en la luz. Que seáis mensajeros de la luz a vuestros hermanos.

Ved, hijitos Míos ¡Cuánta oscuridad reina en todas partes! Hoy veis hijitos Míos, cuántos son los corazones, que están atrapados en la oscuridad.

¡Debéis vosotros llevar la luz! Debéis tener encendidas vuestras lámparas, y no dejar nunca que se apaguen. ¡Rezar vosotros!¡Hijitos Míos! y, acompañad a ésta Madre, que os viene anunciando los mensajes del Señor.

Debéis escuchar atentamente y apartar el temor y las dudas. ¡Debéis confiar en Mis Palabras! y dejar, que Mi Corazón de Madre os conduzca. Debéis dejar, que las ROSAS DE MI MANTO, caigan en vuestros corazones. Los hagan fuertes, valerosos, y ¡jamás temerosos!

Hijitos Míos, aprovechad éstos días, éste tiempo, estos días gloriosos, en que ésta Madre, se manifiesta junto a vosotros, para enseñaros el camino. Para mostraros el camino.

Una y otra vez, os pediré la ORACIÓN, juntos, la ORACIÓN. Os pediré, nuevamente, que recéis el Santo Rosario, para alejar, tantas calamidades. Para alejar tantos males.

Volcaos, pues, hijitos Míos, a Mi Inmaculado Corazón. Volcaos hijitos Míos, a Mi Manto Celestial. Y difundid todas Mis Palabras. Que no queden guardadas. Porque llamo hoy a la humanidad a la conversión ¡Llamo a todos los hijos, a la conversión! ¡Debe la humanidad por completo, volver al Señor! Deben todos los hijos, escuchar la Voz del Señor. Deben los corazones, encontrar la verdad y la luz; y apartar todas las tinieblas; las tinieblas del error; las tinieblas del pecado.

Que Mis Palabras de Madre, os ayuden a vosotros. Que Mis Palabras os den fuerza, para seguir el camino; para avanzar por éste camino que tantas veces, se os hace tan pesado. Pero, recordad, ¡Que estoy con vosotros! ¡Recordad que estoy a vuestro lado y que os acompaño, y os conduzco siempre!

¡Recordad siempre Mis Palabras! Meditadlas profundamente; y que jamás el temor, se adueñe de vuestro corazón. ¡Esforzaos cada día por ser mejores!¡Esforzaos minuto a minuto, para ser testigos verdaderos testigos en el mundo entero.

Dad pues el ejemplo, enseñad al que no sabe; predicad y difundid. Y avanzad, como lo desea Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os muestro la luz de Mi Corazón.

Os muestro y os doy Mi Paz. Os señalo, el verdadero camino, Mi Sacratísimo Corazón.

Venid a Mi todos. Acudid a Mi Corazón Sacratísimo, y sacad del corazón: **la maleza.** Sacad del corazón: **la cizaña.** Y dejad que crezca el buen trigo. ¡Os amo a todos! Y os hablo a todos por igual. Porque quiero de vosotros, verdaderamente, **un pueblo orante.** Escuchad Mis Palabras. Escuchad verdaderamente Mis palabras. Y ponedlas en práctica.

¡Os hablo de Mi Amor! ¡Os hablo de Mi Paz! ¡Os hablo de Mi Divina Misericordia! Y vuelco Mi Divina Misericordia en vosotros.

¡No busquéis pues interrogantes! ¡No busquéis cuestionamientos! Buscad siempre Mis palabras. Buscad Mi Corazón. ¡Buscad Mi Cuerpo y Mi Sangre! Y acercaos a Mí. Porque os salvaré. Acercaos a Mí, porque os fortaleceré.

¡Mis Palabras son bálsamo! ¡Mis Palabras son consuelo! ¡Mis Palabras son fuerza para vuestros corazones alicaídos!

¡Creed en Mí! ¡Creed en Mi Presencia!¡Creed en Mi Amor Poderoso hacia vosotros y hacia el mundo entero!

Sois testigos de Mis Palabras. Y éstas Palabras deben llegar a todos los rincones de la tierra. La humanidad debe comprender. Debe entender. Debe aceptar Mi Presencia. Mi Presencia real con vosotros. ¡Creed! Y dejad que os transforme día a día. ¡Creed! Y no temáis. Porque todas las tormentas pasarán. Toda la oscuridad desaparecerá; y brillará, la luz de la verdad. La luz de la paz. La luz verdadera que reinará en todos los corazones.

Creed hoy verdaderamente. Creed.

Os amo. Os amo. Os amo.

¡Jamás dudéis de Mi Amor hacia vosotros!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

LUNES 10 DE MAYO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Estoy con vosotros siempre; estoy a vuestro lado. Los acompaño. Y, aunque veáis, tantas veces, que la barca, es arrastrada, por las tormentas, por las olas impetuosas, por los huracanes; debéis tener la plena confianza, que la barca sigue avanzando. Que la barca va en buen camino, hacia el puerto seguro, que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Debéis confiar plenamente en Mis palabras ¡Escuchar Mis Palabras! Tener presente, cada uno de Mis mensajes, en todo momento, ante toda situación, ante todo inconveniente.

¡Debéis meditar Mis Palabras! Y creced a diario, en la humildad, en la caridad, en la obediencia. ¡Debéis creced a diario! En la espiritualidad, en la esperanza, en la fe.

No debéis dejar ¡nunca!, que entre en vuestro corazón la oscuridad del maligno. Los pensamientos oscuros, no son del Señor. Sino, vienen del adversario.

Tenéis hijitos Míos en vuestras manos, Mi Rosario. Tenéis en vuestras manos, el arma poderosa ¡El Santo Rosario! Rezad entonces, todos los días, para ser más valerosos, más fuertes, más decididos.

Rezad entonces, para que brille en vosotros, siempre, la luz del Corazón de Jesús. Para que brille en vosotros, la luz que ilumina a todos vuestros hermanos.

¡Cuántos hombres en el mundo, cuestionan hoy, Mi Presencia, Mis Palabras, Mis Advertencias!¡Son muchos, muchos! Pero también hay otros hijos, otros corazones, dispuestos a entregarse por completo, a darse por completo. A servir plenamente a la Madre, en ésta **Santa Obra.**

Vosotros debéis confiar, ¡Jamás debe entrar el temor en vosotros! Debéis confiar, en Mis Palabras, en Mis Enseñanzas. Si tomáis el camino que ésta Madre os dice, iréis entonces caminando en la luz, en la verdad, en la justicia.

Si tomáis otros caminos; otros caminos equivocados; que no son los caminos de ésta Madre; iréis oscureciéndoos. Iréis hundiéndoos en el abismo, de donde nunca podréis salir. ¡Confiad!

Y, en este tiempo tan oportuno, en que os hablo a vosotros en forma especial; en que me manifiesto de una manera especial con vosotros, que fuisteis llamados por vuestro nombres. Que fuisteis convocados para dar fruto; verdadero fruto; fruto verdadero y dulce. Para enriquecer a todos vuestros hermanos. ¡No os sintáis, hijitos Míos, débiles e indefensos!

Si escucháis con más atención Mis Palabras, y las ponéis en práctica, iréis fortaleciéndoos cada uno en forma especial. Iréis superando los dolores, las pruebas; las piedras del camino; los obstáculos, del camino; las barreras del camino.

Muchas veces, sin daros cuenta, ponéis en vuestro corazón, una barrera. Ponéis una muralla. Ponéis un tabique, que impide al hermano acercaos a vosotros.

¡Derribad todas las murallas, todas las barreras! ¡Todos los tabiques! Y mostrad a pleno, vuestro corazón! Irradiad a pleno la luz de vuestro corazón.

¡Que nunca el odio, entre en vosotros!¡Que nunca el rencor entre en vosotros!¡Que nunca la rivalidad, sea partícipe en ésta Santa Obra.

¡Aquí no hay división!¡No debe haber división!¡No debe haber rivalidad!

La rivalidad está en el mundo, en los países, en los corazones que viven en una guerra constante. Guerras llevadas a causa del odio. A causa del afán de poseer más y más.

Hoy veis, tantos países, sumergidos en las tinieblas, en el error, en el abismo.

Hoy veis a tantos gobernantes, equivocar el camino, equivocar los pasos. Oscurecer a sus gobiernos por que sus corazones, viven en una total negación, en un total rechazo a la LEY DEL SEÑOR.

¡Hijitos!¡Hijitos Míos predilectos y amadísimos! Cumplid con lo que ésta Madre os pide. Cumplid y meditad Mis Palabras. ¡No la dejéis pasar de lado! Mis Palabras riegan la tierra, riegan todas las naciones, y llaman a todos los hijos a vivir en una conversión auténtica.

¡Trabajad hijitos Míos!¡Trabajad! Y ofreced todos los días la jornada por la salvación de las almas más equivocadas, más apartadas, más perdidas.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Si vierais Mi Sacratísimo Corazón, traspasado, herido y sangrante. Si vierais, la sangre que mana, Mi Corazón hacia el mundo. Si vierais, éste Corazón, tan dolorido, que no cesa de amar al mundo. Si vierais, cuántas espinas, cuántas flechas atraviesan Mi Sacratísimo Corazón, a causa de los pecados del mundo.

Si vierais, hijitos Míos. ¡**Hijitos Míos**! ¡Hermanos Míos! Si vierais, éste Corazón, que os ama profundísimamente, que os ama a todos por igual.

¡Os abrazo a todos! ¡Os amo a todos!¡Os conduzco a todos!¡Os hablo a todos por igual! porque sois Mis hermanos, porque sois Mis ovejas. Porque estáis en Mi rebaño, estáis junto a Mí Estáis en Mi Santa Casa; escuchando Mis Palabras; meditando Mis Mensajes.

¡Creed en Mí! ¡Hoy lo vuelvo a repetir! ¡Creed en Mí! ¡Trabajad por Mi Santa Obra! Esforzaos, verdaderamente, cada día, por llegar a la SANTIDAD.

Os conduzco y estoy con vosotros, en todo momento. ¡Os hablo de Mi Amor! ¡Os hablo hoy, de Mi Paz! ¡Os hablo hoy, de Mi Divina y Eterna Misericordia! ¡El hombre, no puede detener Mi avance! ¡El hombre, no puede ser barrera, para que llegue a todos Mis hermanos!

¡Estoy, con todos! ¡Estoy, con todos Mis hermanos! Estoy, en todo momento, eternamente, junto a cada uno de vosotros.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 31.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 13 DE MAYO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Os doy gracias nuevamente, porque estáis en Mi Presencia. Porque estáis con la Madre; porque venís a escuchar Mis palabras. Y ésta Madre, hoy os regala, a cada uno de vosotros y en forma especial: **tres rosas de oro;** abrid vuestras manos y recibid estas **tres rosas de oro;** y llevadlas a vuestro corazón. Son **TRES GRACIAS** QUE OS CONCEDO A CADA UNO DE VOSOTROS. **TRES GRACIAS**, QUE VOSOTROS DEBÉIS PEDIR.**TRES GRACIAS** QUE DEBEN SALIR DE VUESTRO CORAZÓN, PARA EL MUNDO ENTERO. Tenéis este regalo ¡Tan importante! ¡Tan especial! ¡Tan inmenso y majestuoso! Y debéis hijitos Míos, ser verdaderos difusores de Mis Palabras, de Mis Regalos, de cada una de Mis Presencias. Que éstas rosas os sirvan a vosotros para avanzar cada día en la vida espiritual. Para avanzar y para crecer.

Para que el mundo, no os domine. Para que el materialismo no os domine. Para que las aguas torrentosas, que surcan el mundo no os arrastre.

¿Entendéis Mis Palabras? ¿Las comprendéis?

En éste momento, a ésta hora, en éste tiempo de la Historia. Como Madre, hoy os digo, he abierto muchas puertas; he corrido muchas piedras; he abierto muchos corazones. Y muchas almas, que están hoy divagando y caminando a tientas; volverán a Mi Regazo Maternal.

Vuestra tarea entonces, hoy, es la ORACIÓN. Vuestra tarea hijitos Míos, es REZAR, es PREDICAR, es ANUNCIAR MI PRESENCIA en ésta LA SANTA FE, con todos Mis hijos.

¡No temáis! Os lo vuelvo a repetir: ¡No temáis!, y ¡Sed valerosos!, Todos los días y en todo lugar. PORQUE DIOS NUESTRO SEÑOR, necesita ¡corazones valientes! Necesita ¡Hijos valientes! Que den testimonio, que anuncien el EVANGELIO, que prediquen la CARIDAD Y EL AMOR al mundo entero.

¡Nada podrá ahogaros! ¡Nada podrá apartaros! De Mi lado, si os aferráis a Mi, si os aferráis a Mi Manto Celestial. A nada debéis temer!

¡Aferraos a Mi Manto Celestial!

¡Aferraos a Mi Inmaculado Corazón! Y, ¡no temáis! Y ¡Pedid! ¡Pedid! ¡Pedid! porque se os dará.

¡Pedid y suplicad al Señor, que tenga Misericordia con el mundo entero! Rezad por vuestra Nación. Rezad por vuestros jóvenes. Rezad por los ancianos. Rezad por tantos niños abandonados. Por tantas almas que hoy están atrapadas, en tantos vicios. En tantas equivocaciones.

Rezad pequeños hijitos Míos; y llevad cada día vuestra cruz. Soportad cada día vuestra cruz, con amor y con entrega; y ofreced, esa cruz, por la salvación de las almas. Ofreced, cada día, cada dolor, cada angustia, por la salvación de las almas. Y, que, los dolores, las angustias y los desprecios de vuestros hermanos, no os impidan, llegar a Mí, que no os impidan trabajar por Mi y por Mi Santa Obra, en ésta tierra Bendita y Elegida, donde la Madre ha puesto Sus pies. Donde he puesto Mi Hogar; donde he puesto Mi Morada definitiva.

De aquí, convoco a los hijos de todas las naciones. De aquí convoco a toda la humanidad a la conversión.

Vosotros fortaleceos, y sed generosos, con vuestros hermanos. Generosos espiritualmente. Dad, verdaderamente a vuestros hermanos; los tesoros, que cada uno de vosotros, tiene en su corazón. Las virtudes y los dones, con que Dios Nuestro Señor, os ha favorecido a cada uno de vosotros. Para ponerlos al servicio de todos los hermanos. Para ponerlos al servicio de toda la humanidad.

¡Os amo hijitos Míos! Y os abrazo en Mi Manto celestial, para defenderos y para protegeros. Os abrazo en forma especial, a cada uno de vosotros; y os ilumino, con la luz de MI ESTRELLA. Con la luz, que disipa todas las tinieblas, que borra todas las dudas, todos los temores.

A veces, muchas veces las lágrimas, caen de Mis Ojos, por los hijos que se resisten a ser guiados por Mi Amor. Por los hijos que se resisten a escuchar Mis Palabras.

¡Hijitos! ¡Hijitos Míos! ¡Estáis con la Madre, estáis en Mi Presencia! Secad vosotros las lágrimas de Mis Ojos, secad vosotros con vuestra oración las lágrimas que día a día derramo por los hijos que no quieren escuchar Mis Palabras.

¡Hijitos Míos! Meditad Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os doy Mí Paz. ¡Os doy Mi Paz para serenar vuestro corazón! Os doy Mi Luz, para iluminar vuestro camino. Os doy el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas, para sanar las heridas; las profundas heridas del alma, las profundas heridas del corazón.

Os doy a vosotros el bálsamo, para refrescaros, de los dolores y temores. De las angustias y de las desolaciones.

¡Os amo! Porque sois Mis ovejas. ¡Os amo! Porque estáis en Mi rebaño. ¡Os amo! Porque fuisteis elegidos por vuestros nombres para predicar y anunciar Mis Mensajes al mundo entero.

¡ESTOY AQUÍ! Realmente con vosotros, estoy presente con todos vosotros. Estoy en el mundo entero, derramando en las almas Mi Divina Misericordia. ¡Mi Eterna Misericordia! ¡Mi Infinita Misericordia! Para salvar a todos los hombres.

¡Sois testigos de Mis Palabras! ¡Que nadie pues, dude de Mi Amor! Hacia los corazones y hacia las almas.

¡Os Amo! Ovejas Mías. ¡Os Amo! ¡Meditad Mis Palabras! ¡Enseñad al mundo Mis Palabras! Que el mundo conozca Mis Palabras, para encontrar el camino a la vida eterna.

¡Creed! ¡Creed! Creed en Mi Presencia Real.

Estáis siendo guiados desde el CIELO, estáis siendo guiados en la verdad.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 90.

Os bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

LUNES 17 DE mayo de 2010 (Entregado Febrero 2017)

Hijos Míos; Benditos y amados hijos míos. Hoy nuevamente quiero daros gracias a cada uno de vosotros y en forma especial; porque habéis respondido a Mi llamado. Y pido y quiero de vosotros la oración; rezad por este mundo de hoy. Rezad por la conversión de los pecadores no temáis vosotros pequeños hijitos Míos. ¡No temáis al mundo! Y enfrentad las situaciones difíciles que se os presentan en la vida.

Enseñad a las almas, cual es el verdadero camino. Enseñad a los corazones a buscar la luz de Jesús y a apartarse de las tinieblas. Enseñad a toda la humanidad a buscar la verdad. ¡A vivir en la Verdad! ¡A ser testigos de la Verdad!

¡Porque la Verdad os hace libres! Porque la verdad libera a los corazones de tantas cadenas. Todos vosotros y todos Mis hijos deben vivir en la verdad, para que así llevéis la luz de Jesús, la luz que os brinda Jesús, a cada uno de vosotros. ¡Hay tantas leyes! ¡Tantas discusiones! ¡Tantas cosas oscuras! Que veis en el mundo de hoy. Vosotros, os lo digo nuevamente vosotros ¡No Temáis! Porque en el momento oportuno, DIOS NUESTRO SEÑOR, intervendrá en la historia de la humanidad.

Nuevamente, como lo ha hecho. ¡Siempre! ¡Como lo ha hecho siempre!

¡Hijitos Míos! Os habla **"María de la Santa Fe".** Hijitos Míos dejaos iluminar por la luz de Mi Estrella. ¡Hijitos Míos! Dejaos conducir por Mí amor de Madre, que os quiere llevar a todos, al conocimiento total, a la luz total, a la gracia total.

Escuchad Mis Palabras, Mis Mensajes, Mis Enseñanzas. Escuchad y poned en práctica Mis Palabras. Os hablo primero a vosotros y luego, hablo para el mundo.

Cada palabra debe ser tenida en cuenta. Cada mensaje debe ser tenido en cuenta. ¡Ya no podéis quedaros dormidos! ¡Ya no podéis quedaros detenidos en el tiempo! ¡Todos debéis avanzar! Y no comportaros tanta veces como niños caprichosos, todos debéis ser: Valerosos. Debéis tener el valor ¡De decir la verdad! Y de dar el testimonio ante vuestros hermanos.

Recordad siempre, recordad estas palabras: **"la verdad os hace libre. La verdad os transmite la autentica paz".** Que Mis Palabras sean meditadas hoy y siempre. Por vosotros y por todos los hijos, que en algún momento, no tan lejano llegarán a esta Santa Obra.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos, escuchad el latir de Mi Sacratísimo Corazón. Escuchad cada una de Mis Palabras, sentid Mi Amor Poderoso, que viene a vosotros para liberaos, sentid el Amor que os brindo, minuto a minuto, segundo a segundo. Amor que os doy para que vosotros seáis mensajeros de Mi Amor. Para que transmitáis Mi Amor a vuestros hermanos, para que enseñéis a vuestros hermanos a encontrarse con Mi Amor. ¡No separo! ¡No divido! ¡No excluyo a nadie de Mi Amor, y de Mí llamado a la Verdad! Hablo a todos los hombres, hablo a todos Mis hermanos, hablo a la humanidad por completo.

Que hoy Mis hermanos, Mis Amadísimos hermanos, conozcan Mi Divina Misericordia. Que hoy toda la humanidad se vuelque a Mí Amor. Se vuelque a Mí Verdad, se vuelque a Mí Paz.

Mis Palabras deben ser tenidas en cuenta.

¡Jamás! ¡Jamás! La rechacéis. Aceptarlas profundamente en vuestro corazón. Aceptarlas y ¡No temáis! Porque vosotros sois Mis ovejas. Porque vosotros estáis en Mí rebaño.

¡Ovejas buenas! ¡Comportaos como ovejas, comportaos verdaderamente como lo desea **DIOS MÍ PADRE y PADRE DE TODOS VOSOTROS!**

¡Creed en Mí! ¡Creed en Mí Presencia real! ¡Creed!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed : Salmo 85

Os bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 20 DE MAYO DE 2010. (Entregado Febrero 2017)

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. ¡Gracias nuevamente por responder! Gracias nuevamente por vuestro SI. Vengo a hablaros como Madre, a cada uno de vosotros, que sois Mis hijos.

Vengo nuevamente a enseñaros el camino ¡A todos vosotros! a mostraros el verdadero camino. Satanás, el enemigo, anda rondando siempre, alrededor de cada uno de vosotros porque quiere haceros equivocar el camino. Porque trata de desviaros del verdadero camino. Y vosotros, pequeños hijitos Míos, debéis reforzar vuestra oración, vuestra perseverancia, vuestra fidelidad, a Mi llamado de Madre. Sólo así, podréis vencer las tentaciones, las pruebas, los dolores, las tribulaciones; y hoy os digo a cada uno de vosotros, que las pruebas, las tribulaciones, los dolores; no os quiten la alegría. No os

quiten el entusiasmo y el deseo de trabajar fielmente por Mi Santa Obra, en ésta tierra Santa y Bendita; y en el mundo entero.

Avanzad pequeños hijitos Míos, y recordad Mis Palabras de Madre, Mis Enseñanzas, Mis Mensajes, todas Mis Advertencias. Estáis en la barca, y en la barca está Cristo Jesús; Mi Hijo Amadísimo. Y está ésta Madre con vosotros; y os acompaño, os guío, os conduzco.

Hijitos Míos; muchas cosas más, debo deciros a vosotros en su justo momento, a su debido tiempo, os lo diré a cada uno de vosotros. Os transmitiré, cada una de Mis Palabras, para vuestro corazón. Tened confianza plena ¡Creed plenamente! Y apartad del corazón, y de la mente, todo pensamiento vano, todo pensamiento equivocado, toda duda, todo temor, todo cuestionamiento.

Dios Nuestro Señor, es el único que puede juzgar a los hombres. ¡Sólo Dios Nuestro Señor!

¿Entendéis Mis Palabras? Quiero que la meditéis profundamente. ¡Profundamente!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Hoy nuevamente os doy Mi Paz. Hoy nuevamente, os entrego Mi Divina Misericordia. ¡No me cansaré jamás, de deciros que os amo! Porque os amo infinitamente. Porque Mi Amor no tiene límites. Porque Mi Amor no separa, no divide, no dispersa. Mi Amor une. Mi Amor reúne a las almas. Mi Amor convoca a las almas. El hombre separa. El hombre divide. El hombre siempre ¡SIEMPRE! Dispersa. ¡Siempre dispersa!

Mi Corazón Sacratísimo, une. Mi Corazón Sacratísimo reúne a las almas. Convoca a los corazones. Nadie puede ser barrera, para que llegue, con Mi Corazón Sacratísimo, a todas las almas. Nadie puede, ponerse en Mi Camino, porque atravieso, por todas las barreras. Porque me doy a todos Mis hermanos por igual. Porque entrego Mi Amor y Mi Verdad, a todas las almas por igual.

¡Es el tiempo de la verdad!¡Es el tiempo de la luz. Todo lo que está oculto, saldrá a la luz!¡Es el tiempo del triunfo!¡Es el tiempo de la gloria!¡Es el tiempo, de que las almas todas, reconozcan Mi Presencia entre vosotros; en esta TIERRA SANTA Y BENDITA.

Nadie puede dudar. Nadie puede rechazar Mi Presencia. ¡Estoy con vosotros! Y traeré, a Mi Santa Obra, a todos Mis hermanos del mundo. A todas las almas generosas y corazones dispuestos a trabajar; para que Mi Amor se expanda, sobre todas las naciones.

¡Traeré a todos los corazones! ¡A todas Mis ovejas! ¡A todos los hombres! Y nadie lo impedirá; porque Mi Amor es poderoso; porque Mi Amor es infinito; porque Mi Amor, todo lo puede. El que sea piedra, será corrido. El que sea obstáculo, será sacado. El que sea cizaña, será quemado en el fuego.

¿Entendéis Mis Palabras? ¡Ya no dudéis! ¡Ya no neguéis! ¡Y abrazaos a Mi Cruz! ¡Abrazaos a Mi Amor! ¡Abrazaos a Mi Divina Misericordia! Poned los pies en el suelo, y el corazón y el alma en el Cielo! ¡Para que entendáis Mis Palabras! Para que os dejéis modelar por Mi Divina Misericordia.

¡Pedid luz! ¡Pedid constantemente la luz. Dejad que el Espíritu Santo os guíe, en éste camino, en ésta tarea, en ésta Obra Santa y Bendita.

¡Esta es Mi Obra! Y no obra de los hombres. Esta es Mi Obra en el mundo entero. Esta es Mi Obra de verdad; de Misericordia; de Paz; de Caridad.

Obra infinita, de la Misericordia, de éste Corazón, que ama a todos los hombres por igual.

Abro Mi Corazón Sacratísimo a todas las almas por igual. Abro Mi Corazón Sacratísimo para derramar en el mundo; Mi Preciosísima Sangre, de liberación, de perdón, de redención.

¡Os amo a vosotros! ¡Profundísimamente os amo! A todos por igual!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 25.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Lunes 24 de Mayo de 2010

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos míos: benditos y amados hijos míos. Nuevamente gracias, por la respuestas de vuestros corazones. ¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos!¡Perseverad juntos en la oración! Matened el aceite de vuestras lámparas, constantemente. Mantened el aceite de vuestras lámparas. Para que así, vuestras lámparas, permanezcan encedidas, en la oscuridad, como en la luz. En el día como en la noche.

Permaneced en vela y rezad por éste mundo de hoy. ¡Rezad por las almas! Que estan alejadas del camino verdadero. ¡Rezad por los corazones! Que se han apartado de la verdad y que se oscurecen en el camino de la mentira. Son almas que están atrapadas, por Satanás y solo con la oración, de cada uno de vosotors, podreís liberarlas.

¡Hijitos! Vosotros debéis rezar, todos los días el Santo Rosario. Y no dejar jamas que nuevas teorías, que se predican en el mundo, quieran invadir vuestro corazon. Vosotros, todos Manteneos fieles, a la santa iglesia. Manteneos unidos a la santa iglesia y jamas, jamas os aparetéis de ellas. Porque en la Iglesia está Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Debéis confiar en mis palabras y aunque tengaís pruebas y dolores internos, jamás bajeíes los brazos. Aunque lloreis amargamente, por tantas dificultades. ¡Jamás! Bajeís los brazos. ¡Jamás! Avandonéis a ésta Madre. Porque ésta Madre, ¡Jamás ! os avandona a vosotros. Meditad Mis Profundamente, meditadlas.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos. Benditos seáis vosotros, que escuchad Mis Palabras. Benditos seáis vosotros, que han sido llamados por vuestros nombres. Benditos seáis vosotros, que estáis en Mi Presencia. Benditos seáis vosotros que escucháis, cada una de Mis Palabras.

Benditos seáis vosotros, que transitáis en mi camino. Benditos seáis vosotros, que miráis Mi Corazón Sacratísimo. Benditos seáis vosotros, que avanzáis tomados de Mi Mano. ¡Bendito seáis vosotros! Que

tenéis en vuestro corazón Mi Paz. ¡Bendito seáis vosotros! Que tenéis en vuestro corazón, Mi amor. ¡Bendito seáis vosotros! Que tenéis en vuestro corazón Mi Verdad.

¡Seáis bendito, hermanos míos! ¡Seáis benditos! Por estar en Mi Presencia, por seguir éste camino, que os propone, Mi Sacratísimo Corazón. Por seguir el camino de Mi verdad. Porque Mi verdad, es la libertad, para vuestras almas. Mi verdad, es la libertad para todos los corazones.

¡Quiera la humanidad hoy! Recibir Mi verdad. ¡Quiera la humanidad hoy! Recibir Mis Palabras. ¡Quieran todos los hombres hoy! Escuchar Mis enseñanzas. ¡Benditos seáis! Porque están en la presencia Celestial. ¡Benditos seáis! Porque estáis junto a Mí. ¡Benditos seáis! Porque a pesar de todos seguís en el camino. ¡Avanzáis en éste camino! y a pesar de las pruebas, seguís subiendo cada peldaño de la escalera.

¡No temáis jamás! ¡No temáis! porque estoy con vosotros siempre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 91

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

JUEVES 27 DE MAYO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Traigo hacia vosotros innumerables GRACIAS. Traigo hacia vosotros, innumerables bendiciones. Para que todos, la recibáis; para que todos estéis dispuestos a dar, el verdadero valor, qué son ésta GRACIAS para vosotros.

Debéis, cada uno de vosotros, ser responsables. Debéis tener el corazón abierto, a cada uno de vuestros hermanos. Abrid el corazón, para todos los hombres. Abrid el corazón, para toda la humanidad. No debéis cerrar jamás las puertas de vuestro corazón, a ninguno de vuestros hermanos; porque estáis llamados en ésta MISIÓN, a ser Mensajeros del Amor; a ser testigos del amor. A ser verdaderos mensajeros de la unidad; y jamás de la división.

Derramo muchas lágrimas; por el mundo; por los hijos; por la humanidad corrompida. Derramo muchas lágrimas, por los hijos que no aceptan Mis Palabras. Que no aceptan Mi Corrección. Que no aceptan el Mensaje, de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Derramo tantas lágrimas, por los hijos que viven en el odio, en la rivalidad, en la mentira y en el engaño. Derramo muchas lágrimas, por los corazones que se han apartado de Mi lado. Por los corazones que han buscado otros caminos y no han seguido el camino de ésta Madre.

¡Hijitos! ¡Os lo pido hoy nuevamente: **REZAD!** ¡Os lo pido con Mi Corazón, tan cubierto de espinas: **REZAD!**

¡Por la humanidad, por vuestra nación, por la Santa Iglesia: **REZAD!** Y jamás bajéis los brazos.

Una y otra vez os lo repito ¡jamás bajéis los brazos, ante las pruebas y ante las dificultades! ¡Tened el corazón dispuesto! Y una vez más, os digo:**"Los pies en la tierra, y el corazón en el Cielo"**. Debéis ser, verdaderas ovejas de amor. No penséis jamás, que el hermano que está, a vuestro lado, está junto a vosotros para dañaros. El hermano, que está a vuestro lado, es para ayudaros; para sosteneros; para daros la luz, cuando estéis en las tinieblas.

¿Entendéis Mis Palabras?

Pido que la meditéis. Que no cerréis el corazón. Que no divaguéis. Que no busquéis caminos equivocados a éste verdadero camino. Porque éste es el camino de la Madre; para cada uno de vosotros. Para los hijos que están llegando. Que están a las puertas de Mi Santa Obra.

¡Hijitos! Escuchad Mis Palabras; meditad Mis Palabras y dad a conocer Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Nuevamente hoy, os muestro Mi Corazón Sacratísimo. Nuevamente hoy, os entrego Mi Divina Misericordia. Os doy Mi Paz, a cada instante, a cada momento. Os doy señales de Mi Presencia, y aún así, no os entregáis a Mí plenamente.

Os doy señales de Mi Presencia real; y quiero que todos vosotros os entreguéis a Mi Sacratísimo Corazón por completo.

¡El mundo ahoga! ¡El mundo pervierte! ¡El mundo equivoca a las almas!

Vosotros, ¡no debéis vivir como vive el mundo! ¡No debéis equivocaros, como se equivoca el mundo! ¡Debéis escuchar Mis Palabras! ¡Debéis recibir Mi Amor Poderoso! Mi Amor que sana, que libera, que desata las cadenas en las cuales muchos estáis aprisionados.

¡Creed en el amor que os revelo a vosotros! ¡Creed en Mis Palabras! Que os entrego a vosotros, hoy, en forma especial. En éste día especial, en ésta hora especial; en éste tiempo especial de gracias, de bendiciones para vosotros.

¡Creed! ¡Creed hermanos Míos! ¡Creed! Y transitad, por el camino de la verdad, de la luz, de la caridad.

Transitad vuestras vidas, en el amor. Conducid vuestras vidas, en la unidad. ¡Y ya no separéis el rebaño! ¡Unid el rebaño! ¡Ya unid el rebaño! ¡Convocad el rebaño! Os lo pido a vosotros, que sois Mis hermanos. Que sois Mis obreros, que sois Mis discípulos. ¡Mis pequeños Apóstoles! Os lo pido a vosotros, sed abejas, que elaboren la mejor miel. Sed abejas ¡Y no seáis zánganos! Sed abejas, y trabajad cada cual en su puesto; cada cual, como os lo pide Mi Sacratísimo Corazón.

Derramo en éste momento, la bendición de la Santísima Trinidad, sobre vosotros.

¡No perdáis el tiempo! ¡No perdáis las horas!

Rezad, trabajad y elevad el corazón, ¡Constantemente al Cielo! ¡Siempre al Cielo! ¡Eternamente al Cielo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 16.

Os bendigo, en el Nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

LUNES 31 DE MAYO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente la Madre, está con vosotros. Nuevamente la Madre viene a reunir el rebaño de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Nuevamente la Madre se hace presente con Sus hijos. ¡Aquí está la Madre! que viene desde el cielo para anunciaros a vosotros, un nuevo amanecer. Para anunciaros a vosotros, una nueva aurora. Para sacar la ceguera de vuestros ojos, y haceros ver el camino que conduce a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Aquí está la Madre; que desciende desde el cielo, para daros a vosotros, hijitos Míos, todos los medios; todas las gracias; todas la bendiciones, que estáis necesitando.

Desde el cielo, viene ésta Madre, para daros, hijitos Míos, las enseñanzas que todos debéis tomar en vuestras manos, en vuestro corazón; en vuestro espíritu; y así avancéis en la vida, dando testimonio de que fuisteis llamados desde el cielo, para salvar a las almas; para rescatar a todas las almas. Para no excluir a nadie, de ésta Santa Obra.

Porque vosotros debéis convocar, y jamás dispersar. Debéis convocar a todas las almas. Porque el mundo necesita salvarse.

Porque, el mundo necesita conocer a Jesús; debe encontrar a Jesús. ¡Debe buscar a Jesús para llegar a la Vida Eterna!

¡Tantas son las almas y tantos son los corazones, que creen saber más que Dios Nuestro Señor!

¡Y están completamente equivocados!

Por eso hijitos Míos, hoy nuevamente os insisto. Hoy nuevamente os pido: **CONVOCAD. CONVOCAD. CONVOCAD.**Y llevad a cabo, en el mundo entero, la MISIÓN que os encomienda MARÍA DE LA SANTA FE. Esta MISIÓN que pongo en vuestras manos; para que ayudéis a ésta Madre a salvar a tantísimas almas, de las garras del adversario.

Debéis escuchar Mis Palabras con atención; profundamente. Debéis poner en práctica Mis Palabras; y avanzar por éste camino: camino de libertad; camino de paz; camino de amor. ¡CAMINO! Que abre las puertas para todos los corazones, para que todos Mis hijos, conozcan ésta Presencia Celestial, en ésta Tierra Santa y Bendita. En ésta tierra, de luz y de verdad. En ésta tierra de paz y de Misericordia. En ésta tierra, que debe sacar de si, los ídolos falsos, los hechiceros, los engañadores, los falsos profetas.

Y dejar, que reine el Sagrado Corazón de Jesús; que reine en todos los corazones, en todos los hogares, en todas las familias.

Vosotros: ¡REZAD! Rezad hijitos Míos; rezad y no temáis a las pruebas. Rezad. Rezad. Rezad; y permaneced unidos, como lo desea Mi Inmaculado Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os muestro a vosotros Mi Sacratísimas Llagas. Os muestro Mi Corazón Traspasado. Os muestro Mi Rostro; y Mi Divina Mirada, se posa en vosotros, para daros a vosotros la paz. Mi Divina Mirada os mira os mira en forma especial a vosotros, para que sintáis profundamente el mor de Mi Corazón.

Debéis mirar vosotros Mi Rostro; debéis mirar Mi Corazón. Debéis mirar las heridas; las heridas profundas, de Mi Santísimo Cuerpo.

Debéis mirar, Mis Sacratísimas Llagas, y ver, que por ellas, fluye todo el amor hacia el mundo.

Que por ellas, se derrama todo el amor hacia el mundo, todo el amor hacia los hombres. Todo el amor, hacia la humanidad entera.

Debéis vosotros, acercaros a diario hacia Mí. Avanzar a diario hacia Mí. Vivir en la luz de Mi Amor; en la luz de Mi Verdad; en la luz de Mi Paz.

¡Os amo! a todos por igual. ¡Os amo! Profundísimamente y no debéis temer; porque estoy con vosotros en la barca. Porque estoy con vosotros ¡Siempre! Porque estoy con vosotros ¡hasta el fin de los tiempos!

Son los días; es el momento de la verdad. Es el momento de la luz.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 48.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 3 de Junio de 2010

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias nuevamente por responder a Mi llamado de Madre. ¡Gracias hijitos míos! Porque a pesar de tantas pruebas, seguís en el camino.

Muchas veces, innumerables veces, se levantan tempestades en vuestro corazón. Tempestades, que arremeten contra vuestra fe. Y vosotros en esos momentos más difíciles, debéis seguir avanzando. Debéis confiar y entregaros a las manos del Señor. Y no debéis soltaros, para que así permanezcáis siempre en la luz.

Las tormentas, las tempestades, vienen del maligno y quieren haceros desviar del auténtico camino. Vosotros debéis conservar la calma, la serenidad, la paz y plenamente entregaros al Corazón Inmaculado de ésta Madre. Para que sintáis Mi Presencia Maternal con vosotros.

Mis Palabras, son para enseñaros a todos. Mis palabras, son para indicaros el camino. Mis palabras, que muchos hombres en el mundo cuestionan, son para enseñar a los hijos el verdadero camino. El camino es Jesús, Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo. El camino auténtico que conduce a la vida eterna.

Ésta Madre, viene a conducir a toda la humanidad hacia Jesús. Viene a conducir a todos los hijos hacia Jesús. La oscuridad que hay en el mundo, jamás podrá tapar la luz y el brillo de los corazones Santos, dóciles y entregados, que hay en toda la faz de la tierra.

Las tinieblas pasarán y brillará la luz de la verdad, la luz de la justicia en todas las naciones de la tierra. Las tribulaciones y las pruebas, todos los contratiempos pasaran. Y brillará nuevamente la luz de la Misericordia. La luz de la paz en todas las naciones.

Os invito a vosotros, hijitos míos, a recitar todos los días, el Santo Rosario. Para que así alcancéis la paz. Para que así también comprendáis Mis Palabras. Para que así también os ofrezcáis, os ofrezcáis nuevamente, en ésta Santa Obra, en ésta Santísima Obra. En ésta tierra y en el mundo entero.

Sed auténticos colaboradores, de ésta Madre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Me dice Jesús

Hermanos Míos: Benditos y Amados hermanos míos. ¡Buscad siempre Mi paz! ¡Pedid la paz! ¡Implorad por la paz! ¡Pedid y buscad Mi Divina Misericordia! Y no os apartéis jamás de Mí lado. ¡No os apartéis! Aunque tengáis todos los pecados del mundo, no os apartéis de Mi Lado.

¡Venid a Mí! ¡Seguid Mis pasos! ¡Seguid Mí camino! Y así jamás tropezareis. ¡Seguid Mis Pasos! Y avanzad tras de Mí. Porque os conduzco por senderos de paz. Por senderos floridos de amor, por senderos llanos. Os conduzco, os llevo de Mí mano. Os muestro Mí amor, a diario.

Derramo a diario Mi Divina Misericordia. Para sanar, para fortalecer, para fortalecer vuestras almas. Tantas veces. ¡Muchas veces! ¡Infinitas veces! Suspiráis por las riquezas del mundo. Y muchas veces, muchas, muchas veces, suspiráis , suspiráis por las riquezas vanas de éste mundo.

¡¿Cuándo?! Os digo ¡¿Cuándo?! Miraréis Mi Corazón y emitiréis el suspiro, deseando que Mi Corazón more en vosotros. Que Mi Corazón habite en vosotros. Suspirad por Mi amor. ¡Suspirad por Mis Palabras! ¡Suspirad por Mi Presencia! ¡Creed profundamente! Y acercaos todos a Mí. ¡Acercaos a diario! Y buscaos Mi verdad, para que así seáis absolutamente libres.

Os amo a todos. Infinitamente os amo. ¡Tened confianza plena en Mí Presencia! ¡Tened plena confianza! ¡Jamás dudéis! ¡Jamás dejéis de lado Mis Palabras! Por seguir los consejos del mundo. ¡Os amo a todos! Os amo, os amo, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 51

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo amén.

<u>LUNES 7 DE JUNIO DE 2010.</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a hablaros a vosotros. Vengo a enseñaros a cada uno, el camino; a mostraros a todos vosotros la tarea que debéis realizar.

Os hablo a cada uno en forma especial. Porque sois Mi Grupo. Y fuisteis llamados hijitos Míos, para trabajar, con fuerza, con fe y con alegría, en esta Santísima Obra, que la madre lleva a cabo en esta Tierra Santa y Bendita.

Vosotros debéis esforzaros cada día, para que brille siempre la luz en vuestro corazón. Para que vuestros hermanos puedan ver en vuestros rostros, reflejado el rostro de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Para que todos vuestros hermanos, sientan el perfume de Mis Rosas. Sientan Mi Presencia Maternal, en ésta Tierra Santa y Bendita.

¡Hijitos! Os comprendo, os entiendo. Se de vuestras necesidades, de vuestros dolores, de vuestras angustias y preocupaciones. Pero si aquí está la madre, junto a vosotros; ¿entonces, a qué teméis? ¿A qué podéis temer? Si la Madre está de vuestro lado; si la Madre os muestra Su Corazón Inmaculado.

Si la Madre, a cada instante, os da pruebas de Su Presencia real con vosotros.

Mis Palabras no deben quedar nunca estacionadas; sino que todos los hijos del mundo, deben encontrar la luz, deben encontrar el camino que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Es tiempo de dar el testimonio. Es tiempo de brillar en la luz, de que la luz sea conocida por los hijos.

Las mentiras, los engaños, las difamaciones, provienen de Satanás.

De Dios viene la verdad, de Dios viene la luz. De Dios, viene la Misericordia; y así vosotros debéis comportaros con todos los hermanos del mundo. Con abundante y eterna Misericordia. Con la verdad, con la luz, que Dios Nuestro Señor, pone en vuestros corazones.

¡Jamás dejéis! Y os lo vuelvo a repetir ¡Jamás dejéis! Que las preocupaciones apaguen, opaquen la luz del corazón.

Pensad hijitos Míos, que fuisteis convocados no para quedaros de brazos cruzados. No para quedaros, estancados en el camino, sino para trabajar, para avanzar; y sostener de la mano, a aquellos hermanos vuestros, que están un poco más atrás.

Recibid, hijitos Míos. Recibid las Rosas de Mi Manto. Recibid la Estrella de Mi Pecho. Y QUE ÉSTOS REGALOS, SEAN PARA VOSOTROS UNA SEÑAL CLARA DE Mi Presencia Maternal con cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os doy las señales de Mi Presencia Real con vosotros.

Os doy muestras claras, de Mi Presencia con vosotros. Os muestro un camino. El camino es Mi Corazón. Os muestro verdaderamente a todos vosotros, un auténtico camino, Mi Sacratísimo corazón.

Nadie puede sentirse alejado de Mi lado. Nadie puede sentirse excluido de Mi lado. Porque os abrazo ¡a todos! Os abrazo, de la misma manera a vosotros, que a todos Mis Hermanos del mundo entero. Doy la luz, doy la verdad, doy señales al mundo entero y que los hombres hoy, vuelvan a Mí. Que la humanidad retorne a Mi Camino de luz, de verdad y de amor.

Que la humanidad vuelva hoy a Mi Cas, que la humanidad vuelva hoy a Mi Ley. Y se aparte del camino de muerte y de perdición.

Os hablo de amor. Os hablo de Misericordia. Os hablo de paz. Comprended hoy Mis palabras. Meditad hoy Mis palabras. Creed verdaderamente en Mi Presencia junto a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 55.

Os bendigo en el Nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

MARTES 8 DE JUNIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo como Madre nuevamente; a enseñaros a todos el camino. Vengo a traeros la luz de Jesús para vuestros corazones. Muchos de los cuales están hoy en la oscuridad. Vengo a traer la luz de Jesús, para que todos caminéis en la verdad.

Para que todos escuchéis Mis palabras, atentamente, y las pongáis en práctica. Vengo a llamar nuevamente a la oración. Que todos Mis hijos, se vuelquen a la oración pidiendo por la paz del mundo. Por la paz de todas las naciones. Fundamentalmente por la paz de los corazones.

¡Si no hay paz en los corazones no habrá nunca paz en el mundo! No habrá nunca, paz, que reine definitivamente.

Por eso pido hoy como Madre: **¡LA CONVERSIÓN! ¡INSISTO EN LA CONVERSIÓN!** Y quiero que todos vosotros, enseñéis, a vuestros hermanos, a buscar el camino correcto.

¡Ya basta de odio!¡Ya basta de rencor! Es tiempo de amor. Tiempo de verdad.

Veis hijitos Míos, que el mundo, cada vez más, se hunde; a causa del pecado; a causa del odio. Y vosotros debéis luchar; con todas las armas justas. ¡Debéis luchar! Para que reine siempre la verdad. Para que reinen las **leyes de verdad** en todas las naciones.

Sois testigos, de la Presencia Celestial de María con vosotros. ¡Aquí está MARIA! Llamando a los hijos, del mundo entero. Vosotros sois testigos y debéis transmitir Mis Palabras ¡a todo el mundo! Vengo hablando a todos los hijos. ¡Hablo a todos los hijos!

Mi Corazón de Madre, no pone nunca barreras. Las barreras, las ponen Mis propios hijos.

¡Os pido, hijitos Míos! ¡Os pido a cada uno de vosotros! Seguid rezando; continuad con la oración. Acercaos con frecuencia, a la Santa Misa y a los Sacramentos. Acercaos a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Acercaos ¡Y no temáis! Porque la Madre os sostiene. Porque la Madre os cubre con Su Manto Celestial.

Venid a ésta Madre ¡Y llegaréis al Hijo! Acudid a la Madre ¡Y encontraréis al Hijo! ¡Escuchad Mis palabras de Madre y comprenderéis profundamente las palabras del Hijo!

Que Mis Palabras sean meditadas por todos vosotros. ¡Ponedlas en práctica! ¡No la archivéis en el corazón! ¡Ponedlas en práctica!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os muestro Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os doy Mi Sacratísimo Corazón! ¡Os doy Mi Paz a vosotros!

La luz de Mi Divina Misericordia, transforma los corazones, ¡mueve los corazones! ¡Emblandece los corazones tan cerrados a Mis palabras!

La Luz de Mi Divina Misericordia viene a traer consuelo, a las almas angustiadas; a los corazones doloridos. La Luz de Mi Divina Misericordia, trae bálsamo para todas las almas. Para las almas más heridas; para las almas más desesperadas.

Mis Palabras ¡Son Amor! Mis Palabras ¡Son verdad! Mis Palabras ¡Son enseñanza! Para cada uno de vosotros. Son enseñanzas para todas las naciones. Iluminan a todos los corazones y muestran a las almas el camino a seguir. Seguid el camino de la verdad, el camino del amor, el camino de la paz.

Seguid el camino que os propone, Mi Sagrado Corazón. ¡Mi Sacratísimo Corazón! Seguid el camino auténtico, y no desviéis la mirada, hacia el mundo y hacia las pasiones terrenales.

Seguid el camino de Mi Amor, de Mi Verdad, de Mi Paz.

¡Mirad Mi Corazón! ¡Mirad Mi Sagrado Rostro! ¡Mirad Mis Ojos! Que os miran a vosotros y os invitan hoy nuevamente a la conversión.

¡Creed en Mi Presencia! Estoy con vosotros ¡Siempre! ¡En cada momento! ¡A cada instante! ¡Os escucho! ¡Os atiendo! Y vuelco en vosotros, a manos llenas todo Mi Amor. ¡Mi Amor no tiene límites! ¡Mi Amor, Mi Amor es eterno! ¡Mi Amor pasa por todas las barreras! ¡Mi Amor derrite el hielo de los corazones! ¡Mi Amor derriba las murallas! ¡MI Amor ilumina! ¡Ilumina al mundo entero! ¡Ilumina a todos los corazones!

¡Dejaos, pues, iluminar por Mi Amor! ¡Dejaos transformar por Mi Amor!

Dejad que os libere, que os sane, que os purifique, que os transforme verdaderamente hoy, en hombres nuevos.

Meditad Mis Palabras, profundamente, profundamente. Meditadlas y creed; creed definitivamente en Mi Presencia.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del hijo, y del espíritu santo. Amén.

JUEVES 10 DE JUNIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Aquí tenéis a la Madre, que viene nuevamente a agradeceros.

Aquí tenéis a la madre, que viene a hablaros del Amor del Señor.

Aquí tenéis a la Madre, que nuevamente os agradece, a cada uno de vosotros, por vuestra presencia. Vengo hijitos Míos, vengo a deciros muchas cosas. Vengo a comunicaros muchas, muchas bendiciones, para vosotros.

Vengo a daros hijitos Míos, todos los medios para que todos vosotros, lleguéis a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Vengo a enseñaros, pequeños hijitos de éste rebaño, cuál es el camino. El camino es el Amor; el camino es la Unidad; el camino es la Perseverancia. El camino es uno sólo: Mi Corazón Inmaculado, que os lleva a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos! ¡Escuchad Mis Palabras! Meditad Mis Palabras y rezad mucho; rezad por los que no rezan. Rezad vosotros, por vuestra nación, por el mundo; rezad por la Santa Iglesia.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad!

Y pedid, que Dios Nuestro Señor, os de fuerzas; que os fortalezca a cada uno de vosotros, frente a las pruebas, frente a las tribulaciones.

No dudéis jamás, de Mi Presencia Maternal, con vosotros, en todo momento, a cada instante.

¡Siempre está María con Sus hijos!¡Siempre está la Madre con Sus hijos!¡Siempre está, ésta Madre al lado, de cada uno de vosotros, para daros;**¡para daros, la paz! ¡Para daros el amor!!Para señalaros el camino.** Que Mis Palabras; Mis Profundísimas Palabras de Madre, sean meditadas siempre, por todos vosotros. ¡Siempre deben ser meditadas!

Y así, todos iréis creciendo; todos iréis avanzando. Todos iréis subiendo, un peldaño más de la escalera.

Recordad hijitos Amadísimos; que debéis llenar vuestras canastas. Algunas, están llenas; otras a medio llenar; y otras aún, están vacías.

Cada uno debe entender. Cada uno debe meditar. Cada uno debe hacer su parte en ésta Santa Obra. Nadie pues, debe sentirse indigno. Nadie pues, debe sentirse relegado. Porque, la Madre está aquí, para todos. La Madre está para todos Sus hijos. La Madre no separa.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Cada uno cargue Su cruz. Cada uno acepte su cruz. Cada uno de vosotros, mire Mi Corazón Sacratísimo y busque la paz. Busque el consuelo. Busque la serenidad.

¡No temáis! ¡Estoy con vosotros! ¡No temáis! Y mirad Mis Ojos; mirad Mi Rostro; mirad Mis Sacratísimas Llagas y encontraréis la paz profunda, para serenar vuestro espíritu.

¡No dudéis y no temáis! Y afrontad las pruebas. ¡Creed profundamente en Mis Palabras! Y en los momentos más difíciles; en los momentos más fuertes; recordad Mis Palabras; recordad Mis Mensajes; recordad Mis Advertencias.

Transformad vuestras vidas; a cada instante; a cada momento; y en todo momento. No os olvidéis, que sois Mis ovejas, y estáis en Mi rebaño. Que fuisteis llamados. Que Mi Corazón Sacratísimo os trajo, con Su Luz. Os convocó con Su Luz.

¡Abrazaos pues, a Mí! Mirad, pues, Mi Sacratísimas Llagas, que derraman el bálsamo sobre vuestras cabezas.

¡Hoy os libero! ¡Hoy os purifico! ¡Hoy os doy la fuerza del espíritu santo! Para que avancéis. Para que no os quedéis en el camino.

¡Avanzad junto a Mí! ¡Tomaos de Mi Mano! Y recordad que estoy en la barca con vosotros, en todo momento; siempre estoy en la barca. Y, aunque se desaten, las más fuertes tormentas, recordad, que Mi Presencia es auténtica con vosotros; que Mi Presencia es real entre vosotros.

Os invito nuevamente a la oración. A la conversión. A la unidad.

Cada día debe haber, una nueva conversión. Cada día de vuestras vidas, debe haber una nueva conversión.

¡Tened fe y confianza, en Mi Divina Providencia! ¡Tened fe y confianza, en Mi Divina Misericordia! Que derramo sobre cada uno de vosotros y sobre el mundo entero.

¡Nadie se sienta excluido de Mi Amor!

¡Nadie se sienta excluido de Mi Perdón!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 63.

Os bendigo en el Nombre del padre, y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

LUNES 14 DE JUNIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente vengo a agradeceros. Vengo a daros gracias porque estáis en Mi Presencia; porque venís a buscar Mis Palabras de consuelo. Mis Palabras que reconfortan vuestro corazón. Mis Palabras que enriquecen vuestro corazón.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! Abrid vuestras manos y recibid esta **PERLA DE ORO**, que la guardaréis en vuestro corazón. Hasta el momento oportuno, en que ésta Madre os dirá, qué debéis hacer con ella. ¡No la perdáis! ¡Cuidadla! Porque es un regalo especial para vosotros, en éste día.

¡Cuidad esta **PERLA DE ORO!** Conservadla, como el más preciado regalo, que os entrega ésta Madre.

¡Hijitos Míos! Valorad Mis Palabras. Que el mundo no os perturbe. Que el mundo que os rodea, no os atrape. Que la oscuridad que reina en todas partes no apague la luz de vuestro corazón.

Confiad ¡Día a día! Creed, ¡Día a día! Y valorad cada una de Mis Palabras. Mis Enseñanzas. Mis Mensajes.

No perdáis, pues el tiempo; y las horas valiosas, que estáis recibiendo, por la abundante Misericordia del Señor. Vengo a anunciaros, hijitos Míos; vengo a comunicaros las palabras del Señor: **Después de la Gran Tormenta, aparecerá nuevamente el día de sol. Que iluminará al mundo entero. La tormenta, se acerca sobre todas las naciones.**

Vosotros rezad, y ¡No temáis! Vosotros rezad, y permaneced en vela! Permaneced, como soldados vigilantes. En el puesto de batalla. Esta Obra, esta Santa Obra, es ¡para los hijos valientes! ¡Para los corazones valientes! ¡Para las almas valientes!

No es Obra para cobardes y temerosos. Es Obra, ¡para luchar! ¡Para defender! Para anunciar al mundo la Presencia de **María de la Santa Fe** con todos Sus hijos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os convoco a diario. Os llamo a diario. Derramo en vosotros todos los días Mi Amor.

Derramo infinitamente, y a cada instante; éste Amor purísimo que brota de Mi Sacratísimo Corazón. Derramo abundantemente sobre vosotros, Mi Divina Misericordia. Mi Paz. Mi Luz. Mi Verdad. Mis Enseñanzas.

Derramo en vosotros, toda la luz de Mi Corazón para señalaros el camino, para mostraros el camino. Para llevaros por el verdadero camino: El camino de Mi Amor.

Este mismo amor, que vosotros debéis dar, a vuestros hermanos. Este amor que os doy, debéis transmitirlo a vuestros hermanos; a aquellos que os aman; y a aquellos que tanto os odian.

Debéis dar amor; debéis enseñar a las almas, a vivir en el amor. Debéis enseñar a los corazones a vivir en la verdad, en la luz.

¡El mundo está oscurecido! A causa del pecado, del odio, de la mentira, de las difamaciones ¡de tantos engaños!

Llevad la luz de Mi Corazón, al mundo entero. Llevad la luz a las comunidades, a las almas, a los corazones.

¡Llevad la luz de la verdad! ¡Enseñad! ¡Predicad! ¡Sed humildes! Sed verdaderamente humildes. Desterrad el orgullo, la vanidad. Desterrad el qué dirán. Desterrad todo aquello, que os impide llegar plenamente a Mí.

Os enseño como Buen Maestro; os enseño a vosotros para que vosotros enseñéis a vuestros hermanos.

Para que Mis Palabras queden grabadas profundamente, **cuando ya no esté junto a ustedes; cuando ya no esté aquí.**

¿Entendéis Mis Palabras? ¿Comprendéis Mis Palabras? Debéis creed. Debéis aceptad. Debéis trabajad.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 38.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 17 DE JUNIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Pedid siempre la protección de San Miguel; rogad a San Miguel, y él os librará del maligno. Pedid y rezad; y más en éstos tiempos, de tanta confusión, de tanto error, de tantas palabras vanas que pronuncian los corazones.

Vosotros quedaos en la verdad. ¡Vivid en la verdad! ¡Enseñad la verdad! Porque el mundo propone mentiras. Porque el mundo propone engaños. Porque el mundo propone difamación de los corazones. Y vosotros, que habéis recibido la luz del cielo, debéis transmitir esa luz a las almas.

No debéis acobardaros, más bien, debéis jugaros; como siempre os lo dice ésta Madre. Ahora y siempre y en todo momento. Y debéis dar el testimonio; y que habéis sido llamados.

¡Testimonio de Amor! ¡Testimonio de compasión! ¡Testimonio de unidad y no de rivalidad! ¡Aquí no debe existir la rivalidad! Ni la separación, ni la desunión. Sino que debe estar reinando el amor de JESÚS; el amor purísimo de JESÚS. El amor de JESÚS que él mismo derrama en vosotros, para haceros conocer Su Divina Misericordia.

Ésta Madre hoy os señala un camino. Os muestra un camino a vosotros. Y, aunque las tormentas arrecien, vosotros manteneros en pié. Manteneos ¡Firmes en vuestra fe!

¡Rezad hijitos! ¡Rezad! ¡En todo momento rezad! Y cumplid con Mis Pedidos de Madre. ¡Cumplid hijitos Míos! Y tened siempre:**"Los pies en la tierra y el corazón en el cielo"**

¡Trabajad en la bondad! Tened PACIENCIA; y serenad vuestro corazón. Serenad vuestro espíritu. ¡Y escuchad a ésta Madre siempre! Y escuchad a ésta Madre que habla aquí: en **LA SANTA FE** para el mundo entero. Escuchad Mis palabras; Mis Mensajes; todas y cada una de Mis Enseñanzas.

¡Escuchadme, atentamente! ¡Escuchadme!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Os envuelvo en Mi Divina Misericordia! ¡Os envuelvo en Mis Sacratísimas Llagas! ¡Os cubro con Mis Sacratísimas Llagas! ¡Derramo en vosotros el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas!

¡Quiero sanaros! ¡Quiero liberaros!¡Quiero haceros fuertes! A todos vosotros por igual.

Quiero que seáis vosotros: Mensajeros de Mis Palabras. Mensajeros de Mi Amor. Mensajeros de Mi Divina Misericordia.

Os amo infinitamente a todos. Derramo en vosotros; todas Mis GRACIAS. Todas Mis BENDICIONES que estáis necesitando.

Derramo en vosotros Mi Amor ¡Porque vosotros debéis ser Amor! ¡Porque os pido que viváis en el Amor! Porque debéis transmitir el amor a todos los hermanos por igual.

¡Elevad el corazón! ¡Elevad vuestro espíritu!¡Salid de las sombras del pecado!¡Salid de la oscuridad del pecado! y vivid cada día en la luz de la GRACIA. En la GRACIA que os brinda Mi Sacratísimo Corazón.

No perdáis, pues, tantas horas y tanto tiempo valioso en vanidades, trivialidades..Creed hoy en Mi Presencia Real con vosotros. ¡Es Mi Tiempo! Y es el tiempo de que todos Mis hermanos se acerquen y se vuelquen a Mi Divina Misericordia.

Comportaos como ovejas buenas. Como ovejas verdaderamente buenas. ¡Dad a todos vuestros hermanos, el corazón por completo!

¿Entendéis éstas palabras?

Dad el corazón enteramente a vuestros hermanos. Porque para eso fuisteis llamados; y así debéis obrar en el mundo, ¡con Amor! ¡Con pleno Amor!¡Con eterno Amor!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 45

Os bendigo, en el Nombre del Padre; y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 24 DE JUNIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Hoy nuevamente, gracias, porque respondéis a Mi llamado. Hoy nuevamente, quiero agradeceros a vosotros; porque estáis con la Madre; porque escucháis a la Madre; porque meditáis Mis Palabras.

Esta Gran y Santa Obra; es como una Gran Barca donde estáis vosotros; y donde está ésta Madre, como Capitana.

La Barca va avanzando; y a pesar de las flechas, de los ataques del enemigo; la Barca avanza; en medio de las más fuertes tormentas: ¡La Barca avanza! Y allí donde una flecha daña a la Barca, allí va la Madre; allí va Mi Corazón de Madre, a ayudar a ese hijo, a socorrer a ése hijo, que está angustiado, desesperado, que está sufriendo, que llora amargamente en la soledad.

¡Hijitos! Debéis comprender Mis Palabras. Debéis profundamente entender, cada una de Mis Enseñanzas.

¡Éste es el tiempo de la Madre con los hijos! Y los hijos del mundo, deben estar atentos. Deben disponer sus corazones para recibir el Mensaje de María.

¡María que habla con Amor! ¡María que habla con Esperanza para los hijos! María, que dirige Su Voz de Madre a todos los corazones.

¡Son los días especiales! ¡Son los días oportunos! ¡Y Mis hijos! No deben pasar de lado sin reconocer este tiempo de GRACIA en ésta Tierra Santa y Bendita.

¡Vosotros, no debéis temer! Vosotros pequeños hijitos Míos, debéis esforzaros cada día a cada instante y a cada momento para avanzar por éste camino. Para subir, por ésta escalera. Para soportar, todas las pruebas. Para soportar, tribulaciones.

¡No bajéis jamás los brazos! Que la tristeza no sea parte de vuestra vida; que la tristeza no invada vuestros corazones. La tristeza, proviene del enemigo; los malos sentimientos; el mal humor provienen del enemigo. El corazón duro y encorvado por el pecado, se forman a causa de los males que vienen del enemigo.

¿Entendéis Mis Palabras? Profundizar Mis Palabras. ¡Que vuestros corazones, sean un verdadero jardín! ¡Un jardín florido!

Os hablo a vosotros, que sois Mi Grupo; de una forma especial. ¡A vosotros; os hablo, hoy como Madre!

¡Debéis estar atentos! Todos vosotros, debéis escuchar cada una de Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos ¡No corráis tras las cosas del mundo! ¡No corráis, no os tropecéis jamás, con las vanidades del mundo!

El mundo ahoga, el mundo pervierte, el mundo corrompe. Y vosotros si queréis mantener la luz; si queréis mantener la verdad, debéis orar, debéis trabajar, ¡con fuerza! Para evitar, que los males os atrape.

¡El mundo quiere ahogaros! Y vosotros debéis acudir, a Mi Sacratísimo Corazón.

¡Hay tantas pruebas falsas! ¡Hay tantos engaños! ¡Tantas difamaciones! ¡Hay tanto mal!, que da vueltas contantemente cerca de vosotros, y debéis estar entonces atentos; con el corazón alerta, con la mente abierta, para escuchar solamente Mis Palabras. Para atender Mis Palabras. Para recordar Mis Palabras, en los momentos de dudas y de temor. Para recordar Mis Palabras en todo momento, en toda ocasión.

¡Os hablo hoy de Mi Amor! ¡De Mi Amor Misericordioso! ¡De Mi Divina Misericordia, que no excluye a nadie! Son las almas, son los propios corazones, los que rehúyen a Mi Amor, y a Mi Divina Misericordia.

Nadie en el mundo, sería digno, de estar en Mi Presencia, si no fuera porque está Mi Divina Misericordia.

¡Mi Misericordia es infinita! ¡Mi Amor es infinito! ¡Mi Amor es Eterno!

Vosotros sois Mis hermanos. ¡Vosotros sois Mis Hijos!

Os hablo del Amor, os hablo dela Verdad, os hablo ¡Con Verdad y con Amor!

Que en vosotros, entonces, pues, suceda lo mismo. ¡Hablad con amor! ¡Hablad con verdad! ¡Con sinceridad! Sed verdaderamente justos. Sed justos entre vosotros. Porque el mundo, no es justo. Porque el mundo cuestiona, porque el mundo condena ¡Porque el mundo aniquila!

Entonces, ¿por qué tantas veces continuad suspirando por las cosas del mundo, por las vanidades del mundo, por lo que el mundo no os puede dar? Solamente os da la muerte; solamente os da la condenación.

Mis Palabras os dan, la Vida Eterna, Mis Palabras, os dan el amor. Mis Palabras os dan el verdadero camino; el camino que conduce, que conduce a la **CASA DE MI PADRE, AL REINO DE LOS CIELOS.**

Allí donde todos vosotros tenéis una Morada. Allí donde están preparados los lugares que vosotros habitaréis. Pero debéis entonces trabajar; no debéis perder las esperanzas, no debéis perder las fuerzas. Y debéis mirar, mirar siempre hacia el Cielo; allí donde está vuestra casa definitiva. Allí donde está la Morada Eterna. Allí donde está **LA VIDA ETERNA POR LOS SIGLOS ETERNOS.**

Os hablo, hoy, con Amor. Os hablo eternamente con Amor; con todas Mis Palabras; con todas Mis Advertencias; con todos Mis Mensajes. ¡Os hablo de Mi Amor! Y quiero, que éste, Mi Mensaje, sea conocido, primero, por vuestros hermanos, después por vuestras familias, y por último, por el mundo entero.

Porque Mi Amor, está para todos; porque Mi Divina Misericordia, está para todos.

¡Os hablo hoy! ¡En éste día, en ésta hora! En éste tiempo de la historia, en que la humanidad se encamina velozmente hacia el abismo.

Solamente detendrá éste avance hacia el abismo, solamente lo detendrá, Mi Divina Misericordia. ¡Mi Eterna, Mi Eterna Misericordia!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 93

Os bendigo, en el Nombre del Padre, Y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 28 de junio de 2010:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Paso con Mi Manto Celestial, por vuestras cabezas. Cada uno sentirá, algo especial. Cada uno recibiréis una GRACIA. Con Mi Manto Celestial paso sobre vosotros, para liberaros. Paso sobre vosotros, para fortaleceros.

Sentid la Presencia de Mi Manto Celestial, que os cubre, que os acompaña, que os libera. Mi Manto Celestial es el refugio para todos vosotros y para todos los hijos del mundo. Es el refugio contra los ataques del adversario.

Es el refugio, y el consuelo para vuestras almas agotadas; para vuestras almas; para vuestros corazones doloridos. Para vuestros pies cansados. ¡Para vuestras manos llagadas!

Mi Manto Celestial, cubre a éste bendito país. Cubre, a ésta nación Santa; Santa y bendita. A ésta nación que hoy está inmersa en la oscuridad.

Pero que llegará el l tiempo, en que verá nuevamente la luz.

¡Hijitos! Tened presente Mis Palabras! ¡Hijitos Míos, escuchad Mis Palabras! Y sed mensajeros de lo que estáis recibiendo gratuitamente.

Sed mensajeros de Mis Palabras; de Mis Enseñanzas de Madre; de Mi Amor de Madre. ¡Sed mensajeros! ¡Sed difusores! Y acompañad a la Madre, en esta tarea, ¡En ésta Misión!

¡Vosotros, que fuiste llamados por vuestros nombres! ¡Vosotros, que fuisteis convocados, por nombres! Colaborad con ésta Madre. Acompañad a ésta Madre por éste camino, en ésta tierra Santa y Bendita.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os doy hoy, nuevamente la luz de Mi Corazón Sacratísimo.Vuelco en vosotros, éste Amor Eterno que siento hacia cada uno de vosotros. Este Amor ¡Que no tiene límites! ¡Este Amor que no tiene fronteras!

¡Vuelco en vosotros Mis Palabras! ¡Vuelco en vosotros, Mi Eterna Misericordia! Os doy a cada instante nuevas oportunidades.

Os doy todos los medios para que lleguéis a la salvación eterna.

¡Mirad el mundo! ¡Mirad a vuestro alrededor! y veréis, ¡cuántas cosas malas! ¡Cuántas cosas oscuras suceden!

Mirad, Mi Corazón Sacratísimo, y veréis la luz.¡ Veréis y sentiréis la paz! ¡Gozaréis, eternamente de Mi Paz!¡Gozaréis, eternamente de Mi Presencia!

¡Creed! ¡Todos vosotros creed! En éstos tiempos tan difíciles. Aún más, ¡debéis creer!

¡Debéis aumentar vuestra fe! ¡Debéis fortalecer vuestra fe! Y no dejar, que las tormentas, impetuosas, os muevan, el camino señalado.

¡Con la luz de la oración, llegaréis a puerto seguro!¡Con la luz de la oración, iréis avanzando en la verdad!¡Con la luz de la oración, iréis caminando todos juntos y nadie separado!¡Todos juntos unidos por un mismo corazón!¡Unidos! a través de Mi Sacratísimo Corazón!

Vengo a romper las cadenas. ¡A desatar tantas cadenas, que os atan aún a éste mundo envilecido!

Dejad que os transforme. Dejad, que os modele. Dejad que cada día os señale el camino.

Tened paciencia. ¡Mucha paciencia! ¡Eterna paciencia! Y creed, profundamente, en Mi Amor Misericordioso, que derramo tanto en vosotros, como en el mundo entero.

¡Os amo a todos! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 83.

Os bendigo en el Nombre del padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 4 de julio de 2010

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Trabajad con fuerza. Creed verdaderamente en todas Mis Palabras.

Trabajad con amor. Trabajad para reunir al rebaño y nunca para dispersar. Trabajad para atraer a las almas, para atraer a los corazones, para atraer a todos Mis hermanos, a todos Mis hijos.

Trabajad vosotros, por los que no trabajan, por los que se acuestan a dormir, y se olvidan de los hermanos que sufren; de los hermanos que lloran, de los hermanos que padecen hambre, injusticia.

Trabajad vosotros por cada uno de vuestros hermanos: por los pobres, por los más necesitados, por los enfermos, por los encarcelados, por los que están en las cárceles físicas y en las cárceles espirituales.

Trabajad por los jóvenes; por los niños; por los ancianos. Trabajad y llevad Mis palabras, salid del adormecimiento y llevad Mis palabras, a todos los hombres, porque todos tienen el mismo derecho a la salvación. Todos por igual.

No solamente vosotros, todos los hombres. Y están los que eligen el buen camino y están los que eligen el camino de la perdición.

Llevad Mis palabras a todas las almas, a todos los hombres, a vuestros amigos y a aquellos que se dicen vuestros enemigos. Por eso os convoqué a vosotros, para que llevéis Mis Mensajes, Mis Palabras. Para que no os quedéis en el camino; sino que transmitáis Mi Amor a vuestros hermanos.

Os lo pido hoy, con Mi Corazón Sangrante. Os lo pido hoy con Mi Corazón Traspasado

El mundo se hunde, la humanidad se pierde. Los hombres se arrojan al abismo; y aún vosotros estáis, muchos estáis, con las manos cruzadas.

Os lo digo, profundísimamente, por el Amor de Mi Corazón, por el Amor, que siento hacia vosotros.

Mi Amor es eterno, es Infinito, y vosotros no podéis negar, no podéis impedir, que de Mi Amor a todos Mis hermanos, a todos por igual, a todos, a todos.

Meditad este Mensaje y dadlo con URGENCIA a conocer, a todas las almas del mundo entero.

DADLAO, ASÍ OS LO PIDO, ASÍ LO QUIERO, ASÍ LO EXIJO HOY, EN ÉSTE DÍA, EN ÉSTE MOMENTO, Y A ÉSTA HORA.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 79.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del espíritu santo. Amé n.

Lunes 5 de julio de 2010

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente gracias, por vuestra respuesta. Nuevamente gracias, por el SI que habéis dado a ésta Madre.

Porque vuestros corazones, han buscado la luz, han buscado y han encontrado la luz de Jesús. Y debéis permanecer en la luz; conservar la luz; y no dejar jamás, que las tinieblas os invadan; las tinieblas del pecado; las tinieblas de las dudas, del temor; las tinieblas del error.

Jamás dejéis que las tinieblas avancen sobre vosotros; y debéis permanecer alertas ¡FIRMES! Confiando en Mis Palabras Maternales.

¡Acudid a ésta Madre, en todo momento! Acudid a Mi Regazo Maternal, y encontraréis: CONSUELO. Encontraréis verdaderamente el camino hacia Jesús. Acudid a la Madre, y pedid, en todas vuestras necesidades.

¡Pedid! ¡No os canséis de pedir! Porque Dios os escucha, y da la respuesta, a su debido tiempo.

¡No temáis vosotros pequeños hijitos! Del rebaño de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡No temáis! Verdaderamente poned vuestro corazón en ésta Santa Obra.

¡Muchas almas se han apartado! Muchos corazones han preferido las tinieblas y la oscuridad.

¡Rezad vosotros! Rezad, para que muchas almas, para que todas las almas, vean la luz de Jesús, vuelvan a la luz de Jesús, encuentren la luz de Jesús.

Debéis ser luz, porque la Madre es luz, porque la Madre, os trae la luz de Jesús. ¡Debéis ser luz! Y apartar totalmente del corazón, el temor y las dudas.

¡Aquí está, MARÍA DE LA SANTA FE! Aquí está la Madre con los hijos: llamando, pidiendo y esperando continuamente vuestras respuestas.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos ¡Trabajad con fuerza! Creed verdaderamente en todas Mis Palabras.

Trabajad con amor. Trabajad para reunir al rebaño y nunca para dispersar. Trabajad para atraer a las almas, para atraer a los corazones, para atraer a todos Mis hermanos, a todos Mis hijos.

Trabajad vosotros, por los que no trabajan, por los que se acuestan a dormir, y se olvidan de los hermanos que sufren; de los hermanos que lloran, de los hermanos que padecen ¡HAMBRE! ¡INJUSTICIA!

Trabajad vosotros por cada uno de vuestros hermanos: por los pobres, por los más necesitados, por los enfermos, por los encarcelados, por los que están en las cárceles físicas y en las cárceles espirituales.

Trabajad por los jóvenes; por los niños; por los ancianos. Trabajad y llevad Mis palabras, salid del adormecimiento y llevad Mis palabras, a todos los hombres, porque todos tienen el mismo derecho a la salvación. ¡Todos por igual!

No solamente vosotros, ¡todos los hombres! Y están los que eligen el buen camino y están los que eligen el camino de la perdición.

Llevad Mis palabras ¡a todas las almas! ¡A todos los hombres! A vuestros amigos y a aquellos que se dicen vuestros enemigos. Por eso os convoqué a vosotros, para que llevéis Mis Mensajes, Mis Palabras.

Para que no os quedéis en el camino; sino que transmitáis Mi Amor a vuestros hermanos.

Os lo pido hoy, con Mi Corazón Sangrante. Os lo pido hoy con Mi Corazón Traspasado

El mundo se hunde, la humanidad se pierde. Los hombres se arrojan al abismo; y aún vosotros estáis ¡Muchos estáis! Con las manos cruzadas.

Os lo digo, profundísimamente, por el Amor de Mi Corazón, por el Amor, que siento hacia vosotros.

¡Mi Amor es eterno! ¡Es Infinito! Y vosotros no podéis negar, no podéis impedir, que de Mi Amor a todos Mis hermanos. ¡A todos por igual! ¡A todos! ¡A todos!

Meditad este Mensaje y dadlo con URGENCIA a conocer, a todas las almas del mundo entero.

¡DADLAO! ¡ASÍ OS LO PIDO! ASÍ LO QUIERO, ASÍ LO EXIJO HOY, EN ÉSTE DÍA, EN ÉSTE MOMENTO, Y A ÉSTA HORA.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 79.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del espíritu santo. Amén.

Jueves 8 de julio de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Acercaos a la Madre. ¡Llegad a ésta Madre!¡Venid a los Brazos de ésta Madre; porque no quedaréis desamparados!

¡Os escucho!¡Os atiendo!¡Estoy con vosotros; a cada instante y en cada momento!

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! Rezad todos vosotros. Rezad todos los días el rosario, por la paz del mundo.

¡Os invito al trabajo! Os invito hijitos Míos, a que cada día deis el corazón a Jesús. Que ofrezcáis el corazón a Jesús; para que Jesús os modele a vosotros.

¡Gracias por vuestra respuesta! ¡Gracias por vuestro SI!

Mis Mensajes, Mis Palabras, son para vosotros, son para el mundo entero. ¡No debéis guardarlas! ¡No debéis archivarlas! ¡Aquí está la Madre! En ésta tierra Santa y Bendita, en **LA SANTA FE, LA NUEVA JERUSALEM**. Llamando a todos los hijos del mundo a la conversión. Solamente, con el cambio profundo de corazón; llegará la paz al mundo.

Los hijos, deben vivir hoy en la luz; y apartarse de todas las tinieblas.

¡Deben vivir en la Gracia! ¡Deben vivir en la Caridad! ¡Mis hijos, deben atender, a cada una de Mis Palabras! Mis Palabras Profundas, Mis Palabras de Amor, Mis Enseñanzas.

¡No temáis hijitos Míos! Confiad en ésta Madre. Creed en Mi Presencia Celestial con vosotros. Cumplid con Mis Palabras y aprovechad éste tiempo en que está la Madre junto a vosotros. Aprovechad estos días de GRACIA y de GLORIA; para ésta tierra Santa y Bendita.

¡Hijitos Míos! Os doy Mis Palabras de Amor! ¡Hijitos Míos! Os doy Mis Enseñanzas! ¡Poned en práctica Mis Palabras! Y difundid a los hijos del mundo entero Mi Presencia.

¡CONVOCO! ¡PIDO! ¡RECLAMO MIS DERECHOS! Sobre ésta nación Santa y Bendita.

Que los hijos, pues; no dejen pasar de lado este tiempo especial. Estos días, tan especiales en que los hijos profundísimamente, se encuentren con Jesús; se entreguen a Jesús; crean en Jesús.

¡Hijitos Míos, meditad Mis Palabras! Hijitos Míos, creed en Mis Palabras y con vuestra oración, secad las lágrimas de Mis Ojos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Hoy os entrego Mi Sacratísimo Corazón. En vuestras manos, pongo Mi Sacratísimo Corazón. En vuestro corazón, pongo Mi Sacratísimo Corazón. Sentid, Mi verdadera Presencia. Mi real Presencia entre vosotros. Sentid, verdaderamente, el fuego abrazador de Mi Amor, que viene a vosotros para liberaros; para desataros de las cadenas, del temor, de las dudas.

Os doy, en éste instante, en éste momento, el fuego abrazador, de Mi Amor. El fuego que libera, que purifica. El fuego que os hace ¡eternamente libres!

¡Mi Amor es para vosotros! ¡Mis Palabras son enseñanza para vosotros! Sentid, pues, realmente Mis palabras; dentro de cada uno de vosotros. Sentid, que Mi Sacratísimo Corazón, está en vosotros, mostrándoos, a cada uno, el camino. El camino es la verdad; el camino es la justicia; el camino es la unidad; el camino es el amor al prójimo.

¡Hermanos Míos! Tened fe y confianza en Mis Palabras. ¡Hermanos Míos! Creed en cada una de Mis Palabras. ¡Tened confianza!

Confiad. Confiad. Confiad. Y jamás dudéis de Mi Amor hacia cada uno de vosotros.

¡Recibid Mi Divina Misericordia! Recibid la luz de Mi Corazón. Recibid la paz de Mi Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre; y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 12 de julio de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a reconfortaros. Vengo a daros fuerza a cada uno de vosotros. Vengo como Madre a consolar vuestro corazón herido. Y a secar vuestras lágrimas. Vengo a daros, nuevamente Mi Corazón de Madre, Mi Corazón Inmaculado; para que todos estéis en la luz; para que todos viváis en la luz. ¡La luz es Jesús! ¡Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo!

Quiero agradeceros hijitos Míos; vuestra presencia. Abrid vuestras manos, y recibid el ROSARIO de Mi Mano; recibid la ESTRELLA de Mi Pecho; recibid nuevamente ésta **ROSA DE ORO ESPECIAL** en éste día, en éste momento; y llevad éstos regalos a vuestro corazón.

Y quiero deciros, que con ésta **ROSA; debéis pedir** UNA GRACIA ESPECIAL; UNA GRACIA PARA VOSOTROS en forma especial ¡únicamente para vosotros!

Pedid, y a su debido tiempo se os concederá.

Recibid éstos regalos que vienen del Cielo, para vosotros. Recibid éstos regalos que vienen por la Misericordia del Señor. ¡Os vengo a hablar del Amor del Señor! ¡Os vengo a transmitir el Amor del Señor!

En el mundo hay oscuridad; hay palabras falaces. Palabras equivocadas. ¡Hay corazones que no viven en la verdad! ¡Que no viven en la luz! Que se enredan únicamente en sus pecados. En sus equivocaciones, en sus errores. Y es porque ¡no escuchan a ésta Madre! ¡Porque no desean estar con la Madre! Porque no desean llegar hasta Mi Corazón de Madre.

Os pido a vosotros pequeños hijitos Míos: que recéis mucho, por vuestra nación, por el mundo, por vuestro gobernantes, y fundamentalmente rezad por la Santa Iglesia; rezad por Mis hijos Predilectos los sacerdotes.

¡Rezad mucho! Porque son muy atacados. Rezad por los religiosos y por las religiosas. Rezad por las almas consagradas. Por todos ellos, porque son los que más, están atacados por el adversario.

¡Rezad vosotros! Os encomiendo esta TAREA y ¡meditad en Mis palabras! Y poned en práctica Mis palabras

No dudéis de Mi Presencia Maternal junto a vosotros.

¡Siempre estoy con vosotros! ¡Siempre! ¡Jamás lo dudéis!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Estoy con vosotros; y a vuestro lado. Cada uno de vosotros tenéis un ángel protector. Cada uno de vosotros tiene el ángel que lo preserva; tiene el ángel que lo custodia.

Vosotros debéis esforzaros, cada día, por llevar la luz. Vosotros debéis conocer en profundidad, el Amor de Mi Sacratísimo Corazón. Debéis creer en Mis Palabras. Y debéis dejar que la luz, de éste Corazón os vaya transformando.

¡Cada uno de vosotros tenéis, al ángel, a vuestro lado! Tenéis al Ángel de la Guarda, que os cubre, que os protege.

¡Tened fe, y confiad! Y avanzad, como lo desea Mi Corazón Sacratísimo.

¡Llegad hasta Mí! Llegad, profundamente! Y ¡no temáis! ¡No temáis estar junto a Mí! ¡Porque os Amo a todos! ¡Porque os abrazo a todos! ¡Porque os entrego Mi Cuerpo y Mi Sangre para la Vida Eterna!

Os hablo a vosotros, a cada uno, y en forma especial, a éste Grupo Santo; porque ¡sois Mis Hermanos! ¡Porque sois Mis hijos! Y debéis dar testimonio de que habéis sido llamados a ser obreros en ésta, Mi Santa Obra.

¡Os envío Mi Bendición! ¡Os envío Mi Paz! ¡Os envío Mi Divina Misericordia!

Debéis ser caridad. Debéis ser hermanos, entre vosotros y en el mundo entero, con todos los hombres. Debéis ser ¡Pastores de almas! Debéis ¡Conducir a las ovejas! Debéis transmitir, Mi Amor ¡A todas las ovejas! No os encerréis en vosotros mismos.

No cerréis, vuestro corazón a ¡tantas almas! ¡A tantos corazones! Que necesitan hoy, de una palabra; de un mensaje de amor; de una palabra de misericordia. ¡Creed profundamente en Mis Palabras! Y sed humildes ¡Todos vosotros!, Sed humildes! Humildes, obedientes y trabajadores.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 86.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 15 DE JULIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Esta Madre está dolorida. Mi Corazón de Madre, está cubierto de espinas. Tantos de mis hijos, ¡miles! De Mis hijos; se han sumergido en las tinieblas, del pecado, en el error; en la equivocación total.

Mis lágrimas caen, en abundancia de Mis ojos, por ver a tantas almas encerradas en el camino del adversario. ¡Atrapadas por el adversario! ¡Seducidas por el adversario! ¡Mi lucha es constante! Mi batalla es constante. Como Madre, como Madre angustiada ¡dirijo Mi Voz a todos los hijos del mundo! Porque deseo salvaros; porque deseo que todos lleguéis a Jesús.

Porque deseo que toda la humanidad, comprenda que, lejos, del camino de Dios, están, en la muerte eterna. ¡Solo en Dios, está la Vida Eterna! Solo en Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, está el camino, a la Vida Eterna.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡No os angustiéis! ¡No os preocupéis! ¡Aquí está la Madre! Que viene a enseñaros, que viene a mostraros el camino, a todos vosotros.

¡Dejad que ésta Madre os conduzca! ¡Dejad que Mis Palabras modelen vuestro corazón! Siempre, mantened la frente en alto. ¡Jamás bajéis los brazos! ¡A pesar de todas las pruebas! ¡Jamás, dejéis de lado las buenas obras! ¡Ni por el cansancio; ni por el qué dirán!

Jamás, dejéis de dar el testimonio ante vuestros hermanos, de lo que habéis recibido gratuitamente.

Muchos de vuestros hermanos, necesitan hoy, con urgencia de vuestras palabras, de aliento y de consuelo. ¡Hermanos, que están junto a vosotros!¡Hermanos, que están afuera! Que están esperando de vuestra palabra de Amor; de vuestra palabra de consuelo.

¡No de4jéis pasar las horas! Y estos días oportunos. También, días difíciles. ¡Pero, no bajéis los brazos! ¡No os canséis y seguid adelante! Porque, la Madre, está con vosotros; porque vengo a enseñaros ¡Hijitos Míos! A cada instante y a cada momento, cuál es el camino.

Escuchad a la Madre; atentamente; profundamente.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Recibid la fuerza del Espíritu santo. Recibid la Luz poderosa de Mi Sacratísimo Corazón. Esta Luz, que viene a borrar el dolor de vuestro corazón. Esta luz que viene a enriqueceros; y a haceros ¡Fuertes! A cada uno de vosotros.

Sois,¡ Mis soldados!¡Mis apóstoles! ¡Mis discípulos! Sois Mensajeros de Mis Palabras en el mundo entero.

Trabajad, pues, unidos. Unidos de corazón. Y ¡No temáis! Dejad que os cubra, con Mi Preciosísima Sangre. Dejad que os libere, ¡Con Mi Preciosísima Sangre! Fortaleceos pues, cada uno de vosotros; en estos tiempos, difíciles; y en los tiempos, más difíciles que están por llegar.

¡No titubeéis! ¡Quedaos con la fuerza de Mi Amor! ¡Fortaleceos pues, hermanos Míos! Y recordad Mis Palabras, que siempre se cumplen.

¡Creed!, profundamente, porque estoy con vosotros ¡Modelando el corazón! ¡Transformando el corazón! pero, vosotros debéis dejar, que os modele, que os transforme totalmente; para que seáis siempre, seres de luz, seres de verdad, seres que transmitan Mi Paz, a todos Mis hermanos.

¡En vuestras manos, está la tarea! Os la encomiendo, en éste día, en éste momento, en ésta hora.

Si vierais, ¡Cuánto sangran, Mis Sacratísimas Llagas! Tendrían compasión de Mí.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 24.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo; y del Espíritu santo. Amén.

19-07-10

Le dice Jesús a Vicente:
"Vicente hermano mío: Decid esta oración todos los días

Sagrado Corazón de Jesús, en ti
pongo mis preocupaciones, te
dejo en tus manos mis angustias, temores y problemas.
Sagrado Corazón de Jesús, confío en ti
y te pido que me des luz, que me des
fortaleza para enfrentar todas las situaciones.
Sagrado Corazón de Jesús, en ti confío, espero en ti
y sé que a su debido tiempo tendré la respuesta
que tú quieras darme.
Sagrado Corazón de Jesús, confió en ti, espero en ti,
creo en ti.
Amen. Amén.

Predica esta oración a todos tus hermanos y diles que todos confíen en Mí y esperen con plena confianza Mi respuesta."

JUEVES 22 DE JULIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Escuchad las Palabras de ésta Madre. Seguid Mis Consejos. Escuchad Mis Mensajes; que os hablan a cada uno de vosotros. ¡Escuchad hijitos Míos, el latir de Mi Corazón de Madre! Escuchad y sentid, el profundo amor de ésta Madre; por cada uno de vosotros; y por el mundo entero.

¡El mundo está oscurecido! ¡La humanidad está oscurecida! Pero vosotros debéis mantener la luz. Y que vuestra luz ilumine a todas las almas. ¡Aumentad vuestra fe! ¡Aumentad cada día las esperanzas! ¡Y confiad en ésta Madre! Que se os revela a vosotros, en una forma especial.

¡Muchos hijos, han perdido ésta oportunidad! ¡Muchos hijos, han abandonado éste camino! Y se han entregado a la oscuridad; a las sombras, al divagar. Entonces vosotros ¡Hijitos Míos amadísimos! ¡Mi pequeño rebaño! ¡Trabajad por esta Madre! ¡Trabajad por Mi Palabra de Madre!

Mis hijos del mundo, deben conocer mi Presencia. Todos los hijos, deben reconocer mi Presencia Celestial, con cada uno de vosotros.

¡Hablo de conversión! ¡Hablo de unidad! ¡Hablo de paz!

¡En las almas debe reinar la paz! En vosotros, debe reinar la paz. Cada día, debe reinar la paz. A cada instante, a cada momento. ¡Paz, en vuestros hogares! ¡Paz en vuestras familias! ¡Paz con vuestros amigos!

Paz, la paz falta en el mundo; porque Mis hijos, porque todos los hombres, buscan siempre la guerra.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡No temáis! Estoy con vosotros! ¡Estoy a vuestro lado! ¡Estoy siempre! ¡No temáis! ¡Las pruebas pasarán! ¡Las tormentas pasarán! Y brillará el sol, para todos vosotros, en forma especial.

¡Os entrego Mi Corazón de Madre! ¡Os doy Mi Corazón de Madre! ¡Pongo en vosotros Mi Corazón de Madre! ¡Sentid a la Madre con vosotros! ¡Sentid a María, que camina, con todos los hijos!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Os doy la fuerza del Espíritu Santo! Soplo en vosotros el fuego abrazador de Mi Amor.

Saco de vuestros ojos, la ceguera. Saco de vuestro corazón, la dureza. Pongo en vosotros Mi Amor. Pongo en vosotros Mi Paz. Y os cubro, con Mi Preciosísima Sangre.

Os revelo Mi Amor. Os revelo Mi Verdad. Os revelo, Mis Palabras.

Vosotros debéis escuchar, Mis Palabras de Amor, Mis Palabras de Verdad. Mis Palabras, que os hace libres. Porque con Mis Palabras, sois libres. Con Mis Palabras; todos vosotros salís, de la esclavitud del pecado.

Con Mis Palabras, rompéis las cadenas, que os atan al mundo; que os atan a tantas pasiones. Con Mis Palabras, sentís vosotros, la verdadera libertad. La libertad, de servir, de trabajar, de entregaros, para Mi Santa Obra con amor.

¡Os vengo a ayudar! ¡Os vengo a sostener! ¡Os vengo a liberar! ¡De tantas ataduras!

Porque, Mi Corazón Sacratísimo es libertad; es paz; es verdad; es Misericordia, para con el mundo entero. Es Misericordia para con todos vosotros.

Sentid que éste Corazón os ama; que éste Corazón os hace eternamente libres. Os doy, Mi Cuerpo y Mi Sangre, para la Vida Eterna. Os entrego Mi Preciosísima Sangre, para transformaros en almas libres; en corazones dóciles; en hombres justos y verdaderos.

¡No temáis! Y sentíos verdaderamente Mis ovejas. Sentid que sois Mis Apóstoles; que sois Mis Discípulos. Sentid Mi Real Presencia en el mundo entero. Transformando, a todos los corazones.

¡Os amo a vosotros! ¡Os amo en forma especial! Porque, debéis ser Mensajeros de Mi Divina Misericordia. Debéis ser difusores de Mi Divina Misericordia. Con vuestros hermanos, con vuestro amigos; y con aquellos que también, que tantas veces, que muchas veces os hieren, os hacen daño, y os perjudican.

¡Os amo a vosotros! ¡Y amo a todos por igual! ¡Jamás, lo dudéis! ¡Jamás despreciéis Mis palabras! ¡Jamás rechacéis Mi Presencia Real, auténtica con todos los hombres!

Que la humanidad vuelva hoy a Mí. ¡Que los hombres, vuelvan a Mi! Que toda la humanidad encuentre, Mi Camino; encuentre, Mi Luz; encuentre, Mi Verdad.

Que la humanidad vuelva a Mí, si quiere salvarse. Que los hombres vuelvan a Mí, si quieren llegar a la Vida Eterna.

¡No hay otro camino! ¡No lo hay! ¡Solo en Mí está el camino a la Vida Eterna!

Creed. Creed. Creed.

¡Os amo a todos! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 121.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

LUNES 26 DE JULIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a enseñaros, en cada una de Mis Presencias. Vengo a enseñaros el camino. Vengo a mostraros el camino a vosotros; que sois Mis hijos predilectos; que sois los hijos de éste Santo Grupo, llamado a trabajar, llamado a colaborar.

Fuisteis convocados por vuestros nombres; para dar testimonio de Mis Mensajes; de Mi Presencia con vosotros en el mundo entero.

Debéis anunciar Mis Palabras de Madre, a todos los hijos del mundo. Debéis comunicar Mi Presencia ¡todos los hombres! ¡A todos vuestros hermanos! Debéis anunciar a las almas,¡ que aquí está María! Llamando a los hijos, convocando a los hijos; reuniendo a todos los hijos, en torno a Cristo Jesús Mi Hijos Amadísimo.

Mis Enseñanzas, son para vosotros y son para el mundo. Pero primero, debéis ponerlas en práctica, cada uno de vosotros. Debéis caminar en la verdad; en la sinceridad; en la justicia. ¡Sacad del corazón, todos aquellos sentimientos, de rivalidad, de envidia!

¡Sacad del corazón! Todos aquellos sentimientos malos, que corroen el corazón, y os apartan de la luz.

¡Hijitos! Vosotros tenéis la luz, y ¡Jamás, debéis dejar que el adversario, os arrebate esta luz! ¡Jamás! ¡Jamás hijitos Míos, permitáis, que el adversario, ponga en vuestro corazón, dudas, temores, angustias, desesperación. Todo eso proviene del adversario. Y de Dios viene ¡la paz, la serenidad, el gozo, la alegría! De Dios, viene, la luz, que os ilumina y que os indica el camino, pero ¡Tantas veces! otras luces, engañosas y falsas, os atrapan.¡ Y vosotros seguís esas luces! Y, cuando os dais cuenta, cuando verdaderamente os dais cuenta ¡lloráis amargamente! Por haber seguido luces, que no son las correctas.

Son luces, que conducen a la muerte, al abismo eterno.

¡Hijitos! Poned en práctica Mis Palabras. ¡Meditad Mis Mensajes! ¡Cada día! Porque en este momento, estáis recibiendo, cada uno de vosotros, la revelación del cielo. ¡El Mensaje que viene del Cielo! Para anunciar a todos los hombres, ¡un futuro de paz! ¡Un futuro de amor! ¡Un futuro de justicia!

¡Hijitos! ¡Tened fe y confiad en la Madre! Y no temáis a las pruebas; a las tormentas, y a las cruces. Y esperad, ese gran día de luz ¡Para toda la humanidad!

Ofreced, ¡Sacrificios! ¡Penitencias! Ofreced, hijitos Míos por la salvación de todas las almas. Por aquellas que están más alejadas, del camino de la verdad. Por aquéllas que están alejadas, del camino de la gracia; están sumergidas en el pecado.

¡Ofreced, hijitos Míos, ofreced al Señor! Cada día de vuestras vidas! Para que las almas equivocadas, reconozcan y vean a tiempo la luz del Señor.

¡Rezad! ¡Como os lo pido siempre! Rezad, para que seáis fuertes. Para que tengáis el corazón, puesto, a los pies de ésta Madre.

¡Rezad! Para que veáis el camino correcto; y ¡Nunca! Esas luces engañosas, vuelvan a apartaros de Mi lado.

¡Hijitos! ¡Aprovechad éste tiempo! ¡Estos días; y éste momento de gracia! ¡Aprovechadlo profundamente! Y recordad, que ésta Madre, os acompañará, hasta el último día; que ésta Madre estará con vosotros! Guiándoos, enseñándoos.

¡Esta Madre estará en vuestro corazón! Aunque Mi Presencia física ¡Ya no esté! Esta Madre seguirá siempre ¡Dentro de vuestro corazón!

¡No os olvidéis de Mis Palabras! Y que nadie en el mundo ¡Las cuestione ya! **¡Ya demasiado, se ha cuestionado! ¡Ya demasiado, se han puesto barreras a Mi Paso!**

¡Ya demasiado, los corazones, han cerrado, el paso, a tantos hijos, que deseaban profundamente estar aquí, a Mi Lado!

¡Hijitos! Vengo a enseñaros, y os lo vuelvo a repetir, vengo a enseñaros, cuál es el camino a seguir!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Escuchad las Palabras de Mi Santísima Madre. Y Madre de todos vosotros. ¡Escuchad! ¡Atended! Y poned en práctica, cada una de las palabras; dichas por Mi Santa Madre. Dichas por Mi Madre Santísima; que os indica, el camino a seguir.

¡Escuchad vosotros! La voz de Mi Corazón. ¡Escuchad! éste Corazón que late de amor, por todos vosotros. Este Corazón Sacratísimo, que se rebela al mundo, a cada instante, en amor, en Misericordia, en paz.

¡Os hablo siempre de Mi Amor! Y os doy a cada instante, infinitas oportunidades de conversión. ¡No os olvidéis jamás, de éste amor profundísimo! Que derramo en vosotros y en el mundo entero. Amor que no puede ser comprado; amor que os lo ofrezco gratuitamente a todos los hombres. ¡Derramo Mi Sangre Preciosísima! En vosotros, en éste momento, para fortaleceros, para liberaros, para daros la paz. Para sacar la angustia y el temor, que hay en muchos corazones. ¡Angustia! Y, a veces, ¡Desesperación! Y eso sucede, tantas veces, porque no confían plenamente en Mí. Porque no ponéis, en Mi Sacratísimo Corazón, todas vuestras necesidades. ¡Todas vuestras peticiones!

¡El mundo ahoga! Y vosotros, debéis superar todas las pruebas. ¡El mundo enloquece! ¡El mundo arrebata! Y vosotros, debéis estar, ¡Firmes en la fe!, para que ninguna tormenta pasajera, pueda haceros desviar de éste camino.

¡El camino es Mi Amor! ¡El camino es Mi Paz! ¡El camino, es Mi Divina Misericordia! Os señalo a vosotros el camino**: ¡MI SACRATÍSIMO CORAZÓN!, ¡MI CUERPO Y MI SANGRE!**

¡Os amo a todos! ¡Entendedlo bien! ¡Os amo a todos! Y no separo, no divido, no desuno jamás. ¡Entendedlo bien! ¡Comprendedlo así!

Y que Mis Palabras, os transformen, ¡Definitivamente!, en hombres libres, sinceros capaces, de asumir, todas las responsabilidades, que pongo en vuestras manos. ¡Sed libres! Y no os sintáis esclavos! ¡Sed libres! ¡Porque Mi Sacratísimo Corazón es libertad!

Y viene a liberaros a vosotros, de las ataduras, y de los engaños, que tantas veces os propone el adversario.

¡Confiad en Mí! ¡Confiad en Mi Divina Misericordia! Y tened paciencia. ¡Confiad! Y comprended, que estoy con vosotros en la barca, conduciendo esta Santa Obra.

¡Esta es Mi Santa Obra! ¡Esta es Mi Obra Santísima! En esta tierra Santa y Bendita. En esta tierra de paz. En esta tierra de verdad; que debe sacar ¡todos los ídolos falsos! Para que reine la única luz; la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

¡No os sintáis dolidos! ¡No os sintáis deprimidos! Asumid, vosotros, esta realidad. ¡Este tiempo! ¡Asumid! ¡Con plena confianza! Asumid cada uno, vuestra responsabilidad. Y sabed, definitivamente, que estáis trabajando por Mí, por Mi Santa Obra.

¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos! ¡Basta de rivalidad! ¡Basta de doblez! ¡Ya basta! ¡Os amo! ¡Sois Mis ovejas!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 96.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

JUEVES 29 DE JULIO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias a cada uno de vosotros. Gracias por haber rezado con tanta devoción. Por haber rezado con tanto fervor.

¡Gracias hijitos Míos! Porque cada uno de vosotros, respondéis a ésta Madre, en cada uno de Mis Mensajes.

¡Gracias hijitos Míos! ¡Hijitos Amadísimos, de Mi Corazón Inmaculado! Gracias, porque estáis siguiendo este camino, porque estáis avanzando por éste camino.

A veces con muchas piedras; a veces, con algunas rosas. Pero seguís, cada uno de vosotros, caminando, subiendo la escalera. Todos debéis tomar conciencia, hoy y en este momento, en el lugar en que estáis; todos debéis, poner el corazón, plenamente en esta Santa Obra.

Siempre os lo digo, siempre os lo repetiré, a cada uno de vosotros. Para que llevéis la luz, a todas las almas que están en la oscuridad.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! Trabajad, con fuerza. Trabajad y meditad en cada una de Mis Palabras. Profundizad, cada día en Mis Mensajes; y advertid al mundo, del tiempo estáis viviendo. Advertid a Mis hijos, del tiempo que todos estáis viviendo. ¡No es para alarmarse! Sino para prevenir a las almas y a los corazones. Y en vosotros, está la tarea; en cada uno de vosotros, está la tarea.

No temáis, a las risas, a las burlas. ¡No temáis! Y sed, verdaderos Cristianos; dando testimonio en todas partes, en todo lugar, en todo momento.

Recordad, que sois hijos de ésta Madre; aquí, y en el mundo entero. Y que debéis dar ejemplo a todas las almas; ejemplo que salga del corazón; un ejemplo real; profundo. Y así, estaréis dando el testimonio, a todos los hombres, a toda la humanidad.

¡Convocad! ¡Llamad! A todas las almas. ¡Convocad a todos los corazones! Porque esta Madre: **LLAMA-PIDE-SUPLICA-RUEGA-INSISTE-RECLAMA**; a todos los hijos por igual. Y vosotros, debéis ser medios, para que todas las almas y los corazones, lleguen hasta Mí. Para que todos los hijos encuentren a través de Mi Corazón de Madre, a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡Doblegad! El orgullo, la vanidad. ¡Doblegad! La soberbia; y haced que reine en vosotros: **LA HUMILDAD.** Haced que siempre, la humildad esté en cada uno de vosotros.

Trabajad entonces, para conseguir, la verdadera humildad, de corazón, que debéis buscar cada día. Que debéis luchar, cada día, para conseguirla.

Cada uno de vosotros, debe meditar éstas palabras, profundamente en su corazón. Y buscar cada día la luz, para acertar en el camino.

Os vuelvo a decir: ¡No temáis! Ya Mi Santa Obra está avanzando. Ya esta Madre ha avanzado, varios, ¡miles de pasos! Entonces, vosotros no debéis quedaros en el camino. Sino seguir avanzando. ¡Siempre avanzando! ¡Jamás, mirando el pasado! ¡Jamás mirando lo que pasó, sino viviendo éste presente. Que estáis recibiendo, por la abundante Misericordia de Nuestro Señor.

¡Os hablo de amor! ¡Os hablo de verdad! ¡Vosotros, debéis ser amor, para todas las almas! Debéis comportaros, como **PRÓJIMOS** y como **HERMANOS;** entre vosotros y en el mundo entero.

¡Meditad éstas palabras nuevamente! La palabra **HERMANDAD**; la palabra **PRÓJIMO**. Meditadlas. ¡Meditadlas profundamente! Y haced, verdaderamente, que en vuestros corazones, reine siempre, la luz; reine siempre, la verdad; reine siempre, la justicia.

¡Hijitos! ¡Hijitos Míos! Aquí está la Madre; **María de la Santa Fe,** dando a todos los hijos, un gran signo: ¡El signo del Amor! ¡El signo de la verdad! ¡El signo de la paz!

Que las almas, de todos Mis hijos, reconozcan: **HOY,** y en éste momento, Mi Presencia Real con todos vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Vuelvo a volcar en vosotros, Mi Preciosísima Sangre. Derramo en vosotros **HOY** la luz de Mi Divina Misericordia.

Os señalo el camino ¡A todos vosotros! Y en forma especial, a cada uno. Os hablo en forma especial, hoy, a cada uno de vosotros.

Os hablo de Mi Amor ¡A cada uno de vosotros! De Mi Paz y de Mi Justicia. Os hablo a vosotros, porque debéis ser, verdaderos hermanos. Porque debéis colaborar y trabajar, en Mi Santa Obra. ¡Os hablo de paz! ¡Para que viváis en paz! ¡Os hablo de verdad! ¡Para que viváis siempre en la verdad, y nunca en la mentira!

¡La verdad, os hace libres! ¡La verdad, desata tantas cadenas! ¡Vengo a enseñaros, y a mostraros Mis Sacratísimas Llagas! ¡Vengo a enseñaros, el camino, de la luz; el camino que conduce, a la vida eterna!

¡No temáis! Porque estoy en la barca con vosotros. ¡Estoy siempre, a vuestro lado! Cuando hay tormentas y cuando está el sol. ¡Siempre estoy con vosotros! ¡Siempre miro, vuestros corazones! ¡Siempre veo, vuestras intenciones! ¡No temáis! Y acudid a Mí, si estáis agobiados. ¡Llegad a Mí, si

estáis cansados! ¡Llegad a Mí, si sentís tanto dolor! Porque os vengo a reconfortar. Os vengo a sanar. Os vengo a liberar.

¡Creed en Mis Palabras! ¡Creed y vivid, cada día en la paz! ¡Vivid, con el gozo, de sentiros amados, por Mi Sacratísimo Corazón!

¡Sentid Mi Amor! ¡Sentid Mi Paz! ¡Sentid, en éste momento, que Mis Manos Misericordiosas, tocan vuestras cabezas. ¡Os liberan! ¡Os purifican! ¡Os renuevan!

Sentid, cómo Mi Sacratísimo Corazón, late dentro de vosotros.

Sentid verdaderamente, que Mi Mano os libera, os renueva, ¡Os reconforta a todos!

El hombre viejo, debe quedar en el pasado, y hoy debe nacer; un hombre nuevo, en cada uno de vosotros. Debe nacer, un espíritu nuevo, en cada uno de vosotros. Debe nacer, un corazón nuevo, en cada uno de vosotros.

¡Amad! ¡Amad sin fronteras! A todos los hermanos. ¡Amad! Y entregad el corazón, a todas las almas. Entregad vuestras vidas, a todos los corazones, a todos Mis hermanos. Para que todos reconozcan, Mi Real Presencia; MI Presencia auténtica; Mi Presencia, ¡En el universo!

¡Os hablo, hoy de amor! ¡Entonces quiero amor! Quiero que deis amor, ¡A todos por igual!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 56.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

MENSAJE DE JESÚS Y MARÍA DE LA SANTA FE, EN SU SANTA CASA

MES DE AGOSTO

Lunes 2 de agosto de 2010

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por responder.

¡Hijitos Míos! Abrid vuestras manos; y recibid el ROSARIO DE MIS MANOS; llevadlo a vuestro corazón, y mantened allí encendida, la llama de la esperanza, de la fe.

Mantened encendida la luz, constantemente, para que las tinieblas que rodean, el mundo, ¡No invadan vuestro corazón!

Las tinieblas, de las dudas; las tinieblas del temor; las tinieblas, del qué dirán.

¡Jamás dejéis!, que esas tinieblas, se apoderen del lugar, que pertenece a la luz; y la luz es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡La luz de Jesús, que ilumina al mundo entero! Vosotros, ¡Hijitos Míos! Debéis tomar conciencia, ¡Real conciencia!, del tiempo que estáis viviendo. De éste tiempo, tan dificultoso, para todas las

almas; pero debéis confiar, profundamente en el Señor, que pondrá Su Mano en el momento oportuno. Para liberaros, de tantos males.

¡Hijitos Míos! Aquí está la Madre. ¡Os vengo a enseñar!; Vengo a preparar vuestro corazón. ¡Aprovechad estos días! ¡Este tiempo; aprovechad hijitos Míos! ¡Estos momentos! ¡Que no se volverán a repetir!

¡Aprovechad! Y no dejéis pasar de lado Mis Palabras, ¡Tomadlas! En vuestro corazón. Y dejad todo aquello, que pone en vuestro corazón en la tristeza. Que pone vuestra alma, en la amargura. Meditad en éstas palabras; y confiad plenamente en el Señor. ¡Escuchad a ésta Madre! Y seguid Mi Camino; porque Mi Camino os conduce a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Hijitos Míos! ¡Aquí está la Madre! ¡Confiad en Mí! ¡Confiad! ¡Confiad! ¡Y jamás os desesperéis!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Os doy, nuevamente la paz! Os muestro, éste Corazón que os ama a todos.

Quiero que vosotros, ¡Améis a vuestros hermanos! ¡Que deis el corazón a vuestros hermanos! Que enseñéis a las almas, el camino verdadero. Que hagáis conocer Mis Palabras a todas las almas.

Tenéis vosotros, en vuestras manos, una responsabilidad. Tenéis vosotros, una tarea, que os encomienda Mi Sacratísimo Corazón.

¡Enseñad a las almas! ¡Enseñad a los corazones! ¡Buscad a Mis hermanos! ¡Convocad a Mis hermanos! ¡Enseñad, cuál es el camino! El verdadero camino, el camino correcto, que conduce a la Vida Eterna.

¡Hay tantas palabras vanas! ¡Tantas palabras equivocadas! ¡Y tantos caminos que conducen a la muerte eterna!

Y muchos ¡Miles de Mis hermanos! Toman estos caminos. ¡Vosotros debéis prevenir! ¡Debéis prevenir a las almas! ¡Debéis prevenir a los corazones! ¡No os quedéis mudos! ¡No os quedéis callados! ¡No os quedéis en la inercia! ¡Avanzad! ¡Y buscad a las almas! ¡Socorred a las almas desesperadas! ¡A los enfermos! ¡A los angustiados! ¡A tantos corazones, al borde de la muerte! ¡Tantas almas, tan al borde del abismo! ¡Haced el trabajo, de verdaderas abejas! Construid el panal! ¡Producid la miel! ¡Producid la mejor harina! Porque eso lo desea Mi Sacratísimo Corazón. ¡Porque es lo que deseo profundamente, desde Mi Sacratísimo Corazón! ¡Avanzad todos los días en la luz! Y si os dan, una bofetada, mostrad el corazón lleno de amor a las almas. Si os hieren, y os traspasan con cincuenta espadas, vosotros debéis seguir mostrando la caridad, el amor, y la luz a las almas.

Os hablo a vosotros, Mis hermanos, Mis apóstoles, Mis discípulos. Os hablo a vosotros que sois el Grupo Santo, de Mi Santísima Madre; y de Mi Sacratísimo Corazón.

Os hablo, ¡Para que jamás tropecéis! ¡Para que tengáis fuerza! ¡Para que dejéis de lado la oscuridad! Y avancéis en la luz, que os muestra Mi Corazón. ¡Sed fuertes y valientes!

¡El mundo! ¡El mundo está a oscuras! Y vosotros debéis llevar la luz, a todas las almas.

Aún hoy, en este tiempo, y en este momento, hay almas y corazones que cuestionan Mis Palabras, que cuestionan mi Presencia. ¡Que cuestionan! ¡Cuestionan! ¡Cuestionan! ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre!

¡Recibid Mi Amor! ¡Mi Paz! ¡Recibid Mi Divina Misericordia! Recibid la paz de Mi Sacratísimo Corazón. Y ésta paz, comunicadla, a vuestros hermanos de este Grupo, que no han podido estar hoy aquí, junto a vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 65.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 5 de agosto de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Os traigo hoy desde el cielo, una flor para cada uno de vosotros. Llevo en Mis Manos, una canasta con flores, y os entrego en éste día, **UNA** a cada uno de vosotros. Es una flor, es una **GRACIA;** es en éste día; y es en éste momento; que os la ofrezco a vosotros.

¡Tomadla en vuestras manos! ¡Tomad ésta flor, que viene desde el cielo! Y en su momento, recibiréis una gracia, que estáis necesitando. Tenedla en vuestro corazón, y recordad, que en éste día, en éste día especial ¡Nuevamente la Madre, bajó desde el cielo, para anunciar el Mensaje del Señor!

¡Y en éste día! Y en éste momento, junto a la Madre, toda la Corte Celestial, se hizo presente nuevamente, para estar con vosotros; ¡Mis hijos! Amadísimos. ¡Mis hijos! De Mi Inmaculado Corazón.

Escuchad, con atención a ésta Madre; ¡Y en estos días! ¡En estos tiempos! Vengo del cielo, para anunciaros, hijitos Míos, ¡Un nuevo amanecer!, para anunciaros, ¡Una nueva aurora!, para el mundo entero.

Vosotros estáis, pequeños hijitos, en el rebaño. Vosotros, estáis en la luz. ¡Jamás dejéis! ¡Jamás dejéis, que las dudas, quiten la luz del corazón!

Vengo a fortaleceros. Vengo a daros, nuevas esperanzas. Vengo, a que seáis, verdaderos soldados. ¡Soldados fuertes! Valerosos, y ¡Sin ningún temor!

Tenéis en vuestras manos; todas las herramientas. Esta Madre, os ofrece, todos los medios para llegar a la salvación. Todos los medios y caminos, para que conozcáis a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

En éste día; en éste momento; en ésta hora especial, Mis hijos deben escuchar y atender a Mis Palabras.

¡Una vez más os lo digo! No son Palabras para archivar; sino, para que todos los hijos las conozcan. Porque hablo a todos los hijos por igual. Y no separo a ninguno, de éste rebaño.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Camináis todos, como Mis verdaderas ovejas! ¡Camináis todos, por éste sendero de paz! ¡Por éste sendero de luz! Que conduce al Reino Celestial. Todos debéis, caminar, en la unidad. ¡Todos debéis ser fieles, a éste llamado, que os conduce a diario, Mi Sacratísimo Corazón!

¡Os hablo de Amor! ¡Os hablo de Paz! ¡Os hablo de Misericordia! Porque vosotros debéis ser Misericordiosos con todos vuestros hermanos. Y doblegar el orgullo, para que reine la humildad, en vuestros corazones, en vuestras familias, en vuestros hogares, en vuestras comunidades; en ¡Todos los grupos, de Mi Santa Iglesia! Debe reinar, la humildad, la caridad, la paciencia, la comprensión. Vosotros debéis transmitir Mis Palabras, a todos Mis hermanos, para que todos conozcan ¡Cuál es el verdadero camino!¡Las rivalidades deben terminar! ¡Los engaños y las difamaciones, deben terminar! ¡Debe terminar la hipocresía, y la vanidad! Y reinar el amor, en las comunidades.

Vosotros camináis a Mi lado. Os conduzco, por las praderas, verdes praderas, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Avanzad! Siempre ¡Avanzad! Y uníos de corazón, a Mi Sacratísimo Corazón; ¡Siempre! Tomados de la mano; para que así paséis todos los escollos. Para que así atraveséis, todos los torrentes impetuosos, que se desatan en el mundo, y en vuestro propio corazón.

¡Os hablo de paz! ¡De amor, de Misericordia! Y os hablo de justicia. ¡Sed justos! ¡Sed caritativos! ¡Sed obedientes!

Creed, ¡Profundamente, creed!

RECIBID, MI CUERPO. RECIBID MI SANGRE.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 70.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Domingo 8 de agosto (en el campito)

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Hago descender en éste día**,** sobre vosotros ¡Miles de bendiciones! Derramo en vosotros, todas las GRACIAS que estáis necesitando. Desde el cielo traigo estas GRACIAS para vosotros; para vuestros corazones; para vuestras familias; para vuestras comunidades.

Vengo como Madre, a llamar a todos los hijos. ¡A buscar a Mis hijos! En un solo rebaño. El rebaño, que pertenece a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Quiero la oración de todos los corazones! ¡Quiero la unidad, en los corazones! ¡Quiero la paz de los corazones! ¡Buscad, cada día la paz! ¡Vivid cada día en paz! ¡Sembrad la paz!; allí donde hay división, donde hay error, donde hay rivalidad. ¡Llevad la paz, a los corazones afligidos! ¡A las almas angustiadas! ¡Socorred vosotros, hijitos Míos! A todos los enfermos! ¡A las almas que están doloridas! ¡A las almas que están sufriendo!

¡Socorred vosotros, pequeños hijitos Míos! ¡A todas esas almas! Y llevadle, el mensaje de ésta Madre. ¡El mensaje de amor!¡El mensaje de paz ¡El mensaje de luz!

Vosotros pequeños hijitos Míos, debéis vivir en la luz. En la luz que os transmite Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Debéis ¡vivir en la luz! ¡En la luz de la GRACIA!¡Irradiad la luz de vuestro corazón!¡A éste mundo ciego!¡A éste mundo, que está en la oscuridad!¡A éste mundo sumergido en el pecado!

¡Hijitos! ¡Hijitos Míos! Os encomiendo ésta tarea. ¡Aquí está la Madre del cielo! ¡Aquí está la Madre de Jesús! Junto a vosotros, en todo momento; en todo lugar. Vengo a conduciros, a vosotros, por éste camino; a enseñaros a caminar. Para que así, el mundo se convierta. Para que así las almas, conozcan la salvación.

¡Rezad! Todos los días, el Santo Rosario. ¡Rezad! ¡No os canséis, de rezar! Porque Dios Nuestro Señor, ¡Escucha a todos los hijos! ¡Socorre a todos los hijos! ¡Ningún hijo, queda desamparado, de la Mano Misericordiosa del Señor!

¡Atended a ésta Madre, en estos tiempos! ¡Llevad Mis Mensajes! ¡Llevad Mis Palabras Maternales a todos los hijos! ¡A todos los rincones de la tierra!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Derramo en vosotros el fuego abrazador de Mi Amor!

¡Mi Amor purifica! ¡Mi Amor sana! ¡Mi Amor libera! ¡Mi Amor desata tantas cadenas! ¡Todas las cadenas! ¡Mi Amor, os purifica completamente! ¡Buscad Mi Amor! ¡Dejad que Mi Amor os transforme! ¡Abandonad, todo el pasado! ¡Todo lo oscuro! Y vivid en éste tiempo, que estáis recibiendo con la abundante Misericordia de Mi Sacratísimo Corazón

¡Os amo a todos por igual! ¡Os reúno a todos, en Mi Sacratísimo Corazón! ¡Os abrazo, infinitamente, con éste Corazón, que nunca cesa de amar! ¡Que jamás cesa de amaros!

¡Os amo a todos por igual! ¡Os abrazo a todos por igual! ¡Y MI Preciosísima Sangre se derrama en vosotros! ¡Porque Mi Sangre, os libera! ¡Porque, Mi Sangre, os fortalece! ¡Porque, Mi Sangre, os muestra el camino! ¡Todos debéis, seguir el camino de la luz! ¡Todos debéis llevar el Mensaje de la Luz, a todas las almas!

Sois ¡Mis pequeñas ovejas! ¡Sois Mis ovejas! ¡Sois verdaderamente, las ovejas, que estáis en Mi corral! ¡Os hablo de amor! ¡Os hablo de caridad! ¡Os hablo de verdad! ¡Os hablo de paz!

Que el mundo conozca hoy, Mi Paz. Que el mundo conozca hoy, Mi Verdad. ¡Que la humanidad encuentre Mi Luz a tiempo! ¡Que todas las almas, encuentren hoy, Mi Luz a tiempo!

¡Os envío a vosotros! ¡A todos vosotros! ¡Os envío, a todas las almas! ¡Llevad, a las almas, éste Mensaje de amor! ¡Llevad, a los corazones, éste Mensaje de esperanza! ¡De esperanza para toda la humanidad!

¡Creed en Mis Palabras! ¡En Mi Presencia Real con vosotros! ¡Estoy con vosotros siempre! ¡Eternamente, presente entre vosotros! ¡Creed en Mis Palabras! ¡Y llevadlas, a todos los hombres, del mundo entero!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 9 de agosto de 2010

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Hay tantas palabras vanas. Palabras **vanas**_que pronuncian los hombres.

¡Hay tanta confusión en el mundo! ¡Tanto error! ¡Tanta división! ¡Hay muchísimas almas engañadas por Satanás! ¡Atrapadas por Satanás! ¡En sus, hábiles redes! Hay muchas almas, que han caído al abismo, y muchas almas son las de Mis hijos predilectos los sacerdotes! ¡Hay mucho error! ¡Mucha confusión!

Y vosotros debéis mantener, la calma; la serenidad, en vuestro espíritu, en vuestro corazón.

Debéis tranquilizaros, y serenar el corazón; para que así podáis escuchar, la Voz del Señor. Para que así, el Señor, pueda ir transformando vuestro corazón. Debéis serenar, el espíritu, el corazón, y la mente. Para que así, veáis, con más claridad, los caminos que debéis tomar.

¡Éste momento es especial! ¡La Madre está con vosotros! ¡Éste momento es especial! Y debéis dejar fuera, todo aquello que os perturba; que os quita la paz; que os quita la tranquilidad.

¡Venís, a reconfortaros con Mis Palabras! ¡Venís a escuchar Mis Palabras! Y debéis tomar en cuenta, que éste momento es especial. ¡Es el encuentro del cielo, con cada uno de vosotros! ¡Es la unión del cielo, con cada uno de vosotros! Muchos son los hijos, que no lo entienden así. Que aún no lo comprenden.

Es la comunicación, desde el cielo, hacia vuestros corazones. Y debéis tomar en vuestras manos, las herramientas; para que éste momento, tan especial, perdure. Para que perdure en vuestro corazón. Para que no os olvidéis, de ninguna de Mis Palabras. Para que no os olvidéis de Mis Enseñanzas. Para que verdaderamente, trabajéis **¡todos!** En ésta Obra Santa y Bendita.

Os hablo como Madre, porque sois Mis hijos. Y debéis estar alertas.

Muchos dicen:"Muchas almas predican. Muchos corazones, anuncian palabras. Palabras que…… "Palabras que os reconfortan, pero que no son palabras, que vienen del corazón.

¡Hijitos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Aquí está la Madre, que os viene a enseñar! ¡Que os viene a preparar, en éste camino. Muchos dicen amaros, muchos dicen quereros. Pero no lo dicen del corazón. Y vosotros, debéis estar atentos. ¡Todos vosotros, estar atentos!

¡Escuchad! ¡Escuchad a la Madre! ¡Sentid Mis Palabras de Madre! ¡Crees en Mis Palabras de Madre! Y trabajad. Como os lo pido siempre, trabajad para que cada uno de Mis Mensajes, ¡Llegue a todos los rincones de la tierra!

¡No perdáis el tiempo! ¡No perdáis las oportunidades!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os vengo a señalar, el camino de la verdad. Os vengo a mostrar, a cada uno de vosotros, éste Corazón Sacratísimo. Quiero que vosotros miréis Mi Corazón. Que miréis Mi Rostro. Que miréis Mis Ojos. Que mirés Mis Sacratísimas Llagas. Y veáis todo el amor, que siento, por cada uno de vosotros. Quiero que miréis éste Corazón que ama al mundo. Que ama a toda la humanidad. ¡Que no separa! ¡Que no divide! Quiero que miréis profundamente éste Corazón. Que desea reconfortaros a vosotros. Que desea, enseñaros, a cada instante, el camino a seguir. ¡Muchas veces! ¡Muchas! ¡Muchas veces! Mis Palabras son cuestionadas

por los hombres. Son cuestionadas, por los corazones apartados de la luz. Por los corazones que están en la oscuridad.

¡Vosotros debéis enseñar! Debéis comunicar. Debéis predicar, todas Mis Palabras. A todas las almas. ¡Sin distinción! Sin distinción de credos, de razas. ¡Sin ninguna distinción! ¡Os amo a todos! En forma especial, y a cada uno de vosotros, os entrego, desde Mi Sacratísimo Corazón: **UNA GRACIA.**

Recibid, recibid este momento especial. Recibid, profundamente, esta **GRACIA,** que os la concedo. ¡Porque os amo a todos! Porque os llevo a todos, ¡Dentro de Mi Sacratísimo Corazón!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 73.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 12 de agosto de 2010

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a liberaros; vengo a consolaros; vengo a daros fuerza, a cada uno de vosotros; para que sigáis en éste camino.

Vengo a daros las armas, para que enfrentéis todas las situaciones de vuestra vida. Gracias a vosotros pequeños hijitos Míos, por responder a Mi Llamado.

¡Estáis en la Casa de la Madre! ¡Estáis en Mi Santa Casa! ¡Estáis escuchando Mis Palabras!

Y quiero que con atención, las escribáis. ¡Quiero con atención! Que estéis dispuestos, que estéis dispuestos a recibir Mis Palabras en vuestro corazón.

¡Estad atentos, todos los días de vuestras vidas! ¡Poned un centinela en vuestro corazón! El centinela es la oración. Poned un centinela en vuestro espíritu. ¡Cada día de vuestras vidas!

Mis Mensajes; Mis Palabras, son para corregir a los hijos. ¡Para enseñar a los hijos! ¡Para mostrar a los hijos, el verdadero comino!

En muchas partes del mundo, Mis Palabras han caído como en un desierto. ¡Han sido sembradas, como en un cementerio! Y quiero que aquí, en ésta Bendita Nación, Mis Palabras crezcan. ¡Depende mucho de vosotros! De vosotros hijitos Míos, que éstas, Mis Palabras sean conocidas por todos los hijos.

¡Depende hijitos Míos, de vuestra actitud! ¡De vuestro **SI** ¡¡De vuestra responsabilidad, en el lugar en que estáis!

¡Os hablo, con amor para enseñaros! ¡Os hablo; para mostraros, todos los días el auténtico camino!

¡Os doy Mis Palabras, que os reconfortan; que os dan las fuerzas, para seguir avanzando, en medio de las pruebas y de los dolores! Tantos físicos, como espirituales.

Afrontad cada día, con valor, con entrega; ¡Y ofreceros al Señor! De corazón. Dios os dará las fuerzas, para el momento oportuno; ante la situación angustiosa, Dios os dará las fuerzas, para soportar y para superar la prueba.

¡Confiad en la Madre! ¡Pedid a ésta Madre! ¡Suplicad a ésta Madre! Porque estoy atenta a responderos. ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre!.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Gozad de Mi Presencia! ¡Gozad de Mis Palabras! ¡Disfrutad a cada instante de Mi Presencia con vosotros! ¡No perdáis esta oportunidad! ¡No miréis el mundo! Sino mirad, ¡Mi propio Corazón que os ama! ¡Mirad éste Corazón! ¡Que os ama a vosotros! ¡Que os ha elegido a vosotros! ¡Que os ha buscado a vosotros! ¡Mirad Mi Corazón! Que incesantemente derrama en vosotros, bendiciones.

¡Mirad éste Corazón, Sacratísimo, que derrama, en vuestras almas, las **GRACIAS** necesarias, para vuestro estado de vida!

Creed profundamente, en ésta Real Presencia, con vosotros. ¡Que el mundo conozca, **HOY**! Y AQUÍ, Mi Presencia. ¡Que el mundo conozca, y escuche Mis Palabras, y se convierta y se salve.

Vosotros sois ¡Mis obreros! ¡Estáis en Mi Viña! Y debéis trabajar; para que esta viña produzca, muchos frutos; frutos dulces; frutos jugosos; frutos en abundancia.

¡Jamás dejéis! Que la sequedad, de la tierra, apague en el corazón; la llama que cada uno de vosotros, tiene encendida. ¡La llama de Mi Amor! ¡La llama de Mi Presencia!

¡La Llama! ¡La Llama profunda, de Mi Divina Misericordia!

¡Confiad en Mí! Y os abrazo a todos, en forma especial. Y pongo Mis Manos, en vuestros corazones, en vuestras mentes! Para daros la fuerza, para daros el valor, de enfrentar, todas las situaciones de vuestra vida.

¡Os abrazo! En Mi Sacratísimo Corazón. ¡Os cubro con Mi Preciosísima Sangre! Porque deseo ¡corazones valientes! Almas, justas y puras. ¡Almas Consagradas, totalmente a Mí! ¡Almas que rechacen la vanidad! Y crezcan en la humildad! ¡Porque deseo almas, generosas! ¡Generosas de espíritu! ¡Generosas materialmente! ¡Con todos los hombres del mundo! ¡Dad, sin mirar a quién! ¡Dad! ¡Todo el corazón y vuestro espíritu! A vuestros hermanos .¡No cerréis vuestro corazón! A los que sufren, a los que lloran, a los desesperados! ¡No cerréis las puertas de vuestro corazón! Y mirad, todo lo que habéis recibido de Mis Manos, gratuitamente. Y os lo he entregado a cada uno de vosotros; en forma especial.

¡No cerréis el corazón! Y llorad con el que llora! ¡Reíd con el que ríe! ¡Consolad, al que está oprimido! ¡Consolad a las almas! ¡Consolad a todos los corazones! Porque debéis dar el fruto, que desea Mi Sacratísimo Corazón!

¡Debéis dar el fruto! Para que el mundo reconozca ¡Que vosotros estáis conmigo! ¡Debéis dar el fruto! Para que la Santa Iglesia, ¡Toda la Santa Iglesia! Reconozca que vosotros sois. ¡Mis pequeños apóstoles! En el mundo entero.

¡Consolad! ¡Ayudad! ¡Socorred! ¡A todas las almas por igual!

¡No dividáis! ¡No separéis! ¡No desunáis! ¡Os amo a todos! Porque sois Mis ovejas. Porque os busqué por vuestros nombres; porque corrí a vuestro encuentro, ¡Cuando estabais al borde del abismo! Porque, corrí, con Mis Pies Llagados, a vuestro encuentro; ¡Para sacaros del foso infernal! ¡Para sacaros del abismo! Y para poneros, nuevamente en la luz. En la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo! ¡Pequeñas ovejas Míos! ¡Os amo a todos! ¡Creed en éste amor! Y reconfortad vuestras vidas con Mi Amor. ¡Mi Amor Profundísimo! ¡El Amor de la Trinidad! ¡Consolad! ¡Consolad! ¡Consolad a las almas! ¡Todas las almas por igual!

¡Recordad! ¡Recordad! Que debéis llevar las canastas llenas, cuando lleguéis al cielo. ¡Recordad! Y aprovechad éste tiempo, ¡Para sembrar! ¡Para sembrar! Porque luego vendrá la cosecha.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo a todos! ¡Mis pequeñas ovejas!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 82.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 19 de agosto de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo nuevamente hacia vosotros, para enseñaros el camino. Vengo a transmitiros las Palabras del Señor. Vengo a comunicaros el Mensaje del Señor. Vengo a indicaros ¡Cómo debéis vivir! Cada día de vuestras vidas.

¡Debéis vivir en la unidad! ¡En la paz! ¡En la fraternidad! ¡Debéis vivir, con el corazón dispuesto hacia el Señor! ¡Con vuestra mente, dispuesta hacia el Señor!

¡Debéis entregar, el alma al Señor ¡Totalmente a Él! ¡Para que Dios os vaya transformando! ¡Para que Dios Nuestro Señor, vaya realizando, Su Obra, en cada uno de vosotros; y a través de vosotros, en el mundo entero!

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos Amadísimos! ¡Transformaos día a día, en hombres y mujeres nuevos! ¡Transformaos! Y avanzad en la caridad. En la perseverancia. ¡Avanzad! ¡Y fortaleced el corazón, para soportar todas las pruebas! ¡Para soportar, todas las pruebas! ¡Para soportar, todos los dolores!

Habéis recibido ¡Tantos regalos, de ésta Madre! ¡Tantos signos! ¡Tantos signos visibles, de Mi Presencia!

Debéis, pues, confiar ¡En todas Mis Palabras! Debéis creer en Mis Palabras. Os he dado, a cada uno de vosotros: **UNA PERLA DE ORO,** llevadla a los hermanos, que necesitan ¡Del alivio espiritual! Que necesitan ¡De una palabra de consuelo! Os hablo, en estos tiempos, en que hay ¡Tanta confusión! En que hay ¡Tanto error en el mundo!

¡Os hablo! ¡Os hablo a vosotros, especialmente! ¡Mi grupo elegido! ¡Mi grupo convocado! Para que llevéis, Mis Palabras, A todos los corazones! ¡Sin hacer distinción! ¡Sin dividir! ¡Sin separar! ¡A todos los corazones por igual! ¡No debéis quedaros en la inercia! ¡Ni en la incertidumbre! ¡Ni en la pasividad!

Debéis ¡Pequeños hijitos Míos! Trabajar, como abejas laboriosas, para producir la mejor miel.

¡Hijitos! ¡Aquí está la Madre! ¡Aprovechad este tiempo! ¡Estos días! ¡Recibid estos días maravillosos! Que estáis recibiendo, por la abundante Misericordia de Dios, Nuestro Señor.

¡Mis Palabras! Son para vosotros primeros, y luego, para el mundo entero.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os convoco a diario. ¡Os invito a diario! ¡Invito a vuestros corazones a acercarse hacia Mí!

¡Os amo! ¡Porque sois Mis ovejas! ¡Os Amo! ¡Porque os busqué por vuestros nombres! ¡Os amo a vosotros! ¡Mi pequeño rebaño! Para que seáis Mensajeros, de Mi Amor, en el mundo entero.

¡Os amo! ¡Ovejas Míos! ¡Os amo especialmente a cada uno de vosotros! Porque Mi Corazón Sacratísimo, se posa sobre vosotros ¡Sobre vuestras cabezas! ¡Sobre vuestro corazón! Éste Corazón, que no cesa de amar a la humanidad. ¡Éste Corazón Traspasado! ¡Herido por amor a los hombres! ¡Sigo dando amor! ¡Porque Mi Amor es eterno! ¡Sigo dando paz! ¡Porque Mi paz es eterna! ¡Sigo dando pruebas de Mi Presencia! Para que todas las almas, crean, se conviertan, y lleguen a la salvación.

Todos los días, debe haber en vosotros una permanente conversión. ¡Aunque os cueste! ¡Aunque sea difícil! ¡Aunque veáis el camino, lleno de obstáculos! Debe haber una permanente conversión.

¡Cada día! ¡A cada instante! Debe haber, una conversión. La conversión, ¡Os hace libres! ¡La conversión, os libera! La conversión, os hace ¡Hombres nuevos! ¡Enriquecidos! Os hace seres de luz, de verdad y de paz. Así debéis ser vosotros, ¡cada día! y en todo lugar. ¡Hombres de luz! ¡Hombres de paz! ¡Hombres de unidad! ¡Hombres de Misericordia! ¡Que el mundo no os atrape! Que la humanidad tan pervertida, ¡No quiera desviaros del camino! ¡Vosotros entendéis Mis Palabras! ¡Vosotros debéis, profundizar en Mis Palabras! ¡Creed en Mi Amor! ¡Creed! ¡Os lo digo nuevamente! Porque Mi Amor os libera, os purifica. Porque Mi Amor os sana.

¡Que nadie en el mundo cuestione mis Palabras! ¡Ni tampoco, Mis propios hermanos predilectos, los Sacerdotes!

¡Que nadie ya más cuestione! ¡Y crean todos en Mí! ¡Todos! Deben creer en Mí. ¡Todos deben aceptar mi Presencia, real en el mundo entero!

¡Vengo a salvar! ¡Vengo a rescatar! ¡Vengo a liberar a las almas! ¡De las ataduras del pecado! ¡Vivid en la gracia! ¡Vivid cada día en la gracia! ¡En la verdad!

Recordad, que la mentira, es de Satanás. ¡Que la mentira, es del adversario! ¡Recordadlo siempre! Y en la verdad, seréis, absolutamente ¡Hombres libres! En la verdad, ¡Llegaréis a la Vida Eterna! ¡En la verdad, y con la verdad, abriréis ¡Todas las puertas! Que aún están cerradas.

Os invito a vosotros, a vosotros, Mis hermanos predilectos, de éste Grupo, a ser difusores de mi verdad. Para que así, todas las almas. ¡Todas por igual! ¡Lleguen a la Vida Eterna!

Todos tenéis, las mismas oportunidades, que os brinda Mi Sacratísimo Corazón.

¡No cerréis nunca las puertas! ¡No cerréis jamás! ¡Las puertas de vuestro corazón! ¡A todos los hermanos! ¡A todos! ¡A todos! ¡A todos!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed salmo 91.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del espíritu santo. Amén.

LUNES 23 DE AGOSTO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Rezad con fe a San Miguel Arcángel, para que os libre de los males; para que os proteja de las acechanzas del maligno.

Rezad e invocad a San Miguel Arcángel. ¡Y más en estos tiempos! Tiempos dolorosos, de confusión; de rivalidad; de egoísmo, por parte de las almas, y de los corazones.

El egoísmo nace, de los corazones fríos. De los corazones rebeldes. El egoísmo, está en los corazones, de mucho de mis hijos; y muchos de éstos hijos, son aquéllos hijos predilectos, que ésta Madre ha llamado.

El egoísmo es, un mal, que todos debéis desterrar. Todos debéis sacar, del corazón, el egoísmo y la rivalidad. Para que así, Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, pueda reinar, con Su Sacratísimo Corazón, en vuestro corazón.

¡Mirad a vuestros hermanos! ¡Consolad a vuestros hermanos! ¡Compartid con vuestros hermanos! ¡Mirad el dolor, de aquéllos corazones, que están a vuestro alrededor!

Vuestros hermanos, están necesitando, de vosotros. ¡Necesitan de vuestras palabras de vuestra ayuda y vuestro consuelo!

¡No seáis tercos, ni rebeldes! ¡Poned el corazón, a pleno en esta Santísima Obra! ¡Debéis dar fruto! ¡Mucho fruto!

Porque las ramas, que no dan fruto, se cortan. ¡Debéis dar fruto! ¡En abundancia! Porque aquéllas, ramas, secas; se cortan y se arrojan al fuego. ¡Dad fruto! ¡Cada día debéis dar fruto! En vuestro grupo; en vuestras familias; en vuestro trabajo. En todo momento, ¡Debéis dar fruto! Un fruto dulce, apetitoso. Un fruto, para todas las almas.

¿Entendéis Mis Palabras? En éste día, os vuelvo a decir: **¿Entendéis Mis Palabras?**

¡Meditadlas! Y no dejéis, que Mis Palabras pasen de largo, por vuestro corazón; sino, que os transformen; ¡Día a día! ¡Que transformen vuestro corazón! ¡Que modelen, vuestro corazón! ¡Que enriquezcan vuestro corazón!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Mirad, la luz de Mi Corazón! ¡Mirad ésta luz! Y no miréis las luces pasajeras del mundo.

¡Mirad Mi Corazón! ¡Mirad éste Corazón Sangrante, por vosotros! Herido y traspasado por amor a vosotros.

El mundo propone, luces engañosas, falsas de perversión, y de perdición. Mirad pues, Mi Sacratísimo Corazón. ¡Mirad Mis Sacratísimas Llagas! ¡Y suspirad por Mis palabras!

¡Mis Palabras, que os enriquecen! ¡Mis Palabras que os sanan! ¡Mis Palabras que os liberan! ¡Mis Palabras, que os fortalece!

Que el mundo ya, ¡No dude de Mi Amor! ¡Que Mis hermanos, no rechacen Mi Presencia! ¡Que todos crean, hoy, en Mi Divina Misericordia! ¡Os hablo de amor en éste día! ¡De Misericordia y de perdón! ¡De unidad y de paz! ¡Y ya no más rivalidad! ¡Salid al mundo! ¡Buscad a las almas y a los corazones! ¡Buscad a vuestros hermanos! ¡Socorred a vuestros hermanos! ¡Ayudad a vuestros hermanos!

¡Consolad a las almas desesperadas! ¡A los corazones oprimidos! Una y otra vez, os lo digo: ¡Consolad, a todas las almas! ¡No guardéis los tesoros, en vuestro corazón, para vosotros! Sino, que realmente los deis, ¡A todos los hombres! ¡A todos vuestros hermanos! Para que todos vean, Mi Luz, para que todos vean ¡Mi Sacratísimo Corazón!

¡Tened plena confianza en Mí! ¡Confiad en Mí! ¡Y confiad de corazón! ¡No solamente de palabras! ¡No solamente con la boca! ¡Confiad de corazón! ¡Confiad en Mí! ¡En Mi Presencia con vosotros! ¡Confiad y no dudéis jamás de Mi Presencia!

¡Creed! ¡Creed! ¡Creed!

Y ya ¡No más cuestionamiento! ¡Ya no más! ¡Ya no más!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 53.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 26 de agosto de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vosotros sois el rebaño de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Yo os conduzco como Madre, hacia Jesús. Os conduzco; os llevo de la mano, a cada uno de vosotros.

Sois el rebaño; sois, **¡LOS HIJOS!** Llamados, llamados para esta Santa Obra. Para dar testimonio, para anunciar el Mensaje, a todos vuestros hermanos.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Mi Corazón de Madre, está en vosotros! ¡Mi Corazón de Madre se posa sobre vosotros! Paro daros la fuerza. ¡Para daros, todas las fuerzas! Para que sigáis avanzando por éste camino.

En todos los lugares del mundo, caen Mis Rosas, las Rosas de Mis Manos, caen sobre los hijos. ¡Son bendiciones! ¡Son GRACIAS! Para toda la humanidad.

Muchos hijos, las reciben, otros en cambio, las rechazan. Vosotros debéis aceptar, éstas Rosas, que caen de Mis Manos; estas GRACIAS y estas BENDICIONES, que os entrego, en éste momento, en éste día, a ésta hora, en éste tiempo especial.

Vuestra nación, es Santa y Bendecida. Ésta ARGENTINA, ESTÁ BENDECIDA POR MI MANTO CELESTIAL. Ésta ARGENTINA, a la cual cubro, a la cual protejo; y en la cual he puesto Mis Pies; y he puesto Mi Hogar.

Los hijos entonces, deben despertar, deben salir del letargo, de la inercia, y ponerse a trabajar; poner los pies, en la tierra; y el corazón en el cielo.

Pues aquí está la Madre ¡Convocando! ¡Llamando! ¡Reuniendo a todos los hijos!

Nadie podrá ¡Detener ésta Santa Obra! Nadie podrá ser, barrera, para ésta Santa Obra. ¡Porque la Madre avanza! ¡Porque la Madre conduce! ¡Porque la Madre pide! Y debe ser escuchada, por todos los hijos.

Vosotros sois ¡Los hijos de Mi Corazón! Vosotros estáis en Mi Corazón de Madre. ¡Os cubro! ¡Os protejo! Os resguardo, ¡de todos los males! Confiad en ésta Madre. ¡Recibid las GRACIAS que os concedo! ¡Pedid! ¡No os canséis de pedir! ¡Pedid! ¡Pedid y se os dará! ¡A su debido tiempo! Y en la justa medida.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. La luz de Mi Corazón, ¡os ilumina a vosotros! ¡La luz de Mi Corazón, os muestra el camino!

¡Debéis tomar Mi Camino! ¡Debéis seguir Mis pasos! ¡Debéis mirar, Mi Sagrado Rostro! Y allí, encontraréis la paz, y el bálsamo, para sanar vuestras heridas.

¡Debéis mirar, Mi Corazón Sacratísimo ¡Éste Corazón que os ama, infinitamente! ¡Éste Corazón, que os seduce a vosotros! ¡Éste Corazón, que desborda en Misericordia, para con el mundo entero!

¡Éste Corazón, purísimo! Que os bendice. ¡Que os muestra, a todos, el auténtico camino! ¡El camino de la salvación! ¡El camino que conduce a la Vida Eterna!

Mostrad vosotros, a todos vuestros hermanos, ¡Este camino! Enseñad a vuestros hermanos, ¡Éste camino! Es el único camino que conduce a la Vida Eterna: Mi Corazón Sacratísimo.

Enseñad a las almas a orar. Enseñad a los corazones, a vivir en la luz, en la verdad y en la gracia.

Enseñad vosotros ¡A todos los hombres! A buscar la paz ¡La paz del corazón! Y así, reinará la paz, en el mundo.

Trabajad vosotros, ¡porque sois Mi rebaño! Porque sois, Mis hermanos, e **hijos predilectos.** Porque os amo infinitamente, y quiero daros todas las oportunidades. Vosotros tenéis, ¡Todas las oportunidades! Y así también, las tiene el mundo.

Vosotros debéis, tomaros de Mi Corazón. Y avanzar siempre en la luz. Para que las tinieblas, no os ahoguen. Para que las tinieblas, no puedan apartaros, de Mi lado.

Que el mundo ¡No cuestione! Una y otra vez lo repetiré: ¡Que el mundo no cuestione Mis Palabras! Porque son palabras de amor, palabras de Misericordia, palabras de paz.

Que el mundo ¡Vuelva a la verdad! Que el mundo ¡Vuelva a la luz!, si quiere salvarse.

Solamente con la verdad: ¡Todos los corazones, serán libres!

¡La justicia reinará! Y la paz, vendrá sobre el mundo.

¡Vosotros trabajad! ¡Pequeños hermanos Míos! ¡Trabajad! ¡Pequeños **hijos Míos!** ¡Trabajad y extended mi Reno, en toda la tierra! ¡Extended Mis Palabras, sobre todos los corazones! ¡Jamás

divaguéis! ¡Jamás, pongáis el corazón en las cosas mundanas! Sino, que debéis poner el corazón, ¡En Mi Propio Corazón! ¡Que os ama a todos! ¡Que os bendice a todos! ¡Que os rescata a todos! De las garras de las tinieblas.

¡Os amo infinitamente! ¡Pequeños hermanos Míos! ¡Os amo hasta el extremo! ¡Hasta dar la vida por vosotros! Como la he dado en la Cruz, ¡Por toda la humanidad!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Creed en Mí! Y venid a Mí, si estáis agobiados, si estáis cansados; si estáis, doloridos. Recordad que os espero, todos los días, estoy presente con vosotros. ¡Todos los días! ¡Y os espero! ¡Os espero y anhelo! Vuestra visita.

¿Entendéis éstas, Mis Palabras? ¡Espero vuestra visita! ¡Siempre la espero! ¡Siempre! ¡Siempre! ¡Siempre!

Derramo en vosotros, Mi Bendición, Mi Luz, Mi Divina Misericordia, Mi Paz. Derramo en vosotros, ¡Todo Mi Amor! ¡Mi infinito, Amor! En cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 83.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

LUNES 30 DE AGOSTO DE 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente quiero agradeceros vuestra presencia. Quiero agradeceros por vuestro SI. Por haber respondido a Mi llamado. ¡Nuevamente MARÍA está con vosotros! Nuevamente MARÍA, desciende desde el cielo. Para transmitiros a vosotros, las Palabras del Señor. Para comunicaros, ¡Hijitos Míos! ¡El Mensaje del Señor!

¡El Mensaje es uno: **CONVERSIÓN!** ¡El Mensaje es uno: **ORACIÓN!**

Vengo a impulsar vuestro corazón. A hacer reverdecer, vuestro corazón. Vengo a levantar vuestro espíritu. ¡Tantas veces, adormecido, a causa del mundo! ¡Tantas veces, dormido, por el mundo entero!

¡Hijitos! ¡Hijitos Míos! ¡Aquí está la Madre! Cumpliendo Su Misión! ¡Aquí está la Madre, socorriéndoos en vuestras necesidades! ¡Aquí está la Madre, que conoce vuestro corazón! Ve vuestro cansancio; vuestro agotamiento. ¡Ve a vuestro corazón! ¡Dolorido y angustiado! ¡Más no debéis temer! No debéis poner en el corazón, pensamientos, que no vienen del Señor; sino que provienen del adversario.

¡Confiad en ésta Madre! Y más en estos tiempos. ¡Confiad! Porque Mis Palabras, ¡os indican el camino! Porque Mis Palabras ¡os muestran el camino!

Vosotros debéis seguir, avanzando. Debéis seguir, transitando por éste camino. Porque debéis saber ¡Que la Madre es la Capitana! Y está ayudándoos. Y está socorriéndoos. Os estoy dando, todas las pruebas, de Mi Presencia Maternal, con vosotros.

Muchas almas, ¡Se niegan hoy a ésta realidad! Muchos corazones ¡Se cierran hoy, a ésta realidad! Vosotros, ¡Hijitos Míos!, debéis demostrar al mundo, que MARÍA está con vosotros. Debéis demostrar al mundo, que MARÍA está ¡Con todos los hijos!

¡Os hablo! ¡Hijitos Míos!, para que el mundo, no adormezca vuestro corazón.

¡Os hablo! Para que no os quedéis dormidos, en el camino. Sino, que os mantengáis en vela; orando y predicando. Anunciando, la presencia, ¡De ésta Madre con los hijos!

¡Muchos aún! Cuestionan en el mundo, ¡Tantas de mis palabras! ¡Hablo! ¡Hablo! ¡Hablo! Para que todos los corazones; encuentren a Cristo Jesús, mi Hijo Amadísimo.

¡Mi Presencia es Real, auténtica! ¡Vengo desde el cielo! ¡A llamar a los hijos a la conversión. ¡Vengo desde el cielo! ¡A convocar a los hijos a la oración! ¡Vengo desde el cielo! ¡A rescatar a las almas y corazones atrapados en los vicios!

¡Dad lugar a la Madre! ¡Permitid el paso de ésta Madre! Y esto lo digo en forma especial; a Mis hijos predilectos, los sacerdotes, y los obispos. ¡Permitid el paso a ésta Madre! ¡Que ésta Madre pueda llegar a todos los hijos por igual!

¡Que ya no haya barreras! ¡Que ya no haya piedras en Mi camino! ¡Meditad en ésta Palabras! ¡Y que el mundo las conozca! ¡Que los hijos conozcan, Mi Mensaje especial! **¡Mis Palabras!**

¡Que todos los hijos, lleguen a la luz! ¡Lleguen a la vida! ¡Lleguen a la verdad! ¡Todos por igual! ¡Todos!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Caminad junto a Mí! ¡Seguid Mis Pasos! ¡Escuchad Mis Palabras! ¡Sentid el latir de mi Corazón! Y no permitáis, que las sombras de las dudas, invadan vuestro corazón.

¡Seguid mis Pasos! Y cargad vosotros vuestra cruz. ¡Llevad vuestra cruz! ¡Y ayudad a los hermanos! ¡Consolad a los hermanos! ¡Socorred a los hermanos! ¡Muchas almas, sufren! ¡Muchos corazones, sufren! Debéis, estar vosotros, para aliviar a los corazones, angustiados. ¡Para aliviar! A vuestros hermanos.

¡Estáis en mi Santa Obra! ¡Estáis junto a Mí! ¡Soy el Buen Pastor! ¡Y vosotros sois Mis ovejas! Y debéis permanecer en el rebaño: ¡Junto a Mí! Debéis quedaros en el rebaño: ¡Junto a Mí! Porque os doy paz. Porque os doy Mi verdad. Porque os doy el camino a la Vida Eterna.

¡Os hablo de verdad! ¡Porque vosotros debéis vivir en la verdad! ¡Os hablo de paz! Porque debéis anunciar la paz, ¡A todos los hombres! Debéis comunicar Mis Palabras ¡A todos vuestros hermanos! ¡Mis propios hermanos! ¡A todos por igual!

¡Creed en mí! Y afrontad cada día! ¡Levantaos cada día! ¡Y poned el corazón en el cielo! ¡Dad constantes gracias, por lo que habéis recibido! ¡Por lo que tenéis en vuestras manos! ¡Estáis cumpliendo una tarea! ¡Una misión! ¡En éste tiempo de la historia! ¡En éste tiempo de la humanidad! Estáis cumpliendo **¡La Misión encargada, por Mi Padre desde el cielo!**

¡Llevad a cabo esta tarea! ¡Y pedid siempre! ¡Pedid luz! ¡Pedid! ¡Pedid! ¡Pedid! ¡Y se os dará! Y llegad, a Mi Sacratísimo Corazón, para encontrar las fuerzas necesarias, para seguir el camino.

¡Aferraos a Mi Sacratísimo Corazón! ¡Aferraos, a Mi Divina Misericordia! ¡Y pedid fortaleza! ¡Pedid! Para que perseveréis, cada día, en esta tarea. ¡Pedid, no os canséis de pedir! ¡Y soportad, cada día las cruces! ¡Los dolores! ¡Las tribulaciones!

¡Soportad! ¡Soportad con paciencia y por amor! Y entregaos por completo ¡A Mi Amor! ¡Para que Mi Amor os transforme! ¡Para que mi Amor os modele! ¡Para que Mi Amor, os de las fuerzas, que estáis necesitando!

¡Os amo a todos! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡No dudéis de Mi Amor hacia vosotros! ¡Aferraos a Mí! ¡Estad junto a Mí! ¡Permaneced, a Mi lado! ¡Porque no quedaréis desamparados!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 125.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo.

Amén.

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA, MES DE SEPTIEMBRE 2010

Jueves 2 de septiembre 2010-

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a traeros la paz. ¡Vengo a traeros el bálsamo para vuestro corazón! ¡Vengo a daros el camino! ¡El auténtico camino que es Jesús! ¡CADA UNA DE MIS Palabras, deben florecer en vuestro corazón! ¡Cada una de Mis Palabras, debe estar en vuestro corazón, siempre! Para que así ¡En medio de las pruebas! ¡Las dificultades! Os acordéis ¡En su justo momento! De lo que ésta Madre os ha anunciado.

¡Aquí está la madre! Vengo desde el cielo, a llamaros a la conversión. Quiero que todos los hijos del mundo ¡Lleguen a la conversión! Y vosotros que sois mis soldados ¡debéis esforzaros! Por seguir el camino.

¡Debéis esforzaros! Aunque veáis, que todo se derrumba. ¡Aunque veáis! ¡Que el camino se oscurece! ¡Debéis seguir avanzando! Porque la luz, ¡está al final del túnel! ¡La luz brilla! En medio de las tinieblas.

Y veréis la GLORIA de ésta Santa Obra; en ¡ESTA TIERRA SANTA Y BENDITA!

Que los hombres del mundo ¡Ya no cuestionen! Ni juzguen ¡Mis palabras! Porque hablo de amor, con amor y verdad ¡A todas las almas!

Hablo con amor ¡A todos Mis hijos! Porque esa es Mi Tarea. ¡Mi Tarea de madre! ¡Llamar a los hijos! ¡Invitar a los hijos, a la conversión! ¡Buscar a los hijos ¡¡Hasta el último rincón de la tierra!

¡Socorred a todos los hijos! ¡A los enfermos! ¡Los desamparados! ¡Los olvidados! ¡Socorred a los corazones! ¡Llamad a los corazones! En éste último tiempo ¡de la historia de la humanidad! ¡En éste tiempo difícil, de la humanidad!

¡No temáis vosotros! ¡Y enfrentad, las pruebas! ¡No temáis, y sed valientes! Y poned el corazón en la luz, ¡Nunca en las tinieblas!

Dejad que ésta Madre, día a día ¡os vaya modelando! Dejad que ésta Madre, día a día ¡Os vaya transformando!

Que Mis palabras: **estas Mis palabras, y ¡todas Mis Palabras!** Sean dadas a conocer al mundo entero.

¡Aquí está la Madre! Y en cada rincón del mundo, donde haya un hijo necesitado: ¡Allí está la madre! Haciendo sentir el perfume, **DE LAS ROSAS.** ¡Cada hijo que perciba el perfume de Mis Rosas, recibe una GRACIA ESPECIAL! ¡No temáis! ¡Y seguid el camino! ¡Os lo dice María!

¡MARÍA DE LA SANTA FE!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Mirad siempre la luz, de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Mirad siempre: Mis ojos! ¡Mirad siempre! ¡Siempre éste Corazón que os ama a vosotros! ¡Que os ama infinitamente! ¡Mirad éste Corazón Traspasado! ¡Que ama al mundo entero! ¡Que busca a todas las almas! ¡A todas las ovejas! Aún, ¡hasta las más rebeldes!

¡Mi infinita Misericordia! ¡Llega a todos los corazones! ¡A todas las almas! ¡Mi Divina Misericordia! Se derrama ¡en todos los hombres!

¡Muchos! ¡Vuelven a Mí! Otros ¡siguen en su camino de terquedad! ¡De olvido y de perdición! ¡Os amo a vosotros! ¡Quiero que estéis junto a Mí! ¡Quiero que permanezcáis en Mi Corazón! ¡Os amo a vosotros! Y hablo de amor, de paz, y de Misericordia. ¡Porque así debéis ser vosotros! ¡Debéis ser amor! ¡Debéis ser paz! ¡Debéis ser Misericordia!

Trabajad entonces ¡Para que en vuestro corazón, permanezca la luz! Para en vuestro corazón ¡Crezca el buen trigo! Y sacad la cizaña, que a veces, enraíza en vosotros. ¡Sacad del corazón, todo mal pensamiento! ¡Sacad del corazón, todo pensamiento oscuro! ¡Y escuchad Mis Palabras! ¡Sentid Mis Palabras! ¡Sentid, Mi Presencia, junto a cada uno de vosotros!

¡No temáis! ¡Porque os amo! ¡No temáis! ¡No temáis!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 87.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

04-09-10

Le dice nuevamente la Santísima Virgen a Vicente: "Vicente hijo mío: incluid en vuestros rosarios el pedido por la paz, pedid la paz en la oración, suplicad al Señor envié la paz sobre el mundo, suplicad a Dios, Nuestro Señor que derrame la tan ansiada paz sobre los corazones y en el mundo entero, rezad, rezad, rezad, hijitos míos para que las almas vean a tiempo la luz imperecedera de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.
Os invito a la oración, porque Dios, Nuestro Señor, siempre os escucha.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús. Predícalo a tus hermanos

Miércoles 8 de septiembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por responder a Mi llamado. ¡Benditos seáis vosotros que estáis en éste momento junto a la Madre! ¡Derramo en vosotros! ¡Pequeños hijitos Míos! ¡Todas las Gracias que estáis necesitando!

¡Estoy con vosotros! Mostrándoos, Mi Inmaculado Corazón de Madre. Porque Mi Corazón **es puente,** para que todos lleguéis a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡Estoy con vosotros hijitos Míos! Y llevo en Mi Corazón Inmaculado, vuestro corazones; corazones angustiados, doloridos, tristes.

¡Mi Corazón de Madre! ¡Está con vosotros! ¡Mi Corazón de Madre! Os atiende, os escucha. ¡Mi Corazón de Madre, hace descender, en vosotros, las bendiciones del cielo.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos Amadísimos! Aprovechad éste tiempo, estos días, en que la Madre está junto a vosotros.

¡Aquí he puesto Mis Pies! En ésta **la Santa Fe!** ¡Aquí he puesto Mi Hogar definitivo! ¡En ésta **ARGENTINA, SANTA Y BENDITA!** Que debe volver a los brazos del señor! ¡Que debe volver a la luz! ¡Y salir de la oscuridad!

Vosotros tenéis una tarea importante: **REZAD TODOS VOSOTROS. ¡REZAD!** Así lo desea, Dios Nuestro Señor.

Éste es el tiempo, el tiempo de que seáis, soldados valerosos, ¡Fuertes! ¡No temerosos! ¡Sino: **fuertes!** Para defender, para luchar, para dar testimonio, ante el mundo entero.

Meditad, ¡Cada una de Mis Palabras! Y recordad, que María ¡está con vosotros! Que maría os bendice, ¡permanentemente!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Abrid vuestro corazón; para que entre Mi Amor, a reinar en vosotros. Para que entre Mi Paz y Mi Verdad, a iluminar vuestras almas.

Abrid el corazón a Mis Palabras y avanzad cada día, en la verdad, avanzad junto a Mí ¡Porque os llevo de mi Mano!

¡Porque estoy con vosotros! ¡Bendiciendo! ¡Derramando Gracias! ¡Derramando abundante gracias! ¡En cada uno de vosotros!

¡Os amo a todos por igual! ¡Os amo a todos! Y vosotros debéis amaros, unos a otros ¡Como hermanos que sois! ¡Debéis comprenderos! ¡Unos a otros! Debéis dar testimonio, en el mundo entero, ¡De cada una de Mis palabras!

¡Os bendigo abundantemente! Porque quiero que estéis, ¡Permanentemente a Mi Lado!

¡Os hablo de Mi Amor! ¡Os hablo de Mi Paz! ¡Os hablo siempre de Mi Verdad! Porque la verdad, ¡Os hace libres! Porque la verdad ¡Desata y rompe, las cadenas del adversario!

¡Estoy aquí! ¡Estoy con vosotros! ¡Estoy en el mundo entero! ¡Estoy llamando e invitando a la conversión, a todas las almas!

¡Doy la paz, al mundo entero! ¡Que el mundo hoy reciba mi Paz! ¡Que el mundo encuentre paz! ¡Que el mundo viva en paz! ¡En la verdadera paz!

¡Os hablo de Mi Amor, y de Mi Divina Misericordia! ¡Os hablo de Mi Paz Eterna! ¡Encontrad Mi Paz! ¡Recibid Mi Paz! ¡Aceptad Mi Paz!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 9 de septiembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Estáis comenzando una nueva etapa. Estáis avanzando, ¡paso a paso!. Estáis caminando, ¡paso a paso! Como lo pide ésta Madre. ¡Como lo quiere ésta Madre! ¡Como lo desea el Señor!

¡Estáis caminando! ¡Y no debéis bajar los brazos! ¡No debéis bajar, vuestro ánimo! Más bien, debéis alegraros, ¡todos vosotros! Por éste tiempo, por éstos días; ¡Por estos momentos tan especiales!

Debéis alegrar vuestro corazón, y fortaleceros vosotros mismos; porque sois hermanos, cada uno entre vosotros. Porque sois hermanos, y no debe existir en vuestro corazón, ni la rivalidad, ni el rencor, ni la desobediencia.

¡Se hijitos Míos! ¡Que os cuesta obedecer! ¡Se hijitos Míos! ¡Que os cuesta entender muchas de Mis Palabras! ¡Que os cuesta entender muchos de Mis Caminos!

Pero la fe ¡Debe prevalecer en vosotros! ¡La fe debe aumentar! Y así, aumentando vuestra fe, miraréis cada acontecimiento, de la vida. Miraréis ése acontecimiento, como algo permitido por el Señor; para vuestra fortaleza. ¡Para haceros más dóciles! Para haceros comprender, Mi Mensaje Maternal para éste tiempo.

¡Son muchos los hijos! ¡Son muchas las almas! Que están hoy inmersas en la oscuridad. Y vosotros, que estáis en la luz, debéis socorrer a ésas almas.

¡Jóvenes! ¡Niños!¡Ancianos! ¡Tantos hijos, inmersos en la oscuridad! ¡Vosotros debéis socorrer! Primero con la oración; y luego con la acción.

¡No bajéis los brazos! ¡Os lo pide ésta madre! Y si vierais, ¡las tantísimas espinas que tengo en Mi Corazón! Comprenderíais ¡cuán intenso es Mi dolor! ¡Cuántas lágrimas derramo! ¡Cuando veo división y desunión en las almas! Por eso os pido, a vosotros, Mi Pequeño Grupo Elegido. Os pido ¡Trabajad! ¡No os canséis! ¡Trabajad, y ayudaos mutuamente! Y sabed, que tenéis en vuestras manos, una responsabilidad. ¡Todos por igual!

Desde el más grande, al más pequeño. ¡Todos tenéis una responsabilidad, que llevar a cabo!

Os lo pido a vosotros, ¡Hijitos Míos! Nuevamente: ¡Rezad! Y así ayudaréis a ésta madre. ¡Rezad! Y así, liberaréis ¡a muchas almas que están encadenadas, por el adversario! Por Satanás, que seduce, ahoga ¡Y enloquece a las almas!

Si tenéis a Dios en vuestro corazón, ¡Debéis vivir en la paz! ¡Si tenéis Mis Palabras de Madre en vuestro corazón, debéis transmitir Mi Paz!

¡Que el mundo pues, no os ahogue! ¡Que los problemas, no entorpezcan vuestro pensamiento!

Que las situaciones, que a veces, pensáis que son adversas, ¡No tiren vuestro corazón al abandono! Debéis trabajar, a cada instante, para ganar la batalla. ¡En todo momento! ¡Debéis trabajar! A veces, pequeños hijitos Míos, a veces, ¡Os sentís, tan cansados! ¡Tan agobiados! ¡Tan faltos de fuerzas! ¡Recurrid entonces al Señor! ¡Acudid al Señor! ¡Mirad el rostro del Señor! Y encontraréis las fuerzas para vuestro corazón.

Aunque no tengáis fuerzas físicas ¡Pedid las fuerzas del corazón, para ganar la batalla! ¡Pedid vosotros, que estáis escuchando a ésta madre! ¡Pedid las fuerzas para vuestros hermanos! Que están pasando por duras pruebas.

¡Pedid vosotros! ¡Para todos los hermanos del mundo! Que Dios los sostenga ¡En el momento de la tribulación! ¡En el momento de la prueba!

¡Hijitos! ¡Que Mis Palabras, Mis palabras de Madre!, no queden archivadas, en vuestro corazón.

Que Mis Palabras, Mis Profundísimas Palabras de Madre ¡Os hagan crecer! ¡Os hagan reverdecer!

Os pido, hijitos Míos, que dejéis que esta Madre, os vaya iluminando el camino. Os vaya, conduciendo a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Aquí está María! ¡María de la Santa Fe! ¡Aquí está la Madre, que señala, con la Estrella de Su Pecho, señala el camino a todos los hijos! ¡A todos los hijos, del mundo entero!

¡Son los tiempos de la Madre! Es el tiempo, que el Señor ha permitido, para que ésta Madre, cumpla Su Tarea, ¡En el mundo entero!

Y vosotros sois testigos, de todas Mis Palabras. ¡Difundidlas! Dadlas a conocer. ¡No temáis vosotros! ¡No temáis! Y avanzad, como lo desea ¡Como lo desea, Dios Nuestro Señor!

¡Hijitos míos! Escuchad Mis palabras. ¡Meditadlas profundamente!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Recibid la bendición de la Santísima Trinidad. Recibid, Mi bendición y Mi Paz. Recibid ¡Mi Preciosísima Sangre sobre vosotros! ¡Esta Sangre que os sana! ¡Esta Sangre que os libera! ¡Esta Sangre que os fortalece!

¡Recurrid a Mí! ¡Y no temáis! Y abrazaos a Mi Corazón Sacratísimo. Para que Mi Corazón os de, la auténtica paz.

¡Venid a Mí! Que soy el Buen Pastor. ¡Que no separo a las ovejas! ¡Que no desuno a las ovejas!

¡Venid a Mí! ¡Los consolaré! ¡Que os reconfortaré! ¡Que os daré las fuerzas! ¡Venid a Mí! ¡Venid a Mí! ¡Venid a Mí!

¡Y no temáis! Y, que los hombres, del mundo, ¡No cuestionen Mis Palabras! ¡Que <u>Mis hijos Predilectos! ¡Mis hermanos Predilectos!</u> ¡No cuestionen Mis Palabras! ¡Palabras que dirijo al mundo entero! ¡A todos Mis hermanos! Y en especial ¡A Mis propios hermanos predilectos, los sacerdotes!

¡Hablo de amor!¡De infinita paz! ¡De infinita Misericordia! ¡Hablo a la humanidad por completo! ¡Para que el mundo vuelva a la luz! ¡Para que Mis hermanos todos vuelvan a la luz!

¡Es el tiempo de la verdad! ¡Nada quedará oculto! ¡Todo saldrá a la luz! ¡Todo brillará, por la misma verdad! Que la verdad, entonces, sea, el alimento, diario de vosotros.

¡Vivid en la verdad! ¡Siempre en la verdad!¡Vivid! ¡Os lo pido! ¡Os lo suplico! ¡Os lo imploro! ¡Os lo ruego!

¡Vivid en la verdad! ¡Os amo a vosotros! ¡Ovejas de Mi rebaño!¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 13.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 20 de septiembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. ¡No perdáis estos días maravillosos! No perdáis, en pasatiempos ¡estos días maravillosos! ¡Os bendigo a vosotros! Derramo Mi bendición de Madre, para liberaros a vosotros. ¡Para haceros fuertes! Derramo Mi bendición de Madre, para enseñaros, a cada uno en especial ¡éste nuevo camino!

¡Debéis confiar en ésta Madre! Y apartad la oscuridad del corazón. ¡Debéis confiar en ésta Madre! Y sacar, del corazón, todo aquello que no viene de Dios, sino, que proviene del maligno.

¡Debéis llenar el corazón!, con buenos pensamientos, con buenas actitudes. ¡Debéis, llenar el corazón de caridad! Para que así seáis caridad con vuestros hermanos. ¡Aunque os cueste! Aunque sintáis el cansancio y el agotamiento.

¡Entregad el corazón! ¡Dad el corazón! ¡No cerréis el corazón a vuestros hermanos!

Vosotros, hijitos Míos, amadísimos; debéis tener presente, cada una de Mis Palabras. Debéis tener presente Mi Mensaje Maternal. Debéis comunicar Mis Palabras, a todos los hijos del mundo; y enseñar: ¡Que aquí está María! ¡Que en el mundo entero, está María! Que en toda la faz de la tierra el Mensaje de maría se esparce. ¡Hay hijos que lo reciben! Otros, en cambio ¡Lo rechazan!

Vosotros debéis recibir en el corazón, Mi Mensaje Maternal. Para que así, ¡cambiéis! Para que así, ¡crezcáis! Para que así seáis hombres nuevos, almas puras; corazones justos; corazones entregados.

¡No perdáis pues, estos días valiosos! ¡Estos días oportunos! En que la madre ¡Se hace presente junto a vosotros! En que la Madre, transmite, Su Mensaje de amor, ¡A cada uno de vosotros! En forma especial.

Trabajad, ¡JAMÁS, os canséis, de trabajar! Y entregad a todos por igual, el corazón. Una y otra vez, os lo diré: ¡Entregad el corazón! ¡Para que no haya doblez en él! ¡Para que no haya rivalidad en él! ¡Para que haya, siempre caridad en él!

¡Meditad éstas palabras! ¡Profundas Palabras de amor! ¡Profundas Palabras, de verdad! Meditad estas Palabras, ¡Ahora y siempre! ¡Meditadlas!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Vengo a traer la luz, a vuestros corazones. Vengo a traer la luz, ¡para sacar la ceguera del alma! .Vengo a traer la luz, para iluminar el camino, a cada uno de vosotros.

¡os traigo Mi luz1 ¡Mi luz que libera! ¡Mi luz que purifica! ¡Mi luz que es verdad!

Os traigo Mi luz ¡que enriquece a las almas, agobiadas! ¡Que enriquece a todas las almas por igual! Os traigo **¡MI LUZ!** Luz que viene ¡desde mi Sacratísimo Corazón! Y se irradia ¡al mundo entero! ¡La luz que sana! ¡Luz que purifica!¡Luz, que libera a todas las almas!

Esta luz, ¡es verdad! ¡Es auténtica! ¡Es real! Aunque no la veáis ¡Está! Y se esparce sobre vosotros, y sobre aquellos hermanos Míos, que hoy no han podido llegar.

Mi luz, ¡Se esparce! Mi luz ¡sana! Y vosotros debéis sentir, en el corazón, la sanación, profunda. La sanación ¡profundísima ¡Que hace Mi Sacratísimo Corazón. ¡Sano! A los corazones afligidos. ¡Sano! a las almas heridas. ¡Sano y libero! A todos vosotros.

¡Trabajad por Mí! ¡Entregaos a Mí, y no al mundo! ¡Entregaos a Mí! Y no a las vanidades y placeres profanos del mundo. ¡Entregaos a Mí! Porque soy el Buen Pastor; y no quedaréis desamparados.

¡Vendrá el pastor! ¡El pastor conducirá a las ovejas! ¡Vendrá el pastor! Y está cercano para conduciros, para guiaros; para mostraros el camino.

¡El pastor está a las puertas! ¡Comprended éstas palabras! ¡Meditad estas Palabras! ¡Creed en Mis Palabras! Y entregad, el corazón, al servicio del reino de los Cielos.

¡Os amo a vosotros! ¡Os amo profundísimamente! ¡Os vengo a liberar! Vengo a desatar esas terribles cadenas! Que os atan, al pasado. Esas terribles cadenas, ¡que os ahogan! Y os hunden ¡en el fango del pecado!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Que nadie dude de Mis Palabras! ¡Que nadie dude de Mi Presencia! ¡Que nadie se sienta alejado de Mi Amor! Porque todos sois iguales, para Mí. Porque todos fuisteis convocados, por mi Amor.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Una y otra vez, os lo diré: ¡Os amo! Para que así comprendáis ¡Dónde estáis, cada uno de vosotros! ¡Dónde debéis estar! ¡Y dónde debéis poner el corazón! Para que el mundo corrompido, para que el mundo oscurecido, ¡no os seduzca! Y os conduzca, a la oscuridad.

¡Os amo! ¡A todos! ¡Os amo! Y os he llamado por vuestros nombres. ¡Esperad al pastor! ¡Esperad! ¡Esperad! ¡Y confiad! ¡En todas Mis palabras!

¡Os amo! ¡A todos! ¡Ovejas Mías! ¡Pequeñas ovejas Míos! ¡Ovejas doloridas! ¡Angustiadas! ¡Ovejas preocupadas! ¡Ovejas! Que derramáis, ¡Tantas lágrimas! Por las actitudes, de los hermanos.

¡Os hablo de Mi Amor! ¡De Mi Eterno Amor! ¡Y de Mi Eterna verdad!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 41.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 23 de septiembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a traeros, como Madre, el consuelo.

Vengo a daros Gracias a cada uno de vosotros. Vengo a traeros, la luz de Jesús, para iluminar vuestros caminos.

¡Hijitos míos! ¡Aquí está María! ¡Hijitos Míos! ¡Aquí está la Madre, que os viene a acompañar!¡Aquí está la Madre! Que entrega Su Corazón Inmaculado, para que halléis refugio en El!

¡Para que vuestras penas, salgan del corazón! Para que tengáis la paz. Para que conozcáis ¡profundamente el amor del Señor!

¡Hijitos míos! ¡Aquí está la Madre! Cumpliendo Su Tarea, Su Misión. ¡Aquí está la Madre! Enseñando a los hijos, el camino ¡A todos los hijos del mundo!

Vosotros sois testigos de Mis Palabras. ¡Y debéis **SER**, Mensajeros de Mis Palabras! Debéis transmitir, Mis mensajes, a todos los hijos, del mundo entero.

Que la humanidad, conozca, y encuentre hoy a Jesús. Que Mis hijos, busquen la luz, y se aparten de las tinieblas. Que Mis hijos, busquen y vivan en la Gracia! ¡Y se aparten del pecado!

Es importante, que todos vosotros, toméis en vuestras manos; las armas, que os entrega Dios, Nuestro Señor, para la Gran Batalla Espiritual. Que en estos momentos se lleva a cabo, en toda la faz de la tierra.

¡Batalla cruel! ¡Dolorosa! ¡Batalla agotadora! Pero vosotros debéis, confiar, en la Presencia de Dios Nuestro Señor, junto a cada uno de vosotros.

¡Tomad! ¡Tomad en vuestras manos, las armas! ¡Y luchad! ¡Perseverad! ¡Y no bajéis, los brazos! ¡Nunca bajéis los brazos! ¡Estos son los tiempos! Y Mis hijos, ¡Deben despertar! ¡Estos son los tiempos! Y Mis hijos, deben ver el nuevo amanecer. Deben ver, esta nueva aurora, que Dios Nuestro Señor, prepara ¡A Sus hijos elegidos! Prepara, a todas las almas del mundo entero.

Mis Palabras ¡Hoy son consuelo! Mis Palabras ¡Os vienen a reconfortar! ¡Mis Palabras, os vienen a dar la paz, y la fortaleza; para que sigáis avanzando, por éste camino, que Dios Nuestro Señor ¡Os ha preparado, a cada uno de vosotros!

¡Fuisteis llamados, convocados desde el cielo! ¡Fuisteis convocados! Para esta gran tarea. Aprovechad entonces y escuchad con atención a ésta Madre, que está con vosotros ¡Siempre!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Recibid Mi Paz. Recibid el bálsamo ¡De Mi Sacratísimas Llagas! Recibid, el fuego abrazador, de Mi Corazón Sacratísimo. Que os libera, que os fortalece. Que os sana, a cada uno de vosotros.

Os traigo¡ Mi Paz!.Os traigo ¡siempre! Mi Amor y Mi Verdad. Porque Mi Verdad ¡os hace libres! Porque la verdad ¡os hace libres!

Recibid, ¡Mi Divina Misericordia! Para que seáis, transformados en el amor. Para que seáis modelados en el amor. Para que creáis, profundamente, en éstas, Mis palabras de Amor.

En ésta Palabras ¡que os enseñan el camino! ¡Soy el Buen Pastor! Y vosotros, todos sois Mis ovejas, ¡Y estáis en Mi rebaño!

¡No os sintáis indignos! ¡No os sintáis indignos de Mi Amor! ¡Estoy por amor, con vosotros! ¡Estoy a vuestro lado! Y quiero sanaros. Quiero fortaleceros. Quiero transformaros.

¡Vosotros sois, Mis pequeños apóstoles! ¡Mis pequeños discípulos! ¡Vosotros sois Mis ovejas! ¡Y debéis caminar el mundo! Debéis transitar ¡por todo el mundo! Para atraer, hasta la última oveja descarriada.

¡Debéis caminar ¡ Debéis encallecer vuestros pies. Para atraer, ¡a todas las ovejas del mundo!

¡Caminad! ¡Caminad! ¡Caminad!

Y no os canséis jamás, de hacer el bien a vuestro prójimo. No os canséis ¡jamás! De dar la mano, a las almas, que tanto lo necesitan. A los corazones, que tanto lo necesitan.

¡Dad amor! ¡Entregad amor! ¡Entregad y ofreced la paz, a todos por igual!

¡Entregad! ¡Entregad! ¡Entregad! Y trabajad, todos los días, por la extensión de Mi Reino. ¡Trabajad! Y creed en Mis Palabras. Y dejad, que Mi Sacratísimo Corazón, reine, ¡Reine siempre en vuestro corazón!

¡Os amo!¡Os amo! ¡Os amo! Recibid, hoy; en este día especial, Mi Cuerpo, y Mi Sangre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 88.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

<u>Lunes 27 de septiembre de 2010.1</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a traeros a cada uno de vosotros, y a daros, en forma especial, el Rosario que tengo en Mis Manos.

Os ofrezco Mi Rosario, a cada uno de vosotros; para que busquéis, en éstos tiempos tan difíciles. Para que busquéis, en el Rosario, la fortaleza. Para que busquéis en el Rosario, que tengáis el corazón dispuesto.

¡El corazón totalmente entregado al Señor! Os ofrezco el rosario; para que vosotros recéis, por todas las almas. ¡Por todos los corazones! Que aún divagan, en éste mundo de hoy.

¡Por aquéllas almas! ¡Por aquéllos corazones! Que están transitando en una noche permanente.

¡Os ofrezco el Rosario! Para que recéis, por vuestros gobernantes. ¡Para que recéis! Por todos Mis hijos predilectos, los Sacerdotes.

¡Os ofrezco el Rosario! Para que recéis, por todas las almas del mundo. ¡Ofreced, hijitos Míos! ¡Sacrificios! ¡Haced penitencia! Sacrificad cada día un poco más. Para que sean muchas las almas, que vean a tiempo la luz del Señor.

¡Hay hijos que viven, en la oscuridad! ¡En la mentira! ¡El engaño! ¡En el pecado total! ¡Hay muchas almas atrapadas, en las redes del adversario! De Satanás. ¡Muchas almas! ¡Muchos corazones! Seducidos hábilmente por el enemigo.

Y ésta Madre, está aquí, para pediros a vosotros; que hagáis ¡Un esfuerzo! Para que hagáis, un verdadero esfuerzo; para rescatar a esas almas.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! Y recibid ¡Todos vosotros! Mi bendición de Madre. ¡Mi especial bendición de Madre! Bendición, que os da fortaleza; que os da consuelo y paz. ¡Bendición! que se derrama sobre vuestras heridas. Que os sana, que os purifica.

¡Hijitos Míos! Estad presentes con la Madre. ¡Aprovechad, estos tiempos! ¡Hijitos Míos! Meditad todas Mis Palabras. ¡Todas! ¡Todas! ¡Todas!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Recibid la bendición de la Santísima Trinidad. Recibid, en vosotros, el Espíritu Santo. Recibid, hoy, el fuego abrazador de Mi Amor. Renovad, hoy vuestras promesas.

Renovad ¡Cada día! Vuestras promesas. No os sintáis ¡Lejanos a Mi Amor! No os sintáis, dispersos. Sentíos unidos. ¡Porque Mi Corazón os une! ¡Porque Mi Corazón os atrae! ¡Porque Mi Palabra, os convoca! ¡Mi Palabra os busca! ¡Mis Palabras os atrae! Hacia Mi Sacratísimo Corazón.

¡Abrid el corazón! Y no sintáis temor, ante lo que sucede en el mundo. ¡Abrid el corazón! Y esparcid al mundo, la fragancia que deposito en vosotros. La fragancia, que no tiene fin. La fragancia, que deben percibir, todas las almas; y todos los corazones del mundo.

¡Os hablo de Mi Amor! ¡Os hablo siempre, de Mi Verdad! ¡Os hablo infinitamente de Mi Paz! ¡Aprended a vivir en la paz! ¡Aprended a transmitir la paz! ¡Aprended a SER PAZ! Cada día de vuestras vidas. ¡Cada día! ¡A cada momento! ¡A cada instante!

¡Os amo a todos! Porque sois Mis ovejas. Porque estáis dentro, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo a todos, creedlo así, verdaderamente! ¡Os amo! ¡Sentid hoy, que Mis Manos de sanación, se posan en vosotros; para liberaros, para sanaros, para fortaleceros.

¡Sed fieles, todos! ¡Sed auténticos! ¡Sed vosotros mismos! ¡No imitéis a los demás! ¡Sed vosotros mismos! ¡Sed auténticos! ¡Sed, valerosos! ¡Sed dignos, cada día de Mi Amor!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 69.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

03-10-10

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Vicente hijo mío: Hay que despertar a este pueblo dormido, hay que despertar a las almas y a todos los corazones, deben brillar los corazones en la gracia, deben mis hijos encender sus lámparas e iluminar al mundo, no dejar pasar los días, es tiempo de conversión, de unión y de verdad.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús.
Predícalo a todos tus hermanos."

03-10-10

Le dice Jesús a Vicente: "Vicente hermano mío: Fijad vuestra mirada en Mi Sacratísimo Corazón, fijad el corazón en Mi Sacratísimo Corazón, mirad con vuestros ojos MI Rostro y apartad del corazón el temor, apartad toda sombra de pecado y error, he venido a juntar el rebaño y nadie me lo impedirá, he venido a reunir a mis ovejas y nadie me lo impedirá, porque piedra que se atraviese en Mi camino será quitada, borrada y pisoteada, he venido a convocar a todos los corazones y nadie me lo impedirá, aceptad, recibid, aceptad y creed en Mis palabras.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Predícalo a todos tus hermanos."

03-10-10
Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Vicente hijo mío: El mensaje de la Madre es uno, conversión, el mensaje de María os pide a vosotros la conversión, mis hijos deben llegar a la luz, deben vivir en la luz, deben aceptar la luz, quien vive en la luz camina seguro, quien acepta la luz, acepta a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria al Altísimo.
Predícalo a todos tus hermanos."

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA EN SU SANTA CASA DEL MES DE OCTUBRE DE 2010.

Lunes 4 de octubre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Tengo Mi Corazón de Madre, cubierto de espinas. Tengo Mi Inmaculado Corazón: traspasado. Tengo Mi Corazón de Madre, ¡Tan dolorido! ¡Veo a tantos hijos, perderse en la oscuridad! ¡Veo a tantos hijos! Caminar a la deriva. ¡Veo a tantas almas! Equivocar el camino.

Veo a Mis hijos, sumergirse en el pecado. Y vengo hoy como Madre, a liberar, a rescatar a esas almas. Y necesito de vosotros. ¡Necesito de vuestra generosidad! De vuestro SI. De vuestra entrega personal.

¡Necesito hijitos Míos! De vuestra oración. Que no os quedéis dormidos, en el camino. Sino, que cada uno de vosotros, esté despierto; esté atento, esté preparado, para las batallas. ¡Que Mis Palabras, no caigan como en un desierto!

Que Mis Palabras de Madre, ¡Crezcan en vuestro corazón! Aprovechad, éste tiempo, ¡Y no cuestionéis a ésta Madre! ¡No interroguéis a ésta Madre! ¡Aceptad a la Madre! ¡Recibid a la Madre! ¡Creed en la Madre!

Trabajad, con valor, por Mi Santa Obra. Trabajad, todos juntos. Y dedicad ¡Vuestras horas al Señor! Que siempre está esperando; la respuesta de todos Sus hijos.

¡Ayudad a ésta Madre! ¡Colaborad con ésta Madre! ¡Seguid los pasos, de ésta Madre! Y recibid hoy Mi bendición especial. Mi especial bendición sobre cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os muestro la luz. La luz de Mi Corazón.

Os muestro el camino, a cada uno de vosotros. ¡Es el camino de la verdad! ¡Es el camino de la gracia! ¡Es el camino de la justicia!

Os muestro Mi Camino. Camino de Paz; de Amor, y de eterna verdad. Os muestro a cada instante; os revelo a cada instante, las infinitas pruebas de Mi Presencia. ¡De Mi Real Presencia, con vosotros! ¡Creed en Mí! Y dejad que os transforme.

¡Avanzad junto a Mí! ¡Y dejad que os modele! No temáis al mundo, y a las palabras del mundo.

Estad y permaneced en Mí. ¡Aferraos a Mí! Tomaos de Mi Mano Celestial, para que no os perdáis, en el camino.

Mirad Mi Corazón Sacratísimo. Que os muestra a cada instante Su Amor. Que os revela a cada instante, Su Amor.

Soy Paz. Soy Verdad. Soy Amor, para todos vosotros, y para el mundo entero.

¡Crean todos en Mí! Crea la humanidad en Mí. ¡Vuelva la humanidad, a Mi Sacratísimo Corazón! Para que encuentren, la definitiva y auténtica paz. ¡La eterna Paz ¡ ¡La infinita Paz! Que el mundo, **hoy necesita.** Que los hombres; que todos los corazones, **hoy necesitan.**

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 56.

Os bendigo, en el Nombre del Padre; y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 7 de octubre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Aquí está la Madre, con vosotros. Aquí está María presente, con Sus hijos.

Hijos Míos; os invito a meditar. Os invito a pensar, en Mis Palabras. Os invito a que recordéis el primer día de vuestra llegada, a Mi Santa Obra.

Recordad vosotros, ¡Ese momento especial! ¡Recordad el llamado que recibisteis! Y la tarea, a la cual fuisteis convocados desde el cielo.

¡Todos vosotros! Dijisteis SI a ésta Madre ésta Madre escuchó, vuestro SI; y lo presentó al Señor; para que Dios os guíe en éste camino. Para que Dios Nuestro Señor, os ilumine, a cada momento, vuestros pasos.

¡Aquí está la Madre! Que nuevamente os bendice. Que nuevamente os entrega, ¡Al Niñito Jesús! Que nuevamente os entrega, el Rosario de Sus Manos. Para que vosotros, ¡Estéis fuertes! ¡Para que estéis

preparados! Porque éste es el momento; en que debéis dar el testimonio, ¡Ante todos vuestros hermanos!

¡Mis Palabras! Son consuelo, Mis Palabras de Madre ¡Son camino hacia Jesús! Todos debéis llegar a Jesús. ¡Buscar a Jesús! ¡Encontrar a Jesús ¡No dejéis nunca, que el mundo os acorrale! Que el mundo os seduzca. No dejéis, que la oscuridad ¡invada el corazón de vosotros!

¡Mis Palabras, se cumplen! Mis Palabras de Madre **¡siempre se cumplen!**

¡Hablo! ¡Pido! ¡Reclamo! A Mis hijos, una respuesta, definitiva. Meditad vosotros ¡Hijitos Míos! De éste rebaño.

¡Meditad en Mis Palabras! ¡Predicad Mis palabras! Trabajad, para que las almas, conozcan, y encuentren, a ésta Madre.

Porque la Madre, lleva a todos los hijos, hacia Jesús. Vosotros estáis. Estáis hijitos Míos, en el comienzo. Estáis, como los cimientos. ¡Responded, atended, meditad y predicad! ¡Hijitos Míos! Como lo desea, Dios Nuestro Señor.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Sois Mis ovejas, y estáis en Mi rebaño. Fuisteis llamados, por vuestros nombres.

¡Mi Corazón Sacratísimo! ¡Os buscó a vosotros! ¡Mi Corazón Sacratísimo! ¡Os llamó a vosotros! ¡Estoy aquí presente! ¡Estoy en vuestros corazones!

Dejad siempre lugar, en el corazón ¡para Mi Presencia! Dejad lugar, para que reine, con Mi Corazón, dentro de vosotros. ¡Os amo a todos! ¡Sois Mis ovejas! ¡Os amo! Y envío Mi Divina Misericordia ¡Para sanaros! Para iluminaros, para daros fuerza.

¡Os doy Mi Paz! ¡Mi Amor! ¡Mi Verdad! ¡Os abrazo! Os abrazo a todos, ¡Con Mi Sacratísimo Corazón! Y quiero que sintáis Mi abrazo.

¡Abrazo que sana! ¡Abrazo que libera! ¡Abrazo que fortalece!

La humanidad, vuelva HOY a Mí. Los hombres vuelvan HOY a Mí. Los corazones, respondan HOY a Mi llamado. ¡Hablo! ¡Pido! Y quiero que la humanidad, encuentre la salvación.

¡Que todos los hombres! Encuentren la salvación. Vosotros debéis ser luz. ¡Mensajeros de Mi Luz! ¡Testigos! de Mi Luz. Y Mi Verdad.

Y debéis luchar, contra todas las tormentas. ¡Debéis esforzaros! Cada día, para soportar todas las pruebas.

¡Pedid! ¡Pedid! Y se os dará. ¡Pedid! ¡Pedid! Y no flaqueéis, en la fe. No abandonéis la marcha.

¡Avanzad! ¡Avanzad! ¡Avanzad! ¡Y refugiaos! En Mi Sacratísimo Corazón, en los momentos de duda, de temor, de pruebas, de tribulaciones.

¡Refugiaos en Mi Sacratísimo Corazón! Porque Mi Corazón ¡Jamás defrauda! Porque Mi Corazón ¡Jamás desampara!

Porque Mi Corazón ¡Eternamente os ama! ¡Infinitamente os ama! A todos por igual. Mi Corazón: AMA. Mi Corazón ¡Entrega Su Amor, a todas las almas! ¡A todos por igual! ¡A toda la humanidad!

Deben ir, para redimir a todos los hombres, ¡A todas las naciones! ¡A todos los pueblos! ¡A todos! TODOS LOS CORAZONES.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Quiero que lleguéis a Mí! ¡Quiero que estéis junto a Mí! ¡Quiero! Que escuchéis, TODAS y cada una de Mis Palabras. Sois Mis ovejas, y estáis en Mi rebaño. ¡Jamás, lo dudéis!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 91.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Viernes 8 de octubre en el Campito.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por responder a Mi llamado.

¡Gracias por estar junto a ésta Madre! Os invito, a que abráis vuestras manos, y recibid, EL Rosario que ésta madre os entrega.

Tened en vuestras manos este Rosario, y luego llevadlo a vuestro corazón, para que así, todos vosotros, meditéis en cada una de Mis Palabras.

¡Estoy con vosotros pequeños hijos míos! Os estoy acompañando, en éste tiempo de la historia. En este tiempo de la humanidad.

¡Vengo a anunciaros las palabras del Señor! Y a mostraros, a todos vosotros, y al mundo entero, el verdadero camino. Que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Muchas almas, desconocen, verdaderamente, ésta verdad. Muchos corazones, desconocen ésta realidad.

¡Aquí está María **PRESENTE!** Aquí está la Madre, convocando y reuniendo al rebaño de Jesús, para presentarlo al Señor.

En ésta Nación Santa, María ha puesto Sus pies. En ésta Bendita Argentina, ¡La Madre, ha puesto Su Hogar! Y los hijos, deben salir, hacia el mundo, ¡A llevar el Mensaje del Señor! ¡No os quedéis dormidos! ¡No perdáis las horas tan valiosas!

Dios os mira con bondad y Misericordia; y espera respuesta, de todos los hijos. ¡Espera respuesta, de Sus hijos Predilectos!

¡Hijitos Míos! ¡Trabajad! ¡Trabajad mucho! ¡Trabajad en la unidad! Colaborad en el Reino del Señor.

Ofreced cada día: penitencias, sacrificios; por la salvación de todas las almas. Y rezad, **constantemente.** ¡Rezad el Santo Rosario! Rezad en la unidad. ¡Todos vosotros! Y enseñad, a todos los corazones, a orar.

Éste es el tiempo oportuno, en que vosotros debéis dar, testimonio. En que vosotros debéis dar el ejemplo; en el mundo entero.

Sed, verdaderamente luz, para el mundo. Sed faros, para el mundo. Iluminad a todas las almas; a todos los corazones. Y vivid, cada día en la verdad. Porque la verdad, ¡Os hace libres! Porque la verdad, desata las cadenas.

¡Vivid en la verdad! Y enseñad, a todas las almas, a vivir en la verdad.

Comunicad, Mis Palabras, a vuestros hermanos. Llevad, Mis Palabras ¡A todos vuestros hermanos! ¡Este es el tiempo de María! Aprovechad este tiempo, estos días, estas horas tan valiosas.

¡Aprovechad!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Mi Sacratísimo Corazón, es paz para vosotros.

Vuelco en vosotros, el amor de Mi Sacratísimo Corazón. Os muestro Mi Sacratísimo Corazón, a cada instante. ¡Os doy la paz! De éste Corazón, para que vosotros, viváis en paz. ¡Para que llevéis, la paz! ¡Para que llevéis, la verdad!

¡Os hablo de amor! ¡Os hablo de paz! ¡Os hablo de verdad! El mundo hoy, vive en la oscuridad. La humanidad, vive alejada de la verdad. Y quiero salvar, ¡A todos los hombres!

Quiero que toda la humanidad, regrese, a Mi Divina Misericordia.

¡Vosotros estáis en Mi rebaño! Vosotros, sois Mis ovejas, y estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os hablo, hoy de amor! ¡Os hablo, nuevamente de verdad! ¡Os hablo, nuevamente de paz!

La paz debe reinar en las almas. La paz debe reinar en los hogares, en las familias, en las comunidades. ¡En todo lugar debe reinar la paz!

¡os amo a vosotros en forma especial! ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!¡Creed en Mi amor! Y venid a Mí, si estáis agobiados. Si estáis doloridos; si estáis angustiados.

Venid a Mí, y no busquéis los caminos fáciles. No busquéis los caminos equivocados, y que llevan a la perdición.

Venid a Mí, y encontraréis, la Eterna Paz. ¡Venid a Mí! Y sentiréis Mi Presencia, que os transforma; que os modela; que os enriquece.

¡Venid a Mí! ¡Y disfrutad de Mis Palabras! ¡Disfrutad de Mi Presencia! Gozaos, con Mis Palabras. Y reverdeced, cada día. Floreced, cada día. Perfumad el mundo. Desde vuestro corazón. Perfumad, al mundo; con vuestros actos; con vuestra oración; con vuestra entrega.

¡No os canséis! De practicar el bien. ¡No os canséis! De dar la mano al prójimo. ¡No os canséis! De predicar, al mundo entero, Mis Palabras, de Amor y de Verdad.

Estoy, con vosotros. ¡Siempre! Os atiendo. Os escucho. Os socorro a cada instante. Porque Mi Divina Misericordia, ¡Se posa en vosotros! ¡Se derrama en vosotros!

Mi Divina Misericordia, os envuelve, en la luz y en la paz. Para que veáis, ¡Cada día! El camino, con mejor claridad.

¡Creed en Mis Palabras! Y acercaos a Mí. ¡Creed en Mi Amor! Y acercaos a Mí. ¡Creed en Mi Paz! Y acercaos a Mí. ¡Que nadie dude de Mi Amor! ¡Que nadie dude de Mi Presencia! ¡Que nadie cuestione Mis palabras!

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Trabajad! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo.

Amén.

Jueves 14 de octubre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Afrontad cada día vuestra cruz. Llevad con alegría vuestra cruz.

¡No bajéis nunca los brazos! Y mantened el corazón, en lo alto. Mantened ¡El espíritu en alto!

Que las tormentas pasajeras del mundo; no arrebaten la alegría de vuestro corazón. Que las tormentas pasajeras, que el enemigo prepara, no arrebaten la alegría de vuestro corazón.

¡Caminad vosotros, pequeños hijitos Míos! Junto a ésta Madre ¡Que viene abrazaros a todos! ¡Que viene a atenderos y a escucharos! ¡Vosotros me escucháis! ¡Muchos hijos, me escuchan! Pero hay otros que están aún en la terquedad, y se resisten, a ésta Presencia Celestial ¡En ésta Tierra Santa y Bendita!

¡Aquí está la Madre! ¡Aquí está María! Con los hijos, en los corazones, en los hogares; con las familias. Con los jóvenes, los niños y los ancianos.

Con los enfermos, desamparados, angustiados. Con los abuelitos, de los hogares y de los hospitales. Con los pobres ¡Que están en la calle! Con los pobras ¡Que están en las villas! ¡Con todos los hijos, está la Madre!

¡Hijos! ¡Hijitos Míos! Son muchos los corazones, que no se acercan, a esas almas ¡Tan necesitadas! A esos corazones ¡Tan desamparados!

Y vosotros, debéis cumplir esta tarea; en todo momento, en todo lugar; y ayudar a ésta madre, en esta gran misión, ¡en esta tierra Santa y Bendita!

¡Os hablo en éste tiempo! ¡Os hablo en estos momentos! ¡En éste tiempo de la historia! En éste tiempo de la humanidad.

Que hoy Mis hijos respondan, escuchen y atiendan a ésta madre. ¡Que Mis hijos Predilectos, los sacerdotes! Salgan, salgan de la terquedad, de la negación. ¡Y escuchen a ésta madre!

Quiero que éste Mi Mensaje de hoy, sea conocido por todos los hijos, del mundo entero. ¡Mis Palabras, no pueden ser acalladas! Ni borradas, ni ocultadas.

¡Mis Palabras, son para todos los hijos! Y estoy con todos, los corazones: PRESENTE. ESTOY PRESENTE, ayudando, socorriendo, rescatando.

Mis hijos deben estar atentos. Porque la Madre entrega el Rosario, para que todos recéis, por la paz en el mundo, en los corazones, en las familias. ¡Por la paz! La verdadera paz, que debe surgir en las almas.

Mis Palabras, de Madre, son las ROSAS, que hago descender, desde el cielo, en vosotros. Tomadlas en vuestras manos: ¡SON GRACIAS! Y BENDICIONES. Que debéis multiplicar vosotros. ¡No guardarlas! Sino multiplicarlas, para todas las almas.

Gozad, de la Presencia de la Madre. ¡Gozad de mis Palabras! Porque la Madre, eternamente estará a vuestro lado. Porque la Madre, dejará grabado en vuestros corazones, Su Palabra. ¡Grabadas a fuego! ¡En lo profundo de vuestro corazón!

Sentid pues, y en éste momento, porque paso con Mi Manto Celestial, rozando por vuestras cabezas, concediendo una GRACIA, UNA GRACIA ESPECIAL, única e irrepetible, para vosotros

Tomadla pues, recibidla. ¡No la dejéis pasar de lado! Recibidla pequeños hijitos Míos. Que el mundo ¡No cuestione ya! Que los hijos se aparten de las tinieblas, del pecado, ¡de todo pecado! Y vivan, en la auténtica Gracia ¡Vivan en la Gracia! En la luz, en la verdad. En la justicia y en la caridad.

Sólo así el mundo encontrará, el camino a la salvación, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Escuchad a la Madre, que os conduce al Hijo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! Y no bajéis nunca los brazos. ¡Venid a Mí! Porque os espero. Porque abro Mi Corazón Sacratísimo; y os indico el camino. Os indico el camino de la luz. Porque vosotros debéis ser luz ¡Antorchas ardientes! Para iluminar a las almas.

¡Venid a Mí! Y tomad el camino, de Mi Sacratísimo Corazón. Apartad, del corazón, todo aquello, que no os deja crecer. Todo aquello que os perturba, que os engaña. Apartad, todo aquello ¡Que tanto daño os hace en vosotros! Sed libres, verdaderamente ¡Libres! En Mi Corazón.

Sed libres, y sentid que Mis Palabras de Amor y de Misericordia, ¡Os transforman a vosotros! Apartad del corazón, y de vuestra mente, ¡Todo pensamiento vano! ¡Todo pensamiento oscuro! ¡Todo pensamiento torpe!

Sentid que Mis Palabras, os van transformando, modelando; os van indicando a vosotros y en forma especial ¡El camino que debéis tomar! Soy luz, verdad y vida. ¡Soy paz! Y vosotros debéis conocer, en lo profundo de Mi Corazón. Cuánta es Mi Infinita Misericordia. ¡Misericordia para con vosotros! Y para con el mundo entero. Misericordia para con todas las almas. ¡Os amo a vosotros! Porque sois Mis ovejas ¡Mi Grupo Santo y Elegido! Este Grupo, ¡Que debe dar fruto! Porque, la rama, que no da fruto, ¡Será cortada! Porque la rama, que se seca, ¡Será cortada!

Trabajad, para mantener, a pleno, la luz de vuestros corazones. Para mantener la savia, que riegue, vuestras venas. Que riegue, vuestro corazón, y vuestra mente.

¡Trabajad! Y nunca miréis el pasado. ¡Jamás! Mirad éste presente, esta realidad, este momento especial.

¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos! ¡Os amo a todos! ¡Jamás! ¡Jamás, dejéis de venir a Mí. Jamás, abandonéis Mi Camino, por los placeres del mundo.

¡Creed! ¡Creed! ¡Creed! Y no os canséis, no os canséis de hacer el bien a todas las almas.

¡Ya no más rivalidad! ¡Ni división! ¡Ni engaño! Sólo unidad .PAZ. MISERICORDIA e infinita y eterna PACIENCIA; entre vosotros P.A.C.I.E.N.C.I.A. ¡Mucha, mucha P.A.C.I.E.N.C.I.A.!!

¡Os amo! Pequeñas ovejas de Mi rebaño. ¡Os amo! ¡A todos, por igual! ¡Os amo!

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed salmo 47.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 18 de octubre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Siempre, en vuestro camino, hallaréis una rosa. Y también, encontraréis muchas espinas.

Cuando encontráis la rosa, sentís gozo. Sentís paz. Sentís, que vuestro espíritu se eleva, a contemplar, lo Celestial.

Cuando encontráis las espinas, sentís, verdaderamente, como que todo se os cae abajo. Como que perdéis la fuerza. Y sentís, en vuestro corazón, un dolor, que os traspasa.

Pero debéis ¡En esos momentos! Dolorosos ¡debéis aferraros a la Madre! Debéis tomaros de mi Mano. Para que así, paséis la prueba. Para que así, superéis el momento de angustia, y de dolor.

Recordad, que el camino al cielo ¡es el camino de la cruz! Es el camino del dolor. Es el camino, de entregaros, como víctimas, ¡Para la salvación de las almas! De aquéllas almas, que están perdidas; de aquéllos corazones; que están en la oscuridad.

Soportad hijitos Míos, estos tiempos de prueba. Soportad y ofreced, todos los días, vuestro sacrificio, por la salvación de las almas.

¡Aquí está la Madre! ¿A qué teméis? ¡Aquí está la Madre! Que os viene a consolar, y a daros fuerza. ¡Aquí está la Madre! Que os trae las Palabras del Señor. Para que todos vosotros, las pongáis en práctica.

Mis Palabras, son consuelo; y los hijos del mundo, las deben reconocer, en éste tiempo. Las deben encontrar, y las deben meditar, para crecer, día a día. Para aumentar día a día la Fe. Para mantener, el espíritu, en alto.

¡No temáis a las tormentas! ¡No temáis! Porque Dios, os mira, os cuida, os protege. ¡Dios está con vosotros! ¡El Señor, reina entre vosotros! ¡Reina siempre! Aunque tantas veces, vosotros veáis, dificultades; ¡Aunque tantas veces! Encontréis piedras. ¡Aunque tantas veces! Encontréis más de una lágrima.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Soplo, en vosotros, el Espíritu Santo. Soplo en vosotros, la fuerza del Espíritu Santo. Porque os quiero firmes. Porque os quiero valerosos. Porque quiero ¡Que no haya doblez, en vuestro corazón!

Quiero que haya humildad, sencillez, caridad, paciencia; y fundamentalmente obediencia. Quiero obediencia en vosotros. Quiero la caridad en vosotros. Quiero que seáis humildes, para que transmitáis, la humildad, a las almas. Para que las almas, reconozcan, que ésta es Mi Santa Obra. Para que los corazones, descubran ¡Que aquí está Mi Presencia! Con vosotros. ¡Real Presencia! Con vosotros.

Estoy derramando en éste momento sobre vosotros, Mi Preciosísima Sangre; que os libera; que os fortalece; que os enriquece.

¡Derramo Mi Preciosísima Sangre! Aceptad Mi Preciosísima Sangre. ¡Aceptad, Mis Palabras! Y sacad del corazón, la tristeza, el dolor, la desesperación, la angustia.

¡Confiad en Mis Palabras! Confiad, porque estoy en la barca con vosotros. Os llevo; os conduzco; os atraigo, hacia Mi Sacratísimo Corazón.

¡Venid a Mí! ¡Acudid a Mí! Sentid, vosotros, el latir, de Mi Sacratísimo Corazón. Os hablo hoy de amor. Os hablo, hoy, de paz. Os hablo hoy, de eterna verdad.

¡Sed libres! Sentíos libres, porque estáis en la luz, en la verdad. Porque estáis caminando, junto a Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Lucas C 2 v 1 al 6.

Os bendigo, en el Nombre del padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

<u>Jueves 21 de octubre de 2010.</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Aquí está la Madre; que viene a socorreros. Aquí está la Madre; que os viene a agradecer, nuevamente.

¡Benditos seáis vosotros! Pequeños hijitos Míos; que estáis en torno a ésta Madre. Que estáis en ésta Obra. Que estáis siguiendo Mis Pasos.

Benditos seáis vosotros, pequeños hijos Míos. Que escucháis a la Madre. Que estáis presentes en todo momento.

Benditos seáis vosotros, pequeños hijitos Míos, que habéis tomado en vuestras manos, Mis Palabras Celestiales.

Vengo a hablaros de amor, de perdón, de unidad; vengo a hablaros de caridad. ¡Vengo a insistiros en el perdón! Y en el que olvidéis el pasado. Estáis transitando una nueva etapa.

Debéis tener confianza. Vuestro corazón, no debe desfallecer ante las pruebas. Debéis sentir ¡Mi cercanía con vosotros! En esos momentos más dolorosos, más angustiantes, más desesperantes.

¡Os hablo pequeños hijitos Míos! Y benditos seáis, porque habéis sido llamados, desde el cielo; para ésta tarea; para ésta misión. Para emprender, cada día la marcha.

Y si os caéis, si tropezáis ¡Volved a levantaros! ¡Volved a emprender la marcha! Porque Dios Nuestro Señor, siempre está esperando vuestra respuesta.

¡Hijitos Míos! Escuchad y atended a ésta Madre. ¡Hijitos Míos! Atended, cada una de Mis Palabras. Que el mundo, no os haga cambiar de parecer. Solamente debéis confiar, en la Madre. ¡Confiad en Mis palabras! ¡Atended a Mis Palabras! Derramo Mi bendición en vosotros; en vuestras familias, en vuestros hogares. En todos vuestros amigos. ¡Derramo, Mi abundante bendición de Madre!

Tomad hijitos Míos, éstos regalos; llevadlos siempre a vuestro corazón; y que allí, verdaderamente estén siempre presente todas Mis palabras; para los momentos buenos; y para los momentos ¡No tan buenos!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Os amo! Profundísimamente. Os amo a todos. Y veo vuestro corazón. ¡Veo la sencillez del corazón! ¡Os amo! A cada uno en forma en especial. ¡Os amo! ¡No me importa vuestro pasado! Os amo, hoy, en éste presente. No me importa lo malo, que podáis haber hecho. ¡Os amo igual! ¡Os amo hoy! ¡Os amo eternamente!

Os recibo, en Mi Sacratísimo Corazón. Porque allí, sois purificados, sois sanados y sois liberados, de tantas ataduras.

¡Os amo! Y que ningún hombre en la tierra; en especial, Mis Hermanos Predilectos, los Sacerdotes ¡Cuestionen Mis Palabras! ¡Os amo! A todos por igual. Y en éste momento, y en ésta hora: os libero; os purifico; os ensalzo; porque os traigo hacia Mi Sacratísimo Corazón. Y derramo, en abundancia, Mi Preciosísima Sangre. Que verdaderamente, os enriquece. Que verdaderamente os sana, físicamente; y espiritualmente.

¡Dejad vosotros que os libere! ¡Dejad! Que os sane. Tomad cada día, vuestro corazón, con Mi Sacratísimo Corazón, ¡Y nunc os olvidéis de Mis Promesas!

Dejad que reine, en las familias, en los hogares, en las comunidades, en todo lugar. Dejad que reine, Mi Sacratísimo Corazón. ¡Tened fe! ¡Confiad en Mí! Porque soy en Buen Pastor, Y no estáis caminando solos!

¡Estoy con vosotros! A cada instante. En todo momento. ¡Recordadlo! ¡Recordadlo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 67.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo. Amén.

<u>Lunes 25 de octubre de 2010.</u>

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Pongo sobre vuestras cabezas, la Estrella de Mi Pecho. Pongo sobre vuestras cabezas, Mis manos de Madre; para conduciros por éste camino.

Pongo Mis manos, para daros, la fortaleza, para daros a vosotros, el entusiasmo para trabajar; y para dar la respuesta, al Señor.

Os invito, hijitos Míos, a que toméis el camino, que os prepara ésta Madre.

Vengo a enseñaros el camino, a cada instante, a cada momento. Vengo a demostraros Mi Presencia con vosotros, vengo a daros, todos los días ¡Nuevas oportunidades!

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos!¡Aquí está la Madre! ¡Aquí está María! Que viene a daros, la luz del señor. Que viene a transmitiros, la luz del Señor.

¡Aquí está la Madre! Que viene del cielo, para estar con vosotros; para estar siempre. Para enseñar a los hijos ¡Cuál es el verdadero camino!

Mis Palabras, una y otra vez os, las repetiré. Quiero enseñar. Quiero mostrar a los hijos, nuevamente el camino.

¡Os pido que viváis en la luz! ¡Os pido que viváis en la verdad! ¡Os pido que seáis conscientes, de la realidad que estáis viviendo.

¡Hijitos Míos! Os vuelvo a agradecer vuestra presencia. Vuelvo a agradecer **VUESTRO SI.** Vuelvo a daros, las gracia. Porque dijisteis SI AL SEÑOR; en su debido momento.

No os quedéis dormidos, y aprovechad estos días. Os pido que viváis como hermanos. Que compartáis como hermanos. ¡Que trabajéis como hermanos!

Todos tenéis, vuestras cualidades. Todos tenéis, guardados, muchos tesoros; entonces, ponedlos en práctica, para el servicio, de todos los hermanos.

Ponedlos, al servicio, de cada uno de vuestros hermanos. De los que están aquí, y de los que están afuera, en el mundo.

Dad testimonio. ¡Enseñad! ¡Predicad! ¡Evangelizad! Dad testimonio; en todo momento. En todo lugar. A toda hora.

Anunciad, a las almas, que Dios ¡Está siempre! Que el Señor ¡está con Sus hijos! Que Dios, Nuestro Señor, conduce esta Barca.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos míos. Venid a Mí, si estáis agobiados. Venid a Mí, si estáis cansados. ¡Venid! ¡Llegad! ¡Caminad hacia Mí! Porque quiero reconfortaros. Quiero daros fortaleza. Quiero, ¡Que sintáis Mi Presencia en vosotros!

Mi Presencia auténtica. Mi Presencia que transforma. ¡Venid, a Mí! En todo momento. Y sacad del corazón, todo aquello, que os impide avanzar.

Sacad del corazón; todo aquello, que ennegrece, vuestra alma. ¡Venid a Mí! ¡Confiad en Mí! ¡Creed en Mí!

Estoy con vosotros, a vuestro lado. Estoy en vuestro corazón. No permitáis, que el mundo domine, lo que me pertenece, solamente a Mí. Y que es, vuestro corazón. Allí quiero reinar eternamente, en vuestro corazón. Allí quiero reinar ¡Eternamente! Para transformaros y modelaros. Para haceros dóciles.

¡No entorpezcáis el camino! ¡No os rebeléis! ¡No os indignéis contra el mundo! ¡Rezad y permaneced en paz!

Que las preocupaciones, no ahoguen los buenos sentimientos. Que todos tenéis, en vuestro corazón.

Demostrad, que sois Mis hermanos. Demostrad, que sois Mis hijos. Demostradlo, con vuestro testimonio, en todo momento.

¡Os hablo e amor, y de paz! Y vosotros, debéis ser paz, en todo momento, y en todo lugar. Y debéis transmitir la paz. ¡No perdáis la calma! ¡No os irritéis! ¡No levantéis la voz! ¡No juzguéis! Para no ser juzgados. ¡No juzguéis! Para no ser juzgados.

¡Os amo! Y quiero corregiros y enseñaros el camino, para que todos lleguéis, a la Vida Eterna.

Aunque encontréis tropiezos. Aunque encontréis barreras. Aunque encontréis espinas. Debéis seguir avanzando. Y debéis dejar, que Mi Mano sanadora, os transforme y os modele.

¡Escuchad Mis palabras! Estáis en la luz, en la verdad. Debéis ser conscientes de ésta realidad. ¡No es un juego de niños! ¡No es un juego, ni un pasatiempo más! Estáis en la Presencia Celestial. ¡Estáis ante Mi Presencia! ¡No es un grupo más! ¡No es, un lugar, de reunión más! Es un lugar importantísimo, en que debéis entregaros, para orar; para sacrificaros. Para pedir, por todas las almas. Para rescatar, a todas las almas.

No importa, cuántas sean: UNA… DOS… TRES… DIEZ… ¡No importa! Basta, que rescatéis a un alma, es suficiente.

Trabajad entonces, para que se multipliquen, las obras buenas; en cada uno de vosotros. ¡Profundizad en éste mensaje! ¡Profundizadlo! ¡Meditadlo! Todos los días.

¡Profundizadlo! Cada una de las palabras; tiene un significado; importantísimo, para vosotros.

Así debéis entendedlo. ¡Hoy! ¡No perdáis el tiempo! No perdáis los minutos valiosos que os regala, Mi Padre Celestial.

¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed salmo 75.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo.

Amén.

Jueves 28 de Octubre de 2010

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
Hijos míos, benditos y amados hijos míos. Abrid vuestras manos en este momento y recibid al Niño Jesús que pongo en vuestros brazos.
Llevadlo a vuestro corazón y meditad allí, en el corazón con cada una de Mis palabras.

Meditad en el corazón Mis mensajes, Mis enseñanzas. Meditad cada día, para que así os comportéis como buenos cristianos. Para que hagáis crecer las virtudes en vosotros, para que abandonéis las rivalidades y crezcáis cada día en la unidad.

En el corazón están Mis regalos. Preparad el corazón para Jesús, preparaos a diario para recibir a Jesús, con la oración, con la penitencia, con el sacrificio. Preparaos hijitos míos y no me abandonéis, os lo pido, NO ME ABANDONEIS.

Os hablo hoy y en éste tiempo y en esta hora, para que todos estéis fuertes. Para que dejéis de lado los pasatiempos inútiles y comprendáis el tiempo que estáis viviendo

Muchos cuestionan e ignoran Mis palabras y dolorida derramo abundantes lágrimas por esos corazones apartados de Mí camino.Vosotros permaneced a Mi lado, caminad con ésta Madre, porque con la Madre llegáis al Hijo. La Madre os conduce al Hijo.

Solos no podéis caminar, solos en caminos extraños no podéis estar, solamente debéis permanecer en el camino de la Luz y de la Verdad.

Hay tantas piedras, espinas y barreras que los hombres ponen a Mí paso, vosotros ayudad a ésta Madre, con vuestra entrega, con vuestra oración, con vuestra dedicación.

Os hablo hoy, en éste tiempo. Mis palabras deben ser meditadas por todos los hijos. Porque Mis palabras son primero para vosotros y luego para el mundo. Y así cada uno de Mis mensajes debe crecer en el corazón de todos vosotros, debe crecer, debe iluminaros, debe mostraros el camino que todos debéis seguir.

Los pensamientos torpes y equivocados no vienen de DIOS, sino de satanás. Y vosotros sois de DIOS, sois de la luz, sois de la verdad.

Dejad que esta Madre os conduzca, permaneced en la luz, que las tinieblas no os arrastren al abismo, permaneced en la verdad, vivid en la verdad. Ofreced cada día penitencias y sacrificios por la salvación de las almas. Creced hijitos míos, que Mis palabras os ayuden día a día a crecer. Que Mis palabras os muestren día a día el camino.

Trabajad todos los días, trabajad, así lo desea el Señor.

Hay que extender el Reino del Señor, hay que propagar el Reino del Señor y vosotros sois obreros para esta tarea, para esta misión .Sois abejas y debéis producir la miel, debéis producir la más exquisita miel para las almas. Hay otras almas, hay otros corazones que están lejos, que divagan, que se pierden y se hunden en las fosas infernales.

Vosotros hijitos míos, ya sabéis como debéis obrar, ya sabéis como debéis trabajar.

No pongáis piedras en el corazón de cada uno de vosotros, no cerréis el corazón a Mis palabras, sino que debéis tener las puertas abiertas de par en par para que Mis palabras entren a pleno en vuestro corazón.

Difundid. Predicad. Son los tiempos, es el tiempo, son los días que tanto os he anunciado.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Le dice Jesús a Vicente: Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos .Aquí está Mí presencia, vengo desde el cielo para traeros Mí amor, Mí Divina Misericordia y Mí paz Vengo a vosotros a traeros en amor, vengo a enseñaros a vosotros como debéis obrar. Sois mis pequeños apóstoles, sois mi rebaño, comportaos como buenas ovejas, comportaos todos vosotros como buenos cristianos.

Abrid el corazón, para que entre Mí luz que sana, libera y enriquece. Abrid el corazón para que Mí voz poderosa os moldee y os muestre a cada uno en forma especial el camino. Estoy aquí, estoy con vosotros en la barca, que nadie tema acercarse a Mí, que nadie tema a los tiempos que están por

venir, a las pruebas, a las dificultades, a las terribles pruebas que el mundo pasará. No temáis, no temáis, no temáis, porque estoy con vosotros, porque estoy enseñando a las almas cual es el camino.

Vosotros trabajad, no seáis zánganos, trabajad, trabajad y sembrad en el mundo el amor, la paz y la verdad.

Sembrad en las almas, la esperanza, convocad a las almas a trabajar, convocad a todos los corazones para que lleguen a MI SANTA OBRA .Convocad a todas por igual y enseñad a todas las almas a orar, enseñad a los corazones a vivir en la justicia, en la verdad, en la paz, enseñad al mundo entero cual es el camino. Enseñad os lo pido a vosotros en forma especial en éste día. Enseñad.

Mis palabras deben estar en lo profundo de vuestro corazón, deben crecer en vuestro corazón. Os hablo para que sigáis en la luz, para que no bajéis los brazos, para que no perdáis las fuerzas, os hablo y os cubro Con Mi Sacratísimo Corazón, para daros la fuerza que todos necesitáis, la fuerza para seguir en éste camino .

Derramo Mí Preciosísima Sangre en vosotros, ahora , en este momento, Mí Sangre que libera, que os libre, Mí Sangre Preciosísima que os fortalece, Mí Sangre Preciosísima que os baña a vosotros.

Recibid todo el amor que os entrego, dejad todo el corazón para Mí amor, dejad libre el corazón de vanidades, despejad el corazón de pensamientos incorrectos, dejad lugar en el corazón para éste amor que os traigo a cada instante, a cada momento.

Muchas almas no conocen Mí amor, muchos corazones no conocen Mí amor y lo vuelco por igual al mundo entero, lo vuelco a manos llenas en el mundo entero. No divagáis y tened los pies en la tierra y en corazón en el cielo.

Enfrentad como buenos soldados de Mí sacratísimo Corazón todas las pruebas y las dificultades. Enfrentad con valor todo lo que tenéis por delante. Enfrentad, defended, predicad al mundo Mis mensajes.

Que nada os quite la alegría, que nada arrebate la esperanza de vuestro corazón, que ninguna prueba os haga bajar los brazos. Abrid el corazón hoy y no dejéis pasar estos días Tan especiales, Tan maravillosos, tan oportunos.

Mirad vosotros, mirad que privilegio tenéis todos vosotros de haber sido convocados para esta SANTA OBRA, sois solamente colaboradores, sois obreros, sois trabajadores. ¿Entendéis Mis palabras? ¿Comprendéis Mis palabras? Al que le dio mucho, mucho más se le pedirá en cuenta. ¿Entendéis? Todos habéis recibido en abundancia, todos haced, producid los dones que tenéis, haced crecer los dones que habéis recibido.

No quedéis en la penumbra, no quedéis en la oscuridad, recibid la bendición de LA SANTISIMA TRINIDAD, recibid Mí luz, Mí luz poderosa, recibid Mí Preciosísima Sangre, recibid Mí poderoso amor.

Os amo a vosotros no os canséis de luchar, os amo a vosotros no bajéis los brazos, nunca, nunca, nunca.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 90
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

30-10-10

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos míos: Que vuestra vida sea una constante oración, debéis rezar todos los días, debéis permanecer en vela todos los días, formad grupos de oración, para que mis hijos estén las 24 horas en oración ante el Santísimo Sacramento, ante Jesús Sacramentado, solo con la oración podréis hijitos míos evitar tantos males que hoy sacuden al mundo, que envuelven al mundo, que asolan al mundo entero, que nadie ya cuestione Mis palabras de Madre y mis hijos las pongan en práctica, en especial mis hijos predilectos, los sacerdotes por los cuales sufro y lloro amargamente al ver el camino que muchos de estos toman, no paséis por alto mis mensajes para estos tiempos.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús
Leed: Habacub C 1, V 7
Predícalo a todos tus hermanos."

30-10-10

Le dice Jesús a Vicente: "Vicente hermano mío: Digo a tus hermanos, vengo dando infinitas oportunidades a todas las almas y mis hermanos las rechazan, vengo dando a los corazones infinitas pruebas de Mi amor y mis hermanos prefieren el lodo del pecado, las oscuridad del pecado, mis hermanos se sumergen profundamente en el abismo de perdición cegados por el materialismo, la ambición, cegados por Satanás que ha usurpado el corazón de las almas.
Vosotros debéis estar alertas y prevenidos, estad a la espera de Mi venida, estad junto a Mi Sacratísimo Corazón y creed en Mis palabras, terminad con la rivalidad, terminad definitivamente con la maldad y convertid el corazón si queréis llegar a la vida eterna.
Meditad este Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed: Lucas: C 13, V 17 al 21
Predícalo a todos tus hermanos."

MENSAJES DE JESÚS Y MARÍA DE NOVIEMBRE DE 2010.

Lunes 8 de noviembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo como Madre a consolaros. Vengo desde el cielo, a traeros el Mensaje del Señor. Derramo en vosotros y en éste día, abundantes bendiciones.

Quiero que lleguéis a ésta Madre. Quiero que cada día 8 estéis con la Madre.

Aquí se hace presente maría, para estar con los hijos. ¡Os invito hijitos Míos! A vivir en la paz. ¡Os invito hijitos Míos a que sigáis el camino de Jesús! A que avancéis por el camino de la luz. A que avancéis por el camino de la verdad. ¡Aquí se manifiesta esta Madre! Vengo desde el cielo, ¡Hijitos Míos! Para pedir, a todos los corazones la oración. Que todos los hijos se unan en oración, por la paz del mundo, por la paz de los corazones.

¡Que Mis hijos ya no cuestionen Mis palabras! ¡Que Mis hijos, no cierren las puertas a Mi Presencia.

Mis lágrimas caen abundantemente. Y tengo numerosas espinas en Mi Corazón. Cuando los hijos rechazan la Mano Misericordiosa del Señor. Cuando los hijos se apartan del verdadero camino. Y se encierran en la oscuridad del pecado.

¡Hijitos Míos! ¡Estad junto a la Madre! ¡Hijitos Míos! Caminad con la Madre. ¡No os sintáis solos! Porque aquí está María. ¡Porque la Madre está con vosotros siempre! Os hablo de conversión todos los días; porque quiero que la humanidad, encuentre la salvación y llegue a la Vida Eterna.

¡Hijitos Míos! Recibid Mis Palabras en vuestro corazón. ¡Recibid Mis Enseñanzas! ¡Recibid Mis Mensajes! Y que el mundo entero los conozca. Que todos los hijos conozcan que tienen aquí a ésta Madre.

Permaneced en la luz. Difundid la luz. Irradiad la luz a todos los corazones, y en especial, a las almas que están en la oscuridad, del pecado.

¡Vivid en la Gracia! ¡Hijitos Míos! Vivid cada día en la Gracia. ¡Aquí está la madre! ¡Aquí está María con cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Os entrego nuevamente Mi Sacratísimo Corazón. Os doy la fuerza, para vuestros corazones.

Toco en éste momento, con Mis manos, vuestros corazones. Derramo en vosotros, ahora, Mi Divina Misericordia. ¡Mi Paz! ¡Mi Luz!

Vosotros debéis seguir Mi camino, debéis avanzar junto a Mí y sentir que Mi Corazón Sacratísimo. ¡Os libera! ¡Os purifica! ¡Os fortalece! ¡Os hablo hoy de Mi Amor! Os hablo de Mi Paz y de Mi Verdad.

Os hablo, para que enseñéis a las almas, a vivir en la verdad.

El mundo, debe conocer Mi Paz. Los hombres deben conocer Mi Paz. La humanidad debe ver Mi Luz. Debe reconocer, Mi Luz de amor. Mi Luz que salva, Mi Luz que libera.

¡Hablo a todos los corazones! ¡A todos Mis hermanos! ¡A toda la humanidad! ¡Hablo a todas las naciones! ¡Que la humanidad vuelva hacia Mí! ¡Que los hombres vuelvan hacia Mí! Esforzaos, cada día, por vivir en la GRACIA. Trabajad, cada día, para vivir, en la GRACIA.

¡No temáis! ¡Estoy con vosotros en la barca! Y vosotros sois Mis ovejas. Estoy con vosotros, aún en medio de las más fuertes tormentas.

¡Estoy con vosotros en la barca! ¡No temáis! Y permaneced juntos! Permanece, verdaderamente en la luz. Permaneced en la verdad. Derramo Mi Paz, en éste momento. Derramo el bálsamo de Mis Sacratísimas Llagas, en éste momento sobre cada uno de vosotros.

¡No os sintáis indignos! He recibido, cada una de vuestras palabras he recibido en Mi Corazón, cada una de vuestras peticiones.

¡No temáis! Permaneced junto a Mí, porque estoy con vosotros, siempre. Permaneced firmes junto a Mí, porque a vuestro lado está, Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

Jueves 11 de Noviembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Vivid vosotros como hermanos. Ayudaos mutuamente entre vosotros. Que no exista la rivalidad ni la división en vuestros corazones.

Esta Madre, os convocó a vosotros. A todos los hijos por vuestros nombres. Esta Madre os llamó a vosotros, para que estéis aquí. Para que estéis en Mi Santa Obra.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! Habéis recibido una GRACIA, muy grande. Y debéis aprovechar esta GRACIA, que Dios Nuestro Señor, os ofrece. No debéis dejar pasar de lado, estos días. Y todos vosotros; uno a uno, debéis caminar. Siempre en la luz, en la verdad, en la caridad.

Mis Palabras, para estos tiempos. Mis Enseñanzas, son para vosotros. Quiero que saquéis del corazón: el dolor, el temor, la angustia. Quiero que confiéis en ésta Madre, y no os desesperéis. Porque todo llega a su justo tiempo; y en su justo momento.

¡Veo vuestros corazones! ¡Veo el dolor de vuestros corazones! ¡Veo la angustia de vuestros corazones! ¡No temáis! Porque aquí está la Madre. ¡Aquí está María de la Santa Fe!

Vosotros hijitos Míos, sois testigos de Mis Palabras; y debéis transmitir al mundo, cada una de Mis Enseñanzas.

¡Os hablo verdaderamente! ¡Os hablo de amor, os hablo de paz! ¡Os hablo de unidad! ¡Que el mundo viva en la paz! ¡En la unidad! ¡Y en la verdad!

¡Que el mundo viva en la luz! Vosotros ¡Hijitos Míos! Pequeños hijitos, debéis ser mensajeros de la luz, difusores de la luz.

¡Rezad! ¡Rezad! ¡Rezad! Así lo pide Mi Inmaculado Corazón. ¡Rezad! Por la paz, primero, en vosotros. Si no tenéis paz vosotros, no podréis transmitir la paz al mundo.

¡Pedid la paz para vuestro corazón! Y luego pedid la paz para el mundo. ¡Pedid por vuestras familias! Por vuestros hijos. Por vuestros seres queridos. ¡Pedid! Y se os dará, a su debido tiempo. ¡Pedid! Y vuelvo a repetir, que ya los hombres, no cuestionen más Mis Palabras. Que ya la humanidad, no cuestione más Mis Presencias.

Que la humanidad comprenda, el tiempo, tan difícil que hoy está viviendo. Este tiempo de dolor, de caos y de tanta desesperación.

¡Hijitos! ¡Tened fe! ¡Confiad y no bajéis los brazos! ¡No abandonéis a ésta Madre!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Vengo a consolaros. Vengo a daros Mi Consuelo. Mi Amor. Vengo a secar vuestras lágrimas. Y a sacar el dolor, de vuestro corazón.

Vengo a daros fuerza, a todos vosotros, para que avancéis por Mi Camino. Para que sigáis, por Mi Camino, el verdadero y auténtico camino, que conduce a la Vida Eterna.

Estoy junto a vosotros. Y no debéis temer a las pruebas! Estoy con vosotros dándoos Mis Palabras. Enseñándoos cada una de Mis Palabras. ¡Tantas veces! Habéis experimentado, Mi Presencia Real con vosotros. De una manera o de otra. Y lo habéis comprobado, Mi Presencia Real, entre vosotros. Y ahí, en los momentos más difíciles, habéis experimentado, que Mi Mano, Poderosa y Misericordiosa, os ha rescatado del abismo.

Experimentad, pues, a cada instante, que Mis Palabras, os transforman. Experimentad, que Mis Palabras, están en vosotros y os dan la paz, que estáis buscando y que tanto necesitáis.

Experimentad hoy, Mi Real Presencia porque vengo a daros todo Mi Amor. Toda Mi Divina Misericordia. Toda Mi Paz.

Experimentad a cada momento, que Mis Mensajes vienen, desde lo, profundo de Mi Sacratísimo Corazón.

Experimentad vosotros, que sois Mis pequeños apóstoles y discípulos. Experimentad, Mi Real Presencia entre vosotros.

Transmitid, al mundo, Mi Presencia, Mis Palabras, ¡Y todas Mis Enseñanzas!

Hablad con verdad. ¡Decid la verdad! ¡Comunicad la verdad, al mundo entero! Eso os pido hoy. Os lo pido, a todos vosotros. ¡A Mi rebaño! ¡A Mi pequeño rebaño! Al cual llamé desde toda la eternidad.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 24.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

16-11-10

Luego más tarde me dice Jesús

Vicente hermano mío:

Mi Santa Iglesia está herida y traspasada, esta herida a causa de los hombres, está herida porque mis propios hermanos atacan con crudeza a mis pastores, Mi Santa Iglesia está herida y sangra por estas heridas, pero a todos os digo, a todos los corazones os digo, hasta el fin de los tiempos estaré con vosotros, estaré con Mi Santa Iglesia, aunque veáis tantos males, aunque vuestros oídos escuchen tantas palabras procaces e infames, recordad que estaré con vosotros, en medio de la tormenta más cruel y despiadada, estaré siempre con vosotros.

Mi Santa Iglesia herida y sufriente verá la luz y será la luz para todos los corazones, será el sol, el nuevo sol que atraerá nuevamente al Rebaño disperso, al Rebaño que ha dispersado Satanás, al Rebaño que ha tomado caminos equivocados.

Mi Santa Iglesia brillará con una luz que enceguecerá a sus propios enemigos y guay de aquellos que hoy hacen leña del árbol caído, porque seréis consumidos en el fuego eterno que no tiene fin, guay de aquellos que están socavando los cimientos de Mi Santa Iglesia, aunque sean mis propios hijos predilectos, porque también seréis juzgados de la misma manera que vosotros juzgáis y tantas veces condenáis.

No debéis temer, perseverad y acompañadme en este camino doloroso en que todos estáis atravesando, os guío, os amo.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Os Bendigo en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Leed: Jeremías: C 23, V. 2 al 12.

Lucas: C 13, V. 7

Mateo: C 14, V. 21 y 22

Predícalo a mis hijos predilectos.

Jueves 18 de noviembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Vengo a traeros la paz de Jesús. Traigo la paz para vuestros corazones. La paz para vuestras familias. ¡La paz! La paz que necesitáis, hoy. Vengo como Madre desde el cielo. A encaminaros y a enseñar, a todos vosotros el camino.

Vengo a mostrar, el camino verdadero que es Jesús. Tantas veces y en tantos de Mis Mensajes, os he dicho que, el camino es Jesús; y vosotros, debéis seguir por este camino. Debéis seguir avanzando, aunque tengáis, los pies, cubiertos de espinas.

Debéis, avanzar, en éste camino que os conduce al cielo. Escuchando a ésta Madre. Meditando en Mis Palabras. Poniendo en práctica, cada uno de Mis Mensajes.

¡Hijitos Míos! ¡Hijitos amadísimos! Mis Palabras, son para vosotros. Son una enseñanza diaria; para que así, en cada momento de vuestra vida, os comportéis, como verdaderos cristianos.

El camino no es fácil; el camino, es angosto. Tantas veces, hay tantas piedras, que os cuesta atravesar.

Pero vosotros ¡hijitos míos! Debéis ser felices. No debéis bajar los brazos. Ni dejar que el enemigo arrebate el gozo de nuestro corazón. Satanás es astuto, y esparce su maldad por toda la tierra.

Vosotros, vosotros, debéis estar fuertes. A través de la oración, de la confesión de la eucaristía.

Debéis permanecer en la luz, con vuestras penitencias; con vuestros sacrificios, con vuestra entrega.

¡Debéis ser, luz vosotros! Para iluminar, a este mundo oscurecido, por la maldad del pecado.

Debéis ser luz, para llevarla a todos los corazones. Transmitir, vosotros ¡Pequeños hijitos míos! La luz a las almas, las almas angustiadas. A las almas desesperadas; y aprisionadas por el dolor.

¡Meditad en Mis palabras! Y dadlas a conocer, y en especial, a mis hijos predilectos, los sacerdotes, que tantas veces, están, caminando al borde, de este camino.

Transmitir, Mis palabras, Mis enseñanzas. Estad, pequeños hijitos Míos; con el que sufre, con aquel que llora, con aquel corazón, que tanto se lamenta. ¡No bajéis los brazos! Y más en estos tiempos. ¡No bajéis los brazos! Y más ahora en que estáis avanzando, cada vez, más velozmente. Debéis meditar en Mis palabras. Vosotros, que fuiste llamado, que fuisteis convocados por vuestros nombres. ¡Aquí está, María de la Santa Fe! Y quiero que todos los hijos, conozcan y encuentren Mi

Corazón Inmaculado; que derrama GRACIAS sobre GRACIAS; sobre esta nación y sobre el mundo entero.

¡Os hablo hoy! Y debéis meditar en Mis palabras. ¡No os canséis! De dar la mano al alma que sufre; al corazón desesperado; al corazón oprimido.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos míos ¡Venid todos a Mí! Venid al refugio de Mí Corazón. ¡Venid a Mí! Y sentid, vosotros que Mi amor sana, libera y enriquece.

¡Venid a Mí! Y sentid, que el fuego de Mi amor, os transforma, modela, y os da las fuerzas necesarias para cada uno de vosotros.

¡Venid a Mí! Tanta veces, os vea, agobiados, doloridos, hundidos en el dolor, ¡Venid entonces a Mí! Y no dudes de Mi amor, para con vosotros. No dudéis, de Mi Divina Misericordia, para con el mundo entero, y para con vosotros.

Acudid a diario; y buscad en Mi Sacratísimo Corazón, el refugio verdadero. ¡Estoy Aquí presente entre vosotros! Derramando bendiciones y gracias que estáis necesitando. Estoy presente aquí, entre vosotros, como el pastor con sus ovejas. Ya que sois Mis ovejas, y estáis en Mi rebañó porque os busque, porque os llamé. Porque extendí Mí mano hacia vuestro corazón; para daros una nueva oportunidad. Para daros ¡Infinitas oportunidades!

Que el mundo entienda hoy, comprenda, y se acerque a Mí. ¡Que todos los corazones, ya terminen con el odio! La rivalidad, y tantas guerras.

Que todos los corazones, vuelvan al amor. ¡A la gracia, a la vida! Que la humanidad vuelva hacia la ley de Dios Mi Padre.

Infinitas GRACIAS derrame hoy en vosotros. Y aún debo deciros muchas cosas más ¡y aún deba daros, muchas bendiciones más!

Que nadie dude pues, de esta real presencia, en esta tierra Santa y Bendita. Todos los hombres. Las barreras ¡Las ponen los hombres! ¡Las vallas, la ponen los hombres! Los muros, los levantan, los hombres, llenos de odio, llenos de rencor, envidia. El orgullo, la soberbia, la vanidad, la ira. ¡Se han adueñado del mundo!

Vosotros, permaneced firmes, vigilantes, y pedid la asistencia del Espíritu Santo en todo momento.

Creed en Mí. En Mis Palabras. Y sentid, ¡En éste momento! MI abrazo celestial. Mi abrazo paternal. Y sentid, sentid que os abrazo, que os libero. ¡Sentid! Que Mis Manos, ¡que Mis Manos sanadoras, os liberen de tantas ataduras!

¡No busquéis pues, otros caminos, que no son los caminos correctos! Buscad siempre Mi Camino. Que es camino de verdad; de luz; de paz. ¡Hay tantos caminos! ¡Tantísimos caminos! Que no son los correctos. Y que llevan a la muerte eterna.

¡No busquéis esos caminos! Permaneced junto a Mí. Estad, permanentemente, a Mi lado. Yo estoy con vosotros. Yo estoy en vuestro corazón. Yo estoy dando, a vuestras almas, la vida. ¡Creed en Mis Palabras! ¡Mis Palabras de amor! ¡Mis Palabras paternales! Creed. Que el hombre ya no cuestione. **UNA Y MIL VECES LO DIRÉ: <u>"QUE EL HOMBRE NO CUESTIONE". ¡</u>**Que el hombre, ya no cuestione Mis Palabras! ¡Que la humanidad, vuelva a Mi hoy, con urgencia! Que todos Mis hijos,

vuelvan hacia Mí **HOY.** Que todos Mis hijos amadísimos vuelvan hoy a Mí. ¡A MI Sacratísimo Corazón!

Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre…

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 103.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 25 de Noviembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Nuevamente estoy con vosotros; y traigo en Mis Manos, una canasta. Y paso junto a vosotros, para que dejéis allí, vuestras intenciones, vuestros pedidos, vuestras súplicas; y llevaré esta canasta hacia el cielo, presentándola a Jesús; para que Jesús, Mi Hijo Amadísimo, os conceda las gracias que estáis necesitando.

Os concedo a vosotros, y en forma especial, todas las gracias**,** que estáis necesitando. Para vosotros, para vuestros hermanos, de éste bendito grupo; para vuestras familias, para vuestros amigos.

¡Hijitos Míos! Recordad, todas Mis Palabras. Meditad, cada uno de Mis Mensajes, y veréis. Veréis, hijitos Míos, que todos Mis Mensajes, se han ido cumpliendo, al pie de la letra.

Vosotros tenéis una tarea, la oración. Rezad por este mundo tan enloquecido. Rezad por las almas, y los corazones, ¡tan aturdidos!

Tenéis una misión profunda, que debéis llevar a cabo. Trabajad, para modelar vuestro corazón. Trabajad, para que sintáis el dolor del hermano. ¡Para que compartáis el dolor del hermano! Para que os alegréis con el que se alegra. Para que lloréis, con el que llora.

¡Hijitos Míos! ¡Aquí está la Madre! Y Mis Palabras, no pueden quedar en el olvido. Aquí está la Madre, Mis Enseñanzas y Mis Advertencias.

Aquí está la Madre, que habla a todos sus hijos. A vosotros, en forma especial, Mi grupo elegido. Y a todos los hijos del mundo, también a los hijos predilectos, los sacerdotes.

¡Aquí está la Madre! Que os habla a vosotros, que os enseña el camino, que os muestra el camino. ¡Debéis sentir Mi Presencia! Debéis sentir Mi Voz, suave voz de Madre, que os conduce. Suave voz de Madre, que os conduce, suave voz de madre, que os muestra el camino de la luz, el camino que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Aprovechad estos días, y rezad por la paz. ¡Rezad mucho por la paz! Rezad hijitos Míos ¡Por la paz del mundo! ¡Por la paz de los corazones! ¡Por la paz, de las familias! ¡Rezad, hijos Míos! ¡Rezad! ¡No perdáis el tiempo! ¡Rezad! Y así sacaréis, parte, de las innumerables espinas, que hoy tiene, Mi Inmaculado Corazón.

Escuchad Mis Palabras. ¡Atended a Mis Palabras! ¡Creed en Mis Palabras!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. Sentid vosotros, Mi Real Presencia, en cada uno de vuestros corazones. Sentid que Mi Amor, que Mi Amor penetra, hasta lo profundo de vuestro corazón.

Sentid la Presencia, de mi Sacratísimo Corazón; que viene a hacer reverdecer, a la leña seca, a los pastos secos. Sentid, la fragancia, de este amor, que derramo en vosotros. Sentid, ¡Hijos Míos! ¡Hermanos Míos! Sentid la fragancia, de mi Sacratísimo Corazón.

Sentid, que cada una de Mis palabras, son para vosotros, en forma especial. Son para vosotros, que sois Mis ovejas; que estáis en Mi rebaño, que seguís Mis pasos. ¡Debéis seguir mi Camino! Debéis mirar, Mi Sagrado Rostro. Y apartar la mirada, de las vanidades del mundo.

Os hablo a vosotros, para que deis testimonio de mis palabras. Os hablo a vosotros, para que sintáis, la profundidad de Mi Amor. De este amor que se vuelca a manos llenas, en el mundo entero.

Quiero que seáis trabajadores, obreros y soldados en Mi Viña. ¡Que no temáis a las pruebas! ¡Que no temáis a los contratiempos! ¡Que enfrentéis las realidades del mundo y deis el testimonio de buenos cristianos. De valerosos cristianos.

Os amo. ¡A todos vosotros! ¡Os amo! ¡Quiero que respondáis a Mi Amor! ¡Quiero que busquéis Mi Amor! Quiero, que dejéis que Mis Manos, os sanen a vosotros; os sanen tanto físicamente, como espiritualmente. ¡Tened fe en Mí! Porque os veo, porque estoy con vosotros. Porque

derramo, Mi Divina Misericordia, en vosotros, en el mundo entero.

¡Sois Mis hijos! ¡Sois Mis hijos! ¡Sois Mis hijos! Que nadie dude de Mis Palabras. Que nadie cuestione Mis Palabras. ¡Sois Mis hijos! ¡Sois Mis hijos! ¡Sois Mis hijos!

Sentid Mi Presencia Paternal con todos vosotros. Sentid, el latir de mi Corazón, en vuestros corazones. Sentid, la fragancia, de Mis Sacratísimas Llagas, en medio de vosotros, en medio, de todo el mundo.

¡Os amo! Recordadlo siempre. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 35.

Os bendigo, en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 29 de Noviembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Permaneced siempre, junto a ésta Madre. ¡Permaneced con la Madre! Porque la Madre permanece con sus hijos. Porque la Madre está con los hijos. Porque la Madre acompaña a los hijos. ¡Estad junto a la Madre! En todo momento y no desaprovechéis estas horas valiosas. ¡Son Mis días! Y debéis vivirlos plenamente, junto a Mi Inmaculado Corazón.

¡Hijitos míos! Que los nubarrones oscuros, que el mundo siembra, no invadan el corazón. ¡No invadan vuestro corazón! Que los nubarrones tan oscuros, que el mundo propone, no se adueñe de vuestras almas. Porque vosotros debéis mantener la luz, siempre, cueste lo que cueste, mantener la luz, en todo momento, para iluminar, para guiar a las almas a enseñar a ver en la Gracia.

¡Vosotros estáis en la luz! Entonces enseñad a las almas, que están perdidas y equivocadas, que siguen caminos extraviados. ¡Salid a los caminos! ¡A las calles! ¡A los pueblos! ¡A todas las naciones! A llevar el mensaje de María de la Santa Fe.

Esta Madre quiere, que en ésta tierra resurja la fe, que en los corazones vuelvan a la fe. ¡Qué las almas vuelvan a la esperanza! ¡Qué mis hijos vuelvan! A mi regazo maternal. ¡Estoy buscando a las almas y a los corazones! ¡Llamando a todos los hijos por igual! Y abrazo a todos, de la misma manera, abro Mis Manos para abrazaros a todos y para cobijaros, bajo Mi Manto Celestial.

¡Hijitos míos! Meditad mis palabras. En ésta hora, en éste tiempo, en éste momento.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos. Os doy a vosotros un camino. ¡Os muestro a vosotros Mi camino! Os señalo, el sendero por donde debéis seguir. Debéis vivir en la verdad, en la justicia, en la caridad. Debéis ser luz y vivir en la gracia.

Caminad en torno a Mí y mirad Mi Sacratísimo Corazón, que os bendice, que os bendice a todos por igual. Que bendice a todas las almas de éste suelo bendito. ¡Mirad Mi Sacratísimo Corazón! Que emana abundante sangre. Que derrama, tanta sangre, por éste mundo de hoy.

¡Vosotros venid a mí! Y no temáis. ¡Acercaos a Mí! Porque estoy con vosotros, porque os muestro la luz, porque os indico el camino de la luz. ¡Ya el mundo no debe dudar de Mí! ¡Ya los hombres! No deben cuestionar mis palabras. ¡Ya la humanidad debe volver! Hacia la fuente de agua viva, que es Mi Sacratísimo Corazón.

¡No temáis! Pequeños rebaño. ¡No temáis! ¡Sed valientes! Y dad testimonios, en todo momento, en todo lugar, a toda hora. Os amo a vosotros, os amo a todos por igual.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 50

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Miércoles 8 de Diciembre de 2010

Le dice la Santísima Virgen a Vicente: "Hijos míos, benditos y amados hijos míos, vengo a consolar como Madre vuestro corazón dolorido, a secar vuestras lágrimas, vengo a daros como Madre la fuerza para sigáis el camino, hijitos míos aquí tenéis a la Madre, acudid a la Madre en todo momento, no os desesperéis, confiad en el Señor, confiad en su Providencia. Hijitos míos, rezad, y así vuestro corazón verá la luz, rezad y así cada uno de vosotros veréis el camino. Aquí está la Madre junto a cada uno de vosotros, os tomo de la mano para que avancéis por éste camino, os tomo de la mano para que no perdáis el rumbo. Sentid vosotros el perfume de Mis rosas, sentid hijitos míos Mí presencia maternal con vosotros, en vuestros hogares, en vuestras familias. Avanzad cada día en la

verdad, avanzad cada día en la justicia, trabajad cada día, todos los días con amor, con entrega y con mucha generosidad ese es el pedido de esta Madre.

Vengo a convocaros a todos vosotros, para que deis testimonio en el mundo entero, vengo a convocaros a todos vosotros para que meditéis Mis palabras y las deis al mundo entero, sentid vosotros Mí presencia maternal.

Hijitos míos, no temáis aquí está la Madre que os cobija a todos bajo su manto celestial, meditad Mis palabras, Mis profundas palabras, meditadlas en lo profundo de vuestro corazón.

Meditad. Meditad. Meditad. Mis palabras."

Le dice Jesús a Vicente: "Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos os entrego nuevamente Mí paz, os ilumino con la luz de Mí Sacratísimo Corazón, os doy la paz profunda para vuestros corazones, sentid Mí presencia en vosotros, sentid Mi real presencia en vuestros corazones, os toco con Mis manos sacratísimas en forma especial en este día para devolveros la paz, para haceros sentir Mí paz. Mis palabras son paz, Mis palabras sanan, Mis palabras os conducen, vosotros estáis en Mi camino, vosotros estáis en Mí rebaño, porque son Mis ovejas escucháis Mi voz, escuchad pues atentamente, meditad profundamente cada una de Mis Palabras, os hablo de Mí amor, os hablo de Mí paz, os hablo de mí infinita Misericordia. Que nadie dude pues de Mis palabras, que nadie tema pues todos debéis llegar a Mí, todos debéis acudir a Mí, estoy dándoos signos y señales de Mí presencia, que el mudo escuche Mí voz, que la humanidad por entero escuche Mí voz, que los corazones que hoy están sumergidos en el odio, en la rivalidad, en la oscuridad escuchen también Mi voz. Que nadie se aparte de Mí lado, porque a todos os recibo, porque a todos os abrazo, a todos os amo por igual, doy Mí infinita misericordia a todas las almas en el mundo entero, que el hombre hoy no deje pasar éste momento tan especial, que los corazones no dejen pasar de lado éste momento tan, tan especial para el mundo entero.

Os amo. Os amo, os amo sois Mis ovejas, os amo venid a Mí, llegad a Mí. Cree en Mí, os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

Jueves 9 de Diciembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Hoy nuevamente quiero daros gracias. Quiero agradeceros por vuestra respuesta.

¡Hijos míos! ¡Benditos hijos míos! ¡Vosotros sois bendecidos! Por estar aquí junto a la Madre. Por estar escuchando a ésta Madre. Por abrir vuestros oídos a mis palabras, a mis enseñanzas, a mis advertencias. Vosotros escucháis con atención, hay otros hijos, que cierran sus oídos, para que no escuchar y para no convertirse.

¡Hijitos míos! Os he dado una tarea y la estáis cumpliendo. Os he dado un encargue, y los estáis llevando a cabo. Mantened pues, en algo vuestro corazón, vuestro espíritu; las tormentas; siempre os digo, las tormentas pasan y nuevamente brilla el sol, sobre vuestros corazones. ¡Sentid pues! Que María está junto a vosotros. Que María os acompaña, que os sostiene en todo momento. Aún en las pruebas, más duras y dolorosas.

Pero debéis seguir, día a día, minuto a minuto, debéis seguir avanzando. Subiendo por la escalera, subiendo cada peldaño, con sacrificio, con entrega, con dedicación, con esmero. Cada uno debe subir, según sus posibilidades, cada uno, según sus cualidades y seguir tomándoos de mí mano. Mi mano os conduce hacia Jesús. Porque Jesús, es la vida, la vida eterna para todas las almas.

Una y otra vez, seguiré comunicando Mis Palabras a mis hijos. Insistiendo en la conversión, en la entrega, en el cambio de vida. Si el hombre no cambia, si el corazón no cambia, estás pues, en un triste porvenir. Si las almas, no se convierten, si mis hijos en el mundo, no se convierten, vendrán entonces grandes y dolorosas pruebas, para toda la humanidad. Vendrán días aciagos para toda la humanidad.

Y ese es mi dolor profundísimo. Mi dolor, que tantas lágrimas me causan, de ver a los hijos sumergidos en el abismo oscuro del pecado, sumergidos en lo profundo, muchos de éstos hijos, son aquellos mis predilectos, los sacerdotes. Que han rechazado en muchas partes, ***Mi Maternal Presencia***. Mi real presencia, en muchas naciones de la tierra. Pero Dios, nuestro Señor, sigue dando a cada día, infinitas oportunidades a éstas almas y a todas las almas, sigue ofreciendo su Amor y su mano generosa para salvar a éstos corazones, alejados de la luz.

¡Vosotros hijitos míos, amadísimos de Mí Corazón! Sois testigos de Mis Palabras y no debéis a callar, vuestras bocas. No debéis acallar vuestros corazones. ¡Difundid al mundo, mis palabras! ¡Enseñad a las almas a orar! ¡Enseñad a los corazones a vivir en la luz! A compartir la luz, a dar la luz. Enseñad a las almas a buscar, lo único, lo valedero, que es Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo.

Que los hijos comprendan, cada uno de mis mensajes. ¡Qué mis hijos comprendan hoy! Cada mensaje. Que no queden archivados, pues mis palabras, son para mostrar a los hijos el camino, son para enseñar a todos los hijos, el camino. ¡Os hablo a vosotros! Mi pequeño rebaño. Mis hijos amadísimos. Os hablo a vosotros, que sois la divina pastora que os conduce hacia el único Pastor, que es Cristo Jesús, Mí Hijo Amadísimo.

¡Os amo! Pequeños hijitos míos, y os entrego Mí Corazón de Madre, para que sintáis el perfume de mis rosas. Para que sintáis, la gracia que os concedo en éste momento, a todos vosotros, una gracia tan especial, única que jamás habéis recibido. ¡A todos vosotros! ¡A vosotros que estáis aquí! ¡Y a mis hijos que no han podido llegar! ¡A todos! Una gracia que viene desde el cielo, de manos del Señor, para todos vosotros.

Una gracia, muy especial, debéis tomarla en vuestro corazón y guardarla allí, porque siempre estará en vosotros ésta gracia. Cada uno de vosotros, la descubrirá en su justo momento. ¡Recibid hijitos míos! Toda la luz, de Mi Inmaculado Corazón. ¡Recibid hijitos míos! Mi Manto Celestial, que os cubre, que os protege, que os resguarda, de todos los peligros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Estoy con vosotros, estoy aquí para enseñaros a cada instante el camino. ¡Estoy presente! ¡Estoy aquí! Y que nadie dude de mí amor y de mi real presencia. Estoy señalando a las almas, el camino de la luz, de la verdad de la justicia. Hablo siempre de mi amor, porque deseo que los corazones se sumerjan en mi amor. Que las almas se sumerjan, en la fuente de Mi Divina Misericordia.

¡Que todas las almas busquen en mí! El refugio, busquen la luz en Mí Sacratísimo Corazón. Abro éste corazón purísimo y sacratísimo, para derramar mí amor a manos llenas al mundo entero. Para derramar mí paz, a manos llenas en todas las almas. Mí paz, es la verdadera, no la paz que da el mundo. Mí paz, es la auténtica, no la paz ficticia que crea el mundo. Mi paz, es eterna. Mi paz debe reinar en vosotros. ¡Deben reinar en vosotros que sois mis hijos y hermanos predilectos! Debe reinar en vuestras familias, debe reinar, en todo momento. Porque Mí paz os serena.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Estoy con vosotros, estoy aquí para enseñaros a cas instante, el camino. Estoy presente. ¡Estoy aquí! y que nadie dude de mí amor y de mí real presencia. Estoy señalando a las almas, el camino de la luz, de la verdad, de la justicia. Hablo siempre de mí amor, deseo que los corazones se sumerjan en mí amor. Qué las almas se sumerjan en la fuente de Mí Divina Misericordia.

Que todas las alma, busquen en mí, el refugio. Busquen la luz en Mí Sacratísimo Corazón. Abro éste Corazón Purísimo y Sacratísimo, para derramar, mi amor a manos llenas en el mundo entero. Para derramar mi paz, a manos llenas en todas las almas. Mí paz es la verdadera, no la paz que da el mundo. Mí paz, es la auténtica. No la paz ficticia, que crea el mundo. Mi paz es eterna, mi paz deber reinar en vosotros, debe reinar en vosotros, que sois mis hijos y mis hermanos predilecto

Debe reinar en vuestras familias, debe reinar en todo momento. Porque mi paz os serena, mí paz os conduce. Mi paz os hace ver el camino os hace actuar en éste camino. Mí paz, Sana. Sana en lo profundo del corazón. Sana las heridas del pasado. Cierra y cicatriza toda herida, de cada uno de vosotros.

Mí paz debe ser recibida, debe ser aceptada por todas las almas. Os Hablo pues a vosotros, mis hermanos amadísimos, os hablo de mí paz. Para qué así que en el mundo actúes y trabajéis por la paz. Por esta paz debe ser definitivamente recibida por las almas.

¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias! Os abrazo, con Mi Sacratísimo Corazón. Os abrazo, con Mi Sacratísimas Llagas y es libero, en éste momento. Os libero, os purifico, os fortalezco. Lo pasado, fue pasado. Aquellas ovejas, que han quedado atrás en el camino, ya han pasado. Y estáis en éste nuevo camino. Las ovejas, que no que no quisieron escuchar mí voz, han tomado otros caminos y también hacia ellas, se dirige Mí Divina Misericordia.

Vosotros, ¡No temáis! ¡No os preocupéis! ¡Y confiad siempre! ¡Siempre! En mis palabras, en mí presencia y en Mí Divina Misericordia. Debéis ser luz, debéis llevar la luz, para que así con la luz y con la paz, vuestros enemigos, queden doblegados. ¡Entended éstas palabras! ¡Meditadlas! ¡Llevad siempre en el corazón! Buenas intenciones. Intenciones de paz, de compresión, de amor, de entrega profunda y solidaridad.

¡Os Amo! ¡Os Amo! ¡Os Amo! No temáis. Os amo profundísimamente y deseo siempre una total respuesta, de todos vuestros corazones. ¡Aquí está Mi presencia real! ¡Aquí está Mi amor! ¡Aquí está mí luz!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 101

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 13 de Diciembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Nuevamente os vuelvo a dar gracias, porque vosotros respondéis a mi llamado. Porque buscáis mis palabras de Madre y sabéis que con la Madre llegáis a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Hay muchas flechas, que el adversario siempre dispara, sobre mis hijos amadísimos y vosotros debéis reforzar vuestra oración, para que estas flechas pasen inadvertidas. ¡Debéis reforzar vosotros la oración! Para que así seáis fuertes y así luchéis contra toda tempestad. Son tiempos oportunos, para que los hijos, deben volver a la luz.

Mis palabras de Madre, son enseñanzas para todos los hijos, son también una advertencia. ¡Confiad siempre en ésta Madre! Porque aquí se manifiesta, María de la Santa Fe. ¡Aquí se manifiesta la Madre del Cielo! Trayéndoos a todos vosotros, el Mensaje del Señor, las Palabras del Señor. El mensaje que invita a una constante conversión.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos Amadísimos! Son los tiempos oportunos, nadie debe quedarse dormido. ¡Nadie debe abandonar el camino! Sino seguid fuertemente aferrados a Mi Corazón de Madre. Fuertemente aferrados a Mi Manto Celestial. ¡Tened paciencia y confiad! Y dejad de lado, todo aquello que os impide caminar. ¡Dejad de lado! Todo aquello que corroe el corazón y creced día a día con Mis Palabras.

Creced minuto a minuto y mirad vosotros, el Corazón de Jesús, que tanto os ama. ¡Qué tanto ama a la humanidad! Mis palabras, mis palabras son palabras de amor. Mis palabras, son una enseñanza y así vosotros debéis enseñar a todos los corazones. Debéis buscar a todas las almas, debéis predicar al mundo entero el mensaje de ésta Madre.

¡Qué los hijos respondan! ¡Qué la humanidad responda! Es el tiempo, son los días, es el momento.

Meditad. Meditad. Meditad, Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Estoy con vosotros! ¡Estoy a vuestro lado! Y derramo Mi Bendición en vuestras almas. Derramo mi paz y Mi Infinita Misericordia en cada uno de vosotros, a cada instante, en cada presencia.

Vuelco mi amor a manos llenas. Mi paz, a manos llenas. Estoy brindándoos tantos medios, infinitos medios, para que convirtáis cada día el corazón. Para que renovéis a cada momento el corazón. Sembrad la paz, el amor y la justicia. Sembrad vosotros la unidad. ¡Sembrad en el mundo la caridad! Sembrad en las almas, el amor, el amor profundísimo hacia Mi Sacratísimo Corazón.

Sembrad en el mundo, mis palabras. Para que todos los hombres, encuentren el camino de la salvación. Para que los hombres descubran, Mi Presencia real en el mundo entero. Para que las almas, en el mundo abandonen, la idolatría, el fanatismo, la locura del mundo.

¡Sembrad entonces, la esperanza y la fe! Con vuestras palabras, con vuestros actos y fundamentalmente, con vuestro ejemplo. ¡Trabajad! Por las almas y los corazones. ¡Trabajad sin cansaros! Para rescatar a tantas almas oprimidas en el sufrimiento y en el profundo dolor.

Os convoco, os llamo, os envío al mundo a llevar mi mensaje de amor, de esperanza, de salvación. ¡Doy a todos los hombres, las mismas oportunidades! Muchos aceptan, estas oportunidades. Otros las rechazan y se hunden en el abismo eterno. ¡Buscad vosotros, mi luz! ¡Llevad mi luz! Predicad con mi luz al mundo entero.

¡Os amo! porque soy mis ovejos. ¡Os amo! Por que sois mis hijos. ¡Os amo! Porque sois mis hermanos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 93

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 20 de Diciembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Rogad, por la conversión de los pecadores. ¡Rogad! Por la conversión de los corazones. Hijitos míos, gracias a vosotros, por haber respondido a mí llamado. Por estar atentos a mi voz de Madre, por escuchar cada uno de mis mensajes.

Vengo a hablaros, en nombre del Señor. Vengo a enseñaros a cada instante, el camino que debéis seguir. ¡Escuchad la voz de ésta Madre! y no aquellas voces, falsas que están en el mundo. Aquellas voces oscuras, que están en el mundo. ¡Escuchad mis palabras! Para que así, tengáis una coraza en el corazón. Para que así, tengáis una muralla en el corazón que os preserve, de todas la flechas del adversario.

Este es el tiempo de la Madre con los hijos y los hijos deben responder a mi llamado. Los hijos deben estar atentos a mí llamado. ¡Ya no más barreras! ¡Ya no más piedras en mi camino! Vengo a hablar, a toda la humanidad, invitando a los hijos a la conversión. Las almas, deben reconocer la luz de Jesús. ¡Todos los corazones! Deben ver la luz de Jesús. Deben mirar el Corazón de Jesús.

Hablo a todos los hijos, a mis hijos del mundo entero. Porque soy la Madre, que busca incansablemente a todos los hijos. Soy la Madre, que se desespera por los hijos, que derrama tantas lágrimas, por los hijos equivocados, por aquellos hijos, que están en la oscuridad del pecado. Soy la Madre que hablan incansablemente. ¡Que vuelve a llamar a los hijos a la conversión!

Hoy digo a Mis hijos: ¡Ya no cuestionéis Mis Palabras! Hoy digo a mis hijos: ¡Poned en práctica Mis Palabras! Que Mis mensajes, lleguen a lo profundo de todos los corazones. Qué los hijos, sientan hoy Mi Manto Celestial, que os abraza. Mí Manto Celestial que os libera. Mí Manto Celestial, que os fortalece.

Debéis escuchar. ¡Debéis estar atentos! Y seguir el camino, que os propone, Dios Nuestro Señor. Debéis seguir el camino que esta Madre os trae y el cual os conduce hacia Jesús. ¡Enseñad pues! A todas las almas. ¡Enseñad! A los corazones. ¡Enseñad a todos mis hijos! Cuál es el verdadero camino.

¡Abrid vuestras manos! Porque allí pongo, al niñito Jesús y llevadlo, a vuestro corazón y sentid, la presencia real del Señor, con vosotros. ¡Sentid! La presencia real, de ésta Madre con vosotros. ¡Dejad pues! Que os conduzca. ¡Dejad pues! Que os muestre el camino, ¡Dejad pues! Que la Madre, sea la capitana, de ésta Santa Obra.

Entendedlo. Meditadlo y Profundizadlo a éste Mensaje, que hoy os traigo desde el cielo, para vosotros y para el mundo entero. ¡Aquí está la Madre! ¡Aquí está! María de la Santa Fe.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:
Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Estoy con vosotros y vengo a liberaros. Vengo a socorreos. Vengo a daros la fuerza, de Mí Sacratísimo Corazón. Vengo a daros luz, luz para vuestro corazón, luz para vuestros pasos, luz para vuestras vidas y decisiones.

Vengo a mostraros, una vez más, el camino a la conversión. Vengo a mostraros, éste Corazón traspasado, por amor a vosotros. Vengo a mostraros, éste corazón que sangra por el mundo. Derramo en vosotros, mi paz, mi luz, mi verdad. Vuelco a manos llenas, toda Mi Divina Misericordia. ¡Sentid pues! Que mis palabras os movilizan, que mis palabras os sanan. Que mis palabras os fortalecen.

¡Tomad vosotros la red! Y echadla al mar y buscad a todas las almas. ¡Echad pues! Las redes en el mar y socorred a los corazones y a las almas aprisionadas. ¡Echad la redes! Y buscad a todos mis hermanos en el mundo entero. ¡No bajéis los brazos! ¡No os canséis! ¡No digáis no puedo más! ¡Jamás digáis no puedo más! ¡Vosotros podéis! Y debéis dar todo, por Mi Santa Obra.

Vosotros podéis y tenéis en vuestras manos, la verdad. La verdad que os libera. La verdad, que os entrego. Tened en vuestras manos, mis palabras de amor, mis palabras que sanan al mundo. ¡Escuchad! ¡Escuchad! ¡Escuchad! Y creed profundamente, no dejéis que las tormentas impetuosas del mundo, socaven los cimientos de vuestro corazón.

Valorad mis palabras. Creed en mis palabras y dejad el pasado en el pasado. Poned los pies en la tierra y el corazón ponedlo en mis manos. Para que os pueda modelar, para que os pueda verdaderamente transformar, transformar a todos vosotros. Creed, nuevamente creed y recibid mis palabras, que son para cada uno de vosotros, que son para el mundo entero.

¡Tened fe! Y confiad en mí. ¡Tened fe y esperar en mí respuesta!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 84
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 23 de Diciembre de 2010.

Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Vengo desde el cielo, para agradeceros y para desearos a vosotros una feliz navidad.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! ¡Recibid en vuestro corazón! Mis palabras de Madre. Pasare el día de navidad y dejare en vuestro hogar, una bendición especial. Pasaré con mi Manto Celestial dejando una gracia, en vuestros hogares. Porque sois mis hijos. Porque estáis en ésta Santa Obra. Porque meditáis mis palabras y a pesar de tantas pruebas, de tantos contratiempos, vosotros estáis avanzando.

¡Aquí está la Madre! Que viene a acompañaros, a protegeros, socorreros en vuestras necesidades, vengo a traer como Madre, la luz a los hijos, la paz y la serenidad. ¡No os inquietéis! ¡No os tengáis dudas! ¡Y meditad mis palabras en vuestro corazón! Cada día, a cada instante. Vosotros estáis dentro de Mi Corazón Inmaculados. Así como todos los hijos del mundo entero. Por los cuales lloro y sufro tanto.

¡Hijitos! ¡Hijitos míos! Son tiempos muy difíciles, muy dolorosos para el mundo, pero en vosotros debe estar la serenidad, la paz. ¡Debéis tranquilizar las aguas de vuestro corazón! Para que así veáis con más claridad, para que así veáis el camino. ¡Serenad cada día vuestro corazón! Vuestro espíritu y alma, para que Jesús pueda morar siempre en vosotros. Para que así vosotros, pequeños hijitos míos entendáis cada paso, que debáis dar en ésta Santa Obras.

¡Tened fe y confianza! Porque Dios, vuestro Señor, os mira con ojos de bondad y misericordia. ¡Tened paciencia! Y pedid, pedid mucho, por la conversión de los pecadores. Rezad todos los días el Rosario ¡Rezad siempre! Para pedir la paz, para el mundo. ¡Para pedir el fin de las guerras! Para pedir la unidad de todos los hombres, de todas las familias, de todos los corazones.

¡Aquí está la Madre! Llamando a sus hijos, convocando a los hijos, pidiendo a los hijos. ¡Todos deben responder! ¡Todos los corazones deben escuchar! Toda la humanidad, debe volver a la verdad, a la gracia, a la paz. Toda la humanidad debe volver a la ley de Dios, Nuestro Señor, si quieren salvarse.

¡Pedid! ¡Pedid! ¡Pedid! Todos los días, porque la Madre presenta, vuestras intenciones al Corazón Sacratísimo de Jesús. ¡Pedid! ¡Aquí está la Madre! ¡Pedid!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús a Vicente:

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Recibid! La luz, la paz y el amor, de Mi Corazón Sacratísimo. ¡Recibid mis palabras! Que descienden a vuestro corazón, para haceros fuertes, para haceros soldados valientes. Buscad siempre en mis palabras, la fortaleza para vuestro

corazón abatido. Buscad en mis palabras la fortaleza, para que así luchéis en el mundo y deis testimonio de la verdad.

Os hablo siempre de mi amor, de mi paz. Os hablo siempre de mi verdad, porque todos debéis vivir en la verdad. ¡No temáis! Porque Mi Corazón Sacratísimo, os bendice, os libera, os purifica, os protege. ¡Confiad en mí! ¡Confiad y creed en mí presencia! Moveré las piedras que sean necesarias, para que todas las almas me encuentren, me conozcan y se salven. ¡Moveré todas las piedras que encuentre en mi camino! Para que las almas encuentren la salvación.

¡Así lo debéis entender! Y entienda, quien lo deba entender, porque mi amor, mi paz y mi verdad, son para todas las almas. Son para todos los corazones. Aquí está el Buen Pastor, guiando a sus ovejas. ¡Buscando a todas las ovejas! Aquí está el Buen Pastor, que llama a cada una por su nombre, que busca a cada una en especial.

Os amo a vosotros, os amo infinitamente, os amo internamente. Recibid mi paz, mi luz y mi verdad. Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 26
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.